

- Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA LITERARIA

II CONGRESO INTERNACIONAL DE CULTURA EUROPEA



Un típico rincón de Bolzano

UNAS REUNIONES QUE ANALIZAN TODOS LOS PUNTOS IDEOLOGICOS EUROPEOS DESDE UNA VISION CRISTIANOCATOLICA

Tema para 1957: LA FILOSOFIA MARXISTA

DEL 24 al 31 de agosto de este año se celebrará en Bolzano el II Congreso Internacional de Cultura Europea, organizado por el Instituto Internacional de Estudios Superiores "Antonio Rosmini". Un Congreso con una finalidad determinada y precisa, que cuenta entre sus colaboradores y profesores a eminencias intelectuales de Europa. Las ponencias de este año versan sobre «Problemas y valores culturales de la Europa contemporánea en sus relaciones con Oriente y Occidente". Un tema compleJo que dice a las claras la valentía en tratar de frente ciertos problemas que a ciertos puritanos de la cultura europea parecen prohibidos.

Don Adolfo Muñoz Alonso es el presidente del Congreso, y él mismo ha sido quien nos ha dado una visión total y conjunta del significado de las reuniones, como animador y casi fundador del mismo.

El Instituto Internacional "Antonio Rosmini" nació como fruto de una ponencia expuesta al acabar el Congreso de Cultura y Política en Bolzano Stresa el año 1956. Se creó por una poderosa razón palpitante en el espíritu de los asistentes al Congreso. Se trataba de estudiar las bases culturales con una dimensión política sobre Europa, teniendo en cuenta el cristianismo católico como base fundamental.

Dentro de la comunidad cultural y geográfica que forman las naciones europeas, todos sabemos que hay ideologías y formas vivenciales de enfocar determinados problemas que les dan una línea característica y determinante a cada uno. El Congreso Internacional de Cultura Europea tiene como cimiento único este fundamento cristianismo-católico, postulando que fuera de él nada se podrá hacer en Europa para lograr una exacta y sincera unión de intereses culturales e ideológicos. De hecho sus participantes no delimitan fronteras a la hora de abordar determinadas inquietudes ideológicas. Prueba clara la tenemos en las lecciones que se han de estudiar este año, que tocarán muchos puntos que rozan y hasta se adentran en la ideología marxista.

Las reuniones, agrupan en Bolzano a un grupo valiente de la cultura europea, por ser esta capital un centro neurálgico de Europa, allí se juntan dos culturas: la latina y la germánica. En esta capital se han desarrollado muchas contiendas de tipo espiritual, y de ahí la elección como centro de estas reuniones, que es como mejor se las puede llamar.

Este Congreso, que por ahora solamente celebrá reuniones una vez al año, tiene un Consejo que se renueva cada tres años. La presidencia accidental la ostentó durante su creación Miguel Federico Sciacca. Y el año pasado fué elegido presidente don Adolfo Muñoz Alonso.

Entre las primeras aspiraciones que el Congreso tiene como meta a conseguir está la edición de las actas del año pasado, lanzar una revista mensual sobre los problemas más comunmente tratados, según su ideología—en francés, inglés, alemán, español, italiano—, y un acercamiento hacia todos los puntos ideológicos europeos.

El Congreso de este año se abre con una claridad y anchura de miras realmente envidiable. El tema Europa está presente en todas las lecciones, enfocadas desde un punto de vista que va a desembocar en las últimas ponencias, meollo y plato fuerte de todas las reuniones de este año.

Partiendo de la base de una definición de Europa tanto en sí misma considerada como persona moral como de los individuos que la forman se llega al planteamiento de un "Humanismo europeo y un humanismo marxista", lección que desarrollará el profesor Jesús F. Fuevo Alvarez, de la Universidad de Madrid. Hasta llegar a las "Ultimas posiciones de la filosofía soviética", que los asistentes podrán oir del Padre G. A. Wetter, S. J., del Pontificio Collegium Russicum.

En el Congreso de Bolzano ni se desprecian ni se adulan ideologías. Simplemente se estudian todas con proyección hacia un fin que los congresistas se proponen conseguir, o por lo menos lograr, en todo el alcance que su postura pueda abarcar.

Pedro PASCUAL

Menos temas sociales, más espirituales y religiosos en el "Boscan" de este año

"Jardín Botánico", de Jesús Lizano, premio entre 180 libros

Veinticinco mujeres aspiraban al galardón

EL pasado sábado tuvo lugar, a las once de la noche, el acto organizado para conceder el premio «Boscan», de poesía, 1957. Dicho premio está patrocinado por el Instituto de Cultura Hispánica de Barcelona, y dotado por don Felipe Bertrán Güell, que sigue con ello el mecenazgo familiar. Todos los años se falla el galardón en el restaurante «Glacias», que acogió por unos años, cuando se cerró el viejo café Suizo, al Nadal. Es, pues, un establecimiento literario. También solía sentarse en sus sillas el desgraciado diestro Manuel Rodríguez, «Manolete».

BREVES PALABRAS CON EL SECRETARIO DEL PREMIO

Antes de iniciarse las votaciones sostuvimos una breve charla con el secretario del premio, el magnífico poeta catalán Francisco Galí. Nos indicó que habían concurrido ciento ochenta libros: de Madrid habían concursado veintiséis portas; de Valencia, diez; de la poética Andalucía, sin embargo, sólo habían venido cuatro libros de Sevilla y dos de Málaga. Y de Melilla, uno.

A una pregunta mía relacionada con la poesía femenina, Francisco Galí me indicó que habían concurrido este año veinticinco mujeres. Y con libros excelentes.

En cuanto al extranjero, la popularidad del «Boscan» se ha acrecentado con los años. Han llegado dos libros con sellos de Norteamérica; de la Argentina han venido once libros; de la República Dominicana, seis; de Marruecos, dos; de Francia, uno. Hasta de Bélgica llegó un original.

TEMAS RELIGIOSOS, PATRIOTICOS Y SOCIALES

—Se advierte—me dice Galí—un incremento de los temas espirituales y religiosos, y se nota un descenso de los temas sociales. También se han presentado bastantes poetas tocando el problema de los temas patrióticos.

Libros rechazados, cinco. Sólo por el motivo de llegar fuera de plazo. Entre ellos, uno, muy hermoso, y que hubiera dado mucho juego, de Julián Andújar.

En cuanto a la influencia de los poemas es muy variada: desde los que siguen en la onda de Rubén Darío, hasta los que conectan con Machado y Miguel Hernández.

LAS VOTACIONES Y LA INQUIETUD

No vamos a transcribir todas las votaciones, ya que han sido publicadas en los diarios. Señalemos, sin embargo, que en las últimas se barajaron nombres tan prestigiosos como Javier de Bengoechea, Concha Lagos, Carlos Vidal, etc. Por último, se estableció una pugna entre los libros «Fiesta nacional», de Javier de Bengoechea, y «Jardín botánico», de Jesús Lizano. Quedando vencedor este último. Lizano, que se encontraba entre el público, recibió una clamorosa ovación de los asistentes.

LO QUE NOS DICE JESUS LIZANO

A la quinta votación, y en vista de la persistencia de su nombre entre los seleccionados, Jaime Delgado, poeta ganador del «Ciudad de Barcelona» de este año, lo llamó telefónicamente a la residencia donde se encuentra: el Colegio Mayor Fray Junípero Sierra:

—Ven, hombre; estás muy bien situado en las votaciones finales.

Al poco rato llegó Jesús Lizano. Pudo sostener con él un «aparte» antes de que el triunfo se decantase por su libro de poemas.

—¿De dónde eres natural?

—De Barcelona, y si quieres más datos, apunta: Tengo veintiséis años y estudio Filosofía y Letras. Pero no te canses. No me darán el premio.

(Nervioso, Lizano, que es un chicarrón alto y simpático, se frota las manos con violencia.)

—¿Qué otras obras has escrito?

—«El picapedrero». Me presenté con ella al «Boscan» el año pasado. Sólo obtuve un voto. También tengo escrito «Poemas de la tierra». De teatro, una obra: «Las dos ciudades». Quedé finalista en el «Ciudad de Barcelona» de este año.

(Suena la voz del locutor: «Jardín Botánico» y «Hacia la luz» han quedado empatados. Reglamento. Vence «Jardín Botánico», la nuestra. Remiramos. Hacia la compañía.)

—¿Y «Hacia la luz»?

—Ya todos los tiempos: a Lope de Vega, del 35, a Rubén Darío; del 36, a Federico García Lorca.

(Se acerca un compañero de residencia: «Dile también a Manzano que te gusta la buena música: tiene la habitación pared mediantera a la mía, y no me deja dormir con el dichoso Brahms.»)

—¿Qué es para ti el poeta?

—Como un espejo, que en un momento refleja una serie de preocupaciones: unas veces pueden ser sociales; otras, religiosas; otras, amorosas o espirituales. Pero ¿por qué te molestas? Me parece que no me darán el premio.

—Tu obra de teatro, ¿a qué se refería?

—Las «Dos ciudades» es el símbolo de los dos límites: el del mundo y el del poeta. Cada cual habita una ciudad diferente.

(La voz del locutor anuncia: «Pasan, a la última votación «Jardín Botánico», de Jesús Lizano, y «Fiesta nacional», de Javier de Bengoechea.)

—¿Qué tipo de libro es «Jardín Botánico»?

—Se trata de una colección de sonetos: una antología poética de mi labor de un año. El título se refiere al soneto que encabeza el libro; eso es todo.

(Ahora es el secretario, Francisco Galí, el que con voz grave lee el fallo: «Jardín Botánico», cuatro votos; «Fiesta nacional», tres votos...)

Sonríe satisfecho Jesús Lizano. Llegan unos amigos y le dicen:

—Los de Filosofía te preparamos un homenaje. Algo gordo...

Otro le indica:

—Chico: no te he conocido. ¡Como te has afeitado la barba!...

Se lo llevan. Abrazos. Va a pronunciar unas palabras por el micro. Yo me quedo solo. ¿Sólo? Arriba, las estrellas asoman «su nariz rota» en la Plaza Real. Y en mi bolsillo, el reportaje para LA ESTAFETA. ¡Buen día!

Rafael MANZANO

EL MUNDO DIARIO DE JAMES JOYCE

AL CONTRARIO DE SUS NOVELAS SUS CARTAS NOS REVELAN UNICAMENTE LA VIDA EXTERNA DE UN HOMBRE SOLITARIO

Literatura alemana contemporánea. Los nuevos novelistas, influídos por los actores americanos.--Medio siglo de cine italiano.--La novela del arte abstracto. Descripción de un combate en el campo de guerra de la pintura.--El problema de la zarzuela: Falta de empresarios.--El futuro de los "Menorca".--Jaén, ante Jaén.--La poesía eslovena, desde el "Monumento de Frisinga" hasta nuestros días.--"Para ser cantante hay que tener la vida claramente asegurada."

Lea en tercera página "Valija del exterior"

Los premios "Escelícer" de novela católica

Castillo Puche, Miren Díez Ibarrondo, María Dolores Fernández Prado y Juan Ruiz Acosta son los agraciados



Juan Ruiz Acosta



José Luis Castillo Puche

EL restaurante Lhardy es uno de los pocos que en Madrid quedan con color y tradición literaria de tiempos pasados. Otros muchos han ido cayendo poco a poco, bien para dejar paso a otros más modernos o comidos por los comercios, Bancos o cafeterías.

El pasado día 8 se reunió en el Lhardy ese mundillo del periodismo madrileño, con la nota simpática y significativa de estar en pleno la compañía del Recoletos. Los premios que anualmente convoca la Editorial Escelícer iban a ser fallados. En la segunda vez que se conceden, y en su corta vida tienen ya una línea artística que los define en el enorme aluvión de premios de todo tipo que hoy existen en España. La Editorial Escelícer concede tres premios. El primero y más importante es el conocido por "Laurel del Libro". Un premio de novela dotado con 50.000 pesetas, el año pasado, y con 75.000 pesetas este año. Pero no es un premio de novela más. En las bases queda bien claramente especificado que las novelas que se presenten tienen que ser novelas católicas. Y tan a rajatabla se lleva esto que el año pasado, que era el primero que se concedía, se declaró desierto, por juzgar el Jurado que las obras que habían acudido al concurso no reunían las condiciones exigidas. Así, tuvo que dejarse para este año la concesión del premio "Laurel del Libro" del año pasado, opinando la Editorial que el premio debía concederse, una vez convocado, y para deshacer malentendidos entre las personas que se presentaran.

El premio "Laurel del Libro" es el único premio de novela católica que hay en España. Los otros dos premios, "Abril y Mayo" y "Biblioteca de lecturas ejemplares", son menores en cuantía, aunque quizá no en alcance para el público a quien va dirigido. Son premios de libros formativos para la juventud de los quince a los dieciocho años.

Al premio "Laurel del Libro" se habían presentado este año 93 novelas. Muchas de gran calidad, haciendo difícil la labor del Jurado. El fallo debía haberse hecho público el día 23 de mayo del presente año, y se fué demorando, debido a la ausencia de don José María Pemán —Presidente del Jurado— por tierras hispanoamericanas.

La comida empezó a las dos, y una hora más tarde justamente se nos daba a conocer la primera lista de afortunados del "Laurel del Libro". Había sorpresas y comentarios al oír los nombres de los autores seleccionados: Antonio Ortiz Muñoz presentaba "Un hombre vulgar". Manuel Iribarren llegó con "El amor y el río". José Luis López Cid envió "Los años del potro". María Josefa Martín Sampedro concursaba con "Un alma ha visto a Dios". "Noche amarilla" era de Juan Gomis. Y de José Luis Castillo Puche "Hicieron partes". Y de Miren Díez de Ibarrondo "La verdad sin luz".

En la "sala china" del Lhardy, don José María Pemán, el P. Félix García, don Gonzalo Torrente Ballester, don Manuel Ceron, don Jorge Villén, don José Luis Vázquez Dodero y don Manuel Benítez Sánchez Cortés seguían deliberando.

En la segunda votación, veinte minutos después, sólo quedaban tres novelas. No había micrófonos de Radio Nacional ni de otra emisora. Los nombres empezaron a sonar. Entre la sorpresa fulminó los que estábamos en el Lhardy, saboreando el café y el coñac pitillo. La segunda votación ponía frente a frente a las novelas presentadas por Lopez Cid, Díez de Ibarrondo y Castillo Puche.

No habían pasado diez minutos, cuando se hizo un silencio más apretado para oír las últimas consecuencias de las votaciones. La novela "La verdad sin luz", de Miren Díez de Ibarronda, se llevaba el premio "Laurel del Libro" 1956, dotado con 50.000 pesetas; a la que envió José Luis Castillo Puche, "Hicieron partes", le era concedido el mismo premio, pero de 1957, dotado con 75.000 pesetas. La Editorial había subido la cuantía del premio en la convocatoria del que se había de conceder para este año de 1957. Y el Jurado, estimando que la novela de Castillo Puche superaba a la presentada por Miren Díaz, concedió el "Laurel del Libro" 1957 a «Hicieron partes». El Jurado recomendaba a la Editorial Escelícer la publicación de las novelas que habían obtenido votos en las anteriores eliminaciones.

Al premio "Biblioteca de Lecturas Ejemplares" habían llegado 86 obras, todas ellas de una extensión aproximada para hacer un libro de 120 a 150 páginas. La votación de este premio, no como el de "Abril y Mayo", al que se presentaron 75 obras, fué más tranquila. Don José María Pemán, Carolina Toral, Manuel Cerón Bohórquez, Jorge Villén Ecije y Manuel Benítez Sánchez Cortés no tuvieron que prolongar tanto sus deliberaciones.

El premio "Abril y Mayo", cuya cuantía son quince mil pesetas, dirigido preferentemente a las chicas y lectoras de doce a dieciseis años, fue concedido a la obra "La dorada primavera", original de María Dolores Fernández Prado, y que estaba firmada con el seudónimo "Juan Antonio Alvarado".

Finalmente, el premio "Biblioteca de Lecturas Ejemplares", dotado con diez mil pesetas, y que formará parte de esa colección de libros que la Editorial publica, dedicada a chicos de trece a dieciséis años, la cual, al llegar al número 100 fué entregada al Papa, en lujosa encuadernación, se lo llevó Juan Ruiz Acosta, por su obra "Revancha". La Editorial, considerando que esa palabra era un galicismo, la ha sustituído por "Desquite", título con el que saldrá a la calle. El autor de la obra premiada ha cedido los derechos de autor a la Cruz Roja Española, para ayudar a los niños de Hungría.

El Jurado mencionó como obras que la Editorial podría publicar "La genial Veva", de Carmen Guerra, y "Yuraku" de Carmen Martel.

Total, ciento cincuenta mil pesetas en premios con una finalidad única en España, de las cuales ochenta y cinco mil quedaron en Madrid, y las pesetas restantes se fueron a Bilbao. Parece ser que para el próximo año la Editorial tiene el propósito de subir la cuantía de los premios.

Hemos pedido a José Luis Castillo Puche que nos explique la génesis y proceso de esta última novela suya, que acaba de ser galardonada, mejor dicho, laureada, y nos ha contestado lo siguiente:

La manía de hacer una novela sobre este asunto la llevaba dentro desde hace mucho tiempo. El tema y el personaje principal de la novela es el dinero, el dinero como factor obsceno y subyugante de la conducta humana. Todas las situaciones, sinuosas y otras muchas más previstas o soñadas, en las que el ser humano se pervierte, instigará corromper o, por el contrario, se edifica y transforma por medio del dinero, constituyen el meollo de la novela.

El relato, como su mismo título indica, es fragmentario y más que ser frag-

(Pasa a la pág. 4.)

DE LOS AUTODIDACTOS Y DE LAS LETRAS COMERCIALES

Por RICARDO MAJO FRAMIS

LOPE de Vega era un autodidacto. Empero, su ilustración era vasta. La información histórica de sus comedias es mucha, y la erudición mitológica, astronómica, para lo que daba de sí la época, humanística y de países y costumbres, considerable. También Cervantes se había formado intelectualmente a sí mismo: formado en la vida, en el tráfago militar y cortesano de los años de su juventud, y en los dolores de su cautiverio, realmente excedía en tensión y número de cosas a los educados en Salamanca o Alcalá. Quevedo, en trueque, era el que hoy llamaríamos un perfecto universitario; su capacidad de aprender fué enorme, y con la capacidad, el método didáctico. Modernamente, contemplamos el caso de Eugenio O'Neill, el famoso dramaturgo norteamericano, buscavidas en su juventud, marinero, quizá hasta faquín, merodeador de las tabernas de los puertos, y, sin embargo, el más veraz y profundo de los escritores de teatro. Knut, o Canuto, Hamsun, el novelista noruego, también tuvo una juventud arbitraria, y su posesión del lenguaje, el instrumento del escritor, es como milagro que hace la Naturaleza, que también ella se hace milagros al margen de sus propias leyes. Es lo que llaman los ingleses "unique feelling", es decir, adquisición de ciencia en rápida captación intuitiva de una aptitud. Todo ello quiere decir que en literatura, en que no hay mas que un instrumento técnico, que es el lenguaje y su genialidad gramatical, que se sabe sin reglas y sin textos, y lo demás es la vida, la enorme vida, el espectáculo múltiple de las gentes, las dolorosas experiencias humanas, que hacen frente al escritor como una fantasmagoría de larvas, y la ideación argumental, sin grandes estudios metódicos el genio puede encontrarse a sí mismo y revestir de colores de aurora sus propios medios de expresión.

Pero esto mismo no abona sino por los casos excepcionales, y ello no implica, por término medio, que el escritor no haya de tener una preparación de método, unos estudios regulares, de continuidad escolástica, de método bien trabado, como los que suelen seguirse en los establecimientos de alta enseñanza. Decimos esto a propósito de la balumba de escritores fracasados universitarios, que luego inundan al mundo, tras no haber podido superar ningún estudio rígido y serio, con la gran dispersión de sus obras imaginativas. Apenas hay alguno de nuestros recientes novelistas, que no venga de diversos intentos didácticos, sin haber concluído los estudios de ninguna Facultad. ¿Quiere decir ello que todos son genios de espontaneidad natural como la tempestad tiene electricidad y el mar azules tiene, y que en todos fulge la gracia de Dios? Esto no sería posible más que en un número de autores que se pudieran contar con los dedos de una mano. ¿Qué es ello, pues? Bajo tono, mediocridad patente, porque no podría ser de otra manera. Pero es que esta mediocridad se compagina perfectamente con la levedad mental del gran público, buen receptor, aunque sea pasajeramente, de las obras de imaginación escritas con lenguaje pobre, pero por ello más apto para la escasez de vocabulario del tal gran público, y sin otra ciencia que la invención imaginativa --imaginación de segundo grado de esos que ofrece cada día el espectáculo de la vida--, es decir, la imaginación adaptada al dato, que casi toda la novelística es esto, a veces trivial, fantas veces trivial, a veces profunda, porque una fantasía somera también en ocasiones por rareza puede penetrar en los fondos abisales de este inmenso Océano del acontecer humano, cuando en un punto el cristal del agua es transparente y se puede horadar con una mirada hasta el fondo. Estos azares producen obras considerables que luego el autor no repite. Y es gran dolor observar el fracaso segundo de una promesa primera.

Las letras están en nuestros países occidentales demasiado comercializadas: como son ellas un artículo de venta, comercial como cualquiera otro, cunden más las ventas del género inferior que la de los géneros selectos, porque obviamente es más extenso el público de una receptividad psicológica elemental que el de una recepción psicológica compleja. Pero, en torno a este problema, que podría enmendar cierta tutela coercitiva del Estado, está el otro problema de la libertad de la inteligencia, enlazado al primero como la liana lo está al tallo de la ceiba o el caobo. ¿Qué es preferible, la libertad comercial de la inteligencia, aún vendida a grandes pedazos del mal gusto, o la inteligencia tutelada por el poder y con toda su dignidad impuesta al gran público? Porque este segundo caso es el de la ópera o el drama de Moscú, "impuestos" a un público necesario, y dócil, y vasallo, en nombre de las ideas y de la propaganda gubernativas. Nunca un Estado podrá ser estéticamente imparcial respecto al arte o a la ciencia que prohije, porque siempre querrá darles su inspiración, en servicio de su interés o razón de Estado, y llenará de su viento las tubas de los himnos. Y en cambio, sí, como en occidente, se dejan las letras al arbitrio de la variedad comercial, esta variedad produce un cierto apichonamiento de ellas, un envilecimiento frecuente de la calidad, por aquello de que el algodón se vende más que la seda. Con todo, y con los vejámenes que la libertad comercial de las letras implican para las letras mismas, nosotros somos más amigos de su libertad sin ceñidor que de su regulación estatal a título de protección. Porque, ¿quién protege que no se cobre en deberes corroborantes el precio de su protección? Pero es que, además, puede haber criterios, o académicos, o pseudo-académicos de que las mejores son ciertas obras regladas, y ello venir impuesto por una especie de censura estética de Estado, a veces tan esclavizadora como las otras censuras de tipo político.

Como habrá observado el benévolo lector, en este artículo tratamos dos cuestiones que parecen enteramente desligadas, la de la formación insegura y amontonada culturalmente de muchos de nuestros escritores, y la de las letras siervas del comercio que con ellas se hace donde el Estado, afortunadamente, no impone normas rígidas de su propio pensamiento al pensamiento del escritor, a título de protección, o de sustento, o de servicio a una causa social. Y, sin embargo, estas dos cuestiones vienen perfectamente soldadas, como hermanas siamesas, cuando hacen su doble camino a la sombra de iguales y orillados viales. Hay una especie de melancolía intercambiable entre estos dos cuestiones. El escritor, en los países de la libertad comercial del pensamiento, que no ha tenido Universidad, se hace él más fácil a la captación de un público extenso, pagador; pero éste de la mediana adaptable, que lo mismo puede tener por amo al Poder de la única máscara de hierro, que al poder de las innúmeras máscaras gesticulantes de la multitud, es también el más fácil para escribir al dictado de una normativa estatal. ¿Qué hacemos entonces del verdadero talento independiente? Ah, éste es un problema como el del héroe. No se es héroe por reglamento o distribución de normas: no surgirá aquí el personaje heroico porque lo exijan los ámbitos preparados en gris de acero para recibirlo; surgirá como una necesidad del oculto Sino que hay en la Historia humana, como una necesidad natural, por aquella ley no explicable de que un vegetal se hace gigante y el otro se queda enano. El escribir sin obediencia a los poderes de buena paga, y sin servidumbre a la muchedumbre que paga también, es una evidente forma de la heroicidad. Lo que no es propugnar por el culto a lo minoritario, a lo sedicente selecto. No ha habido nunca ningún gran escritor que sea para minorías. La gran misión de lo genial es captar a las muchedumbres precisamente por genial, por encima y más allá de la captación que las medianías les hacen por habitualidad y paralelo psicológico.

CORREO NACIONAL

BARCELONA AL HABLA

Ya tenemos aquí cafetería-librería

Aquella España de finales de siglo, en la que el gran cantor Silverio Franconetti introdujo los «café-cantantes» ha desaparecido por completo. El «apellido» del café (por lo visto el «moka» sigue siendo lo inmutable) ya no es el cante y el baile de «tablao». Es la librería. Así lo ha reconocido un avispado industrial barcelonés que ha montado el primer café-librería del que hago noticia. Se llama, nada menos, que «Cristal City» y está instalado en la calle de Balmes, número 294. Allí va uno a tomarse un «moka» y le ponen a disposición las últimas novedades literarias. También tiene una sección de consultas de libros.

El síntoma es halagador: cabalgamos.

Cuatro millones de pesetas vendidos en el "Día del Libro", de Barcelona

Otra prueba de que cabalgamos es la cifra de pesetas vendidas en el «Día del Libro» de Barcelona. Cuatro millones. Esto es lo que me ha indicado una personalidad, muy metida en la organización de dicho acto. Hay que tener en cuenta que está recaudación se ha obtenido en sólo dos días. Demuestra esto dos cosas: por un lado la cultura de Barcelona. (Aquí se ha puesto de moda, hace bastantes años, regalar libros a los amigos cuando llega este día, cosa que me parece admirable.) Por otro lado, que a ciertos editores la cosa no les va tan mal. Lo que también nos parece de perlas: quiérase o no, el auge del escritor va unido de una manera perfecta al poderío económico de los negocios editoriales.

El premio al libro mejor editado, a un sobrino de Baroja

Le ha sido concedido el premio de la Feria de Muestras al libro mejor editado, a «España primitiva y romana», de Julio Ricardo Baroja. Está impreso por «Seix Barral, S. A.» de Barcelona. Precisamente era un libro que valía leyendo. Se trata, en lo literario, de un estudio admirablemente sistematizado que abarca desde el paleolítico, a la desmembración del imperio romano. Sin embargo, como nos estamos refiriendo al volumen, señalemos que más de la mitad del volumen está compuesto de admirables ilustraciones fotográficas que siguen al texto: las láminas vienen después explicadas, completando el aspecto didáctico del libro. En resumen, una obra que prestigia a unos editores.

Algunas anécdotas del Boscan

Al margen del premio «Boscan» me he podido enterar de algunas anécdotas, tal picante de estos concursos, y que siempre interesan a los lectores. Por ejemplo, se han presentado libros con una ortografía lamentable: bate el récord uno titulado así, para empezar: «La mujer dévila, con «v».

También me informan que hay un poeta andaluz que empieza a enviar poesías al Boscan a primeros de año. Por lo visto, cuando termina un poema, lo certifica al Instituto de Cultura Hispánica de Barcelona. Y aquí, amablemente, el secretario del premio, le construye el volumen. La máquina de su libro la manda a «piezas sueltas», como los motores. Y aquí se lo ajustan.

Una anécdota de García Lorca en Barcelona

La charla sobre García Lorca con el poeta barcelonés Jesús Lizano, ganador del Boscan, me ha traído a la memoria una serie de circunstancias que atan profundamente a Lorca con Barcelona. Conocida es la amistad que ligó al poeta granadino con muchos escritores, pintores y actrices catalanes. Gran parte de su éxito como dramaturgo se lo debió a Margarita Xirgu.

Pero, a lo que íbamos. Copio de un libro poco conocido. «Cartas a sus amigos» (epistolario de Lorca recopilado por Santos Torruella. Ediciones Cobalto), el siguiente párrafo del maravilloso prólogo de Sebastián Gasch. «Una tarde, Federico, quiso acompañarme al Ateneo donde yo tenía que entrevistarme con un amigo: en el jardín de la docta casa lo presenté a algunos concurrentes a la tertulia más famosa y temida de aquel tiempo. Los ilustres ateneístas clavaron en la radiante silueta de mi amigo, especialmente en el famoso clavel encarnado de su solapa, unas miradas de carneros soñolientos. Tras las presentaciones de rigor y unas breves palabras de cortesía, uno de los tertulianos preguntó a Lorca en el mismo tono que hubiera empleado para dirigirse a un extranjero:

—¿De dónde es usted, joven?

En aquellos momentos de plena dictadura del general Primo de Rivera, el catalanismo era de una intransigencia feroz. Lorca, que no tenía un pelo de tonto y que cazó inmediatamente la intención ultranacionalista de la pregunta, alzó solemnemente el brazo, como solía hacerlo cuando se trataba de una declaración trascendental y contestó a su interlocutor, entre retador y orgulloso.

—¡Soy del Reino de Granada!

El Padre Roquer critica duramente a "La frontera de Dios"

El semanario «Revista» trae un ensayo crítico de R. Roquer, presbítero, en el que analiza «La frontera de Dios», del Padre Martín Descalzo, premio Nadal de este año. El Padre Roquer es uno de los más prestigiosos sacerdotes e intelectuales de Barcelona. Catedrático de Metafísica en la Universidad de Barcelona y escritor de mucha hondura. Como los conceptos del ensayo son muy personales voy a transcribir algunos párrafos del mismo.

El Padre Roquer empieza su escrito revolviéndose contra «unas peregrinas afirmaciones» de «Ecclesia». Después ataca a los milagros de «La frontera de Dios». Dice: «El milagro, sin ton ni son, contra verosimilitud, contra toda finalidad del sentido común, contra lo que todo el mundo entiende por edificación—y que hasta el catecismo exige como ambiente de prodigio que supone directa intervención de la omnipotencia derogadora de las leyes naturales—contra toda regla de sistematización de la experiencia vital de individuos y de pueblos». «Digo que no se gana; al contrario, se pierde mucho; en vez de una novela se escribe un mal folletín». Más adelante añade. «La visión que nos presenta Martín Descalzo no es ni serena ni trágica, sino turbia y cómico-grotesca». Y aún más «No se puede en menos palabras encerrar más confusión y teológica inexactitud».

Los personajes del pueblo castellano Torre de Muza no se mueven por otras razones que «la propensión, descrita por literatos franceses, a lo gratuito como tal».

Muchos otros párrafos podríamos copiar. Pero para muestra bastan estos botones. Quiero hacer público que ni quito ni pongo en este pleito. Como periodista, informo.

R. M.

• MALAGA

Con gran afluencia de público se celebraron en el Conservatorio Profesional de Música y Escuela de Arte Dramático el anunciado coloquio, en cuatro sesiones, denominado "Teatro al día". En la primera sesión actuó de ponente el catedrático y director del centro, don Andrés Oliva Marra-López.

En las demás sesiones actuaron la señorita Elena Villamana, catedrático de literatura del Instituto de Enseñanza Media, y en los siguientes, la señorita María Antonia Sanz Cuadrado, catedrático y directora del Instituto de Enseñanza Media femenino, y don Alfonso Canales.

También en el Conservatorio se han celebrado en dos días los ejercicios escolares de fin de curso, quedando patentizado por la brillantez de los actos el nivel artístico de estos dos conciertos, donde se ejecutaron: un trío, de Cyril Scott; otro en si bemol, de Mozart, y duetos, de Giardini-Casaux, éstos interpretados por las señoritas Arribere, Fernández y Teutor. En el segundo fué solo piano, con obras de Romberg, Bach, Schubert, Chopin Granados y Rachmaninoff, en las que triunfaron las señoritas Silvia Aguilar, Casquero y Prados.

Jorge LINDELL

• SEVILLA

LIBRO SOBRE LA DANZA ANDALUZA

Se encuentra en Sevilla el escritor sudafricano Leonard Goldstein. Nacido en El Cabo, súbdito inglés, luchó en la última guerra mundial contra los alemanes como piloto. Quedó inválido y se dedicó a escribir. Especializado en danza, publicó "Dancing Ruanda" y "Dancing Congolesi". Viajero incansable, acaba de terminar en nuestra ciudad su tercer libro de un largo ciclo balletístico.

—Esta es la visita número treinta y nueve que hago a España. Llevo varios meses en ella ahondando en el folklore puro. He estudiado las danzas españolas en su clima más propio. Navarra, Castilla, Cataluña, Mallorca, el País Vasco y Andalucía. En Andalucía es donde he encontrado más variedad de bailes. Toda esta experiencia me ha dado un libro, "Dancing is life" ("El baile es vida").

—¿Cuándo será editado?

—Aparecerá en Londres a mediados del mes próximo, y más tarde se editará en España. Es un interesante documento que recoge cosas muy curiosas sobre la danza española. De él estoy haciendo ahora un guión para la Columbia que lo llevará al cine.

EL NUEVO CURSO DE LA UNIVERSIDAD DE LA RABIDA

La Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, en colaboración con la Universidad y Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, organiza su XV Curso de Verano entre el 4 de agosto y el 15 de septiembre.

Se ha abierto un concurso de becas, que pueden ser solicitadas por los doctores, licenciados y estudiantes varones de todas las Facultades de las Universidades de España o tengan estudios análogos en Hispanoamérica o el extranjero. El plazo de admisión de instancias se cierra el día 4 de julio.

La petición de informes puede dirigirse a: Secretaría de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, Alfonso XIII, 12. Sevilla.

EN HONOR DE SAN JUAN DE LA CRUZ

La revista "Hontanar", de Cazalla de la Sierra, y la Hermandad de San Juan de la Cruz, de dicha localidad, preparan para finales del presente mes un gran acto poético a celebrar en el campo. En el mismo intervendrán destacadas figuras de la poesía andaluza.

SILENCIO EN LOS CENTROS CULTURALES

Los centros culturales de la ciudad han cerrado sus puertas acuciados por el calor. La última "actividad" registrada ha sido la Exposición de la pintora local Pepi Sánchez.

Este verano, la simpática y popular tertulia sabatina de "Noches del Baratillo" no celebrará reuniones.

CORRESPONSAL

• LA CORUÑA

JORNADAS CINEMATOGRAFICAS

Organizadas por el Cine-Club Alcor, bajo el patrocinio del excelentísimo señor gobernador civil, Excelentísima Diputación Provincial y Ayuntamiento, en la Casa de la Cultura se han celebrado unas jornadas cinematográficas que han constituido un rotundo éxito. Alma de ellas ha sido Santiago Rosado, director del Cine-Club Alcor.

Inició las conferencias y coloquios el director cinematográfico, León Klimovsky, quien disertó sobre "El mito de amor en el cine" y "El director ante su película". José Graiena habló sobre "La influencia social del cine" y el "Cine español" dedicó su conferencia-coloquio el ex director general de Cinematografía y Teatro, don José María Escudero; Jorge Feliú disertó acerca del "Cine amateur y sus problemas", y González Cebrián hizo una magnífica exposición de lo que ha sido y debe ser un Cine-Club.

En la Casa de la Cultura fueron proyectadas películas de cine experimental de Mac Laren, cuentos infantiles de Andersen, documentales daneses, así como diversas realizaciones de la gente joven del Cine Amateur, de Barcelona, presentadas por Jorge Feliú: "Fantasía en cuatro tiempos", "Entre vías", "Adventum", "Variación" y "El puente".

En el cine Savoy: "París 1900", "El camino de la esperanza", "Olimpíada", y antecedentes del neorrealismo italiano: "No! mondine", "Riflessi di risaia", "La nave blanca" y "Fantasie sottomarine", entre otras.

LUIS CONCHA, EN LA ASOCIACION DE ARTISTAS

Este notable pintor ha expuesto en la Asociación de Artistas una magnífica colección de óleos, paisajes y bodegones, en los que revela una notable originalidad. Su Exposición ha sido visitadísima.

EL DOCTOR PEREZ HERVADA, EN INFORMACION Y TURISMO

La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo ha clausurado con broche de oro los actos culturales del curso 1956-57, merced a la brillante conferencia que en su salón de actos pronunció el eminente doctor don Eduardo Pérez Hervada acerca del tema "Curanderismo y superstición".

Fué presentado por el delegado provincial, señor Serrano Castilla. El doctor Pérez Hervada hizo un magnífico estudio de los problemas que a la ciencia plantea el hecho de que el enfermo busca muchas veces su curación, alejándose de la ciencia y buscando lo mágico, como reminiscencia de las supersticiones de tiempos pasados. Fué aplaudidísimo por el numeroso público que llenaba el salón.

A.

• TERUEL

CERTAMEN LITERARIO

En acto solemne en la Casa de la Cultura, presidido por las primeras autoridades provinciales y locales, y con asistencia de numeroso público, se hizo público el fallo del VI Certamen Científico Literario, organizado y convocado por el Instituto de Estudios Turolenses, y se entregaron los premios a los autores galardonados. Fueron éstos:

Premio Venerable Francés de Aranda, dotado por el Ayuntamiento. Tema: "Las capillas de la Catedral de Teruel", al muy ilustre señor don César Tomás, canónigo archivero; premio de la Diputación sobre "El yacimiento de Concud y la fauna terciaria de la cuenca de Teruel", a don Alberto Sanz Pareja; premio Ayuntamiento de Tramacastiel: "Notas para la historia de Tramacastiel", a don Jaime Caruana y Gomez de Barreda; premio de los Ayuntamientos de Hinojosa, Aliaga, Jarque de la Val, Cuevas de Almudén y Mezquita de Jarque, para una biografía del beato Joaquín Royo, al reverendo Padre Manuel García Miralles, dominico; premio del señor obispo: "El Seminario y la Encíclica "Ad Catholice Sacerdoti", a don Antonio Montón; premio de don Angel Bernardo Sanz, para un soneto a Isabel de Segura, a don Juan Antonio Usero; premio de don Florencio Muñoz, a don Pedro Monton Puerto por su trabajo sobre "El Torico, símbolo de Teruel", y premio Rodríguez de Miñón, para una composición poética sobre "La fuente de los Chorros", también a don Pedro Monton Puerto.

REVISTA HABLADA

Bajo la presidencia del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, y con asistencia de numeroso y distinguido público, se dijo el número tres de la revista hablada "El Toro y la Estrella", de la Delegación Provincial de Educación del Movimiento,

PINTURA

En la Casa de la Cultura fueron inauguradas por las autoridades dos interesantes Exposiciones pictóricas. Una la III Antológica de reproducciones europea—excepto España—y americana desde el siglo X al XVIII: en total, 60 obras. Otra, la Exposición del Grupo Vicor, de Calatayud, formado por jóvenes, la mayor parte mujeres, cuya inquietud dirige el notable artista José Llanas.

MUSICA

Actuaron en concierto de gala, con motivo de las fiestas patronales de la ciudad y bajo los auspicios de la Sociedad Amigos del Arte, la Sección de Cámara de la Orquesta Sinfónica de Valencia y la Agrupación Coral, que dirige María Teresa Oller. Ambos conjuntos obtuvieron un resonante triunfo.

Manuel GUERRICABEITIA

• CARTAGENA

¡COMPADRAZGOS..., NO!

¿Quién no la conoce? Es universal. La táctica del compadrazgo. Yo te apoyo y tú me apoyas. Yo digo que tú eres bueno y tú, a cambio, dices de mí que soy un genio.

Esa táctica, que no es nueva, que es de siempre, hacía tiempo que no se veía en Cartagena. Pero de un tiempo a esta parte ha hecho irrupción en nuestros lares, para indignación de unos pocos y regocijo de muchos.

No nace falta dar nombres. En la memoria de todos se encuentran. Son individuos que no sirven para nada, que no pintan nada, si son pintores, y que no escriben nada, si se llaman escritores.

De estos últimos hay uno que se califica a sí mismo de poeta. Este individuo en un rapto de ingenuidad—de sinceridad—llegó a decir: "Confieso que soy incapaz de escribir una simple cuarteta."

Es decir—la aclaración es obvia—, el tal poeta practica el verso libre—libre de dificultades—. ¡Y si fuera bueno! ¡Si fuera de Aleixandre o de..., de cualquier otro que sepa escribir, simplemente escribir!

Pero llega su amigo compadre y hace unas declaraciones. Dice: "Entre los valores nuevos hay que destacar a Fulano."

Y la gente, que no es tonta—por lo menos en Cartagena—, piensa: "Pero, bueno, hijo; ¿quién es ese Fulano tuyo y, sobre todo, ¿quién eres tú? ¿Qué has hecho? ¿Qué has escrito? ¡Cuentos! Pero no cuentos literarios—de esos eres incapaz de hacer—, sino cuentos ilusorios, fantásticos, a lo Hoffman sin manteca linguística. ¡Pobres ilusos!"

Esa es la reacción de Cartagena a esta pléyade de genios nacidos por generación espontánea. Genios que todo lo atropellan, incluso la Gramática.

Deber es nuestro, por el bien social, de denunciarlos. Que las cosas buenas no tendrían valor si dejáramos crecer, ante la indiferencia de todos, estas falsas malvas... emponzoñadas.

OTRAS COSAS Y PINTURA

La sección "Aula", del Movimiento, ha enmudecido. Sus interesantes organizaciones semanales quedaron clausuradas la pasada semana, con intervención de un destacado profesor de la Universidad de Valencia.

Siguen, no obstante, las actividades artísticas. En el Ayuntamiento, el notable pintor local Ramón Alonso Luzzy expuso su cuadro "San Fernando Patrón de la Juventud", compuesto por encargo de la Delegación del Frente de Juventudes.

La obra de Luzzy está logradísima y fué muy admirada por todos. Tiene dibujo—esa función que, a decir de muchos resultará pronto paleolítica—y tiene colorido, proporción y armonía. Felicitamos a Luzzy y también a su profesor, el viejo, pero siempre joven, don Vicente Ros.

GNOMO

• GERONA

EXPOSICION DE OBRAS MAESTRAS DE PINTURA PROCEDENTES DEL MUSEO RIGAUD, DE PERPIÑAN



"El verano", de Marguerite Gerard.

En el salón de descanso del teatro Municipal, y organizada por el Ayuntamiento de esta ciudad, atendiendo a la propuesta de la U. N. E. S. C. O. de realizar una "Campaña Internacional de Museos", y coincidiendo con el X aniversario de la fundación de tan benemérita institución social y cultural, se ha celebrado estos días una Exposición de obras maestras de los siglos XVII al XIX.

Rigaud, el pintor de reyes, príncipes y de la más rancia nobleza de su tiempo, es el que mejor estuvo representado en este certamen. De él figuraron seis composiciones, de las que se destacaban, tanto por la psicología de los efigiados como por el bello colorido, el "Retrato del duque de Chartres", "El cardenal de Fleury", "Retrato del artista con la condecoración del "Cordon Noir" y "El cardenal de Bouillon abriendo la Puerta Santa".

De la misma escuela francesa figuraron dos paisajes idealizados de Jean Pillement, el pintor predilecto de María Antonieta; otro paisaje con figuras, hermoso y sugestivo, de Gabriel de Saint-Aubin; una fina estampa de verano, muy evocativa del siglo XVIII, de Margarite Gerard; un retrato del duque de Orleáns, genialmente realizado, de Jean Auguste Dominique Ingres; un estudio de cabeza de muchacha, de magnífico dibujo, de Francise Duparc, un retrato de San Erasmo, de admirable dicción, de Antonio Guerra, hijo; y notables retratos de Nicolás de Larquilliere, Jacque Gamelin, Charles-Victor Eugene Lefebre y Jacques-Louis David.

De la escuela española se exhibieron dos obras: "Reposo en Egipto", de autor anónimo, del siglo XVII, que recuerda la técnica de José Ribera, "El Españoleto", y la titulada "Mujeres en el balcón", de reminiscencias goyescas, tanto por el tema como por la pincelada, y debida a Eugenio Lucas Padilla.

Y de la escuela italiana pudieron admirarse los lienzos titulados "Muerte de Orfeo" y "Santa conversión", ambos de maravillosa factura, realizados por Lucas Giordano y Domenico Tintoretto, respectivamente.

Juan CABOT LLOMPART

• SANTOÑA

UN PROFESOR POLIFACETICO

Cara al mar de sus afanes económicos, Santoña también tiene sus inquietudes espirituales. Dígalo si no la figura polifacética de ese profesor primario que se llama Secundino Muñoz Salamanca, de quien hace unos días ha hablado un diario provincial en torno a su múltiple personalidad. Nosotros lo traemos a estas columnas porque lo consideramos cosa nuestra: pertenece a nuestro grupo literario "Verismo".

Es natural que don Secundino sea blanco visible al informador, ya que no tiene uno, sino varios "violines de Ingres": poeta, pintor, músico, inventor, relojero, mecánico y, como él dice, "aún me queda tiempo para dedicarme a la enseñanza".

—¿Cuál de sus múltiples actividades le seduce más?

—Sin duda alguna, la poesía; después, la literatura infantil.

(Don Secundino tiene publicados dos libros de versos: "Poemas vedados" y "Secretos rimados", ambos en verso fácil, impregnados de horizontes abiertos y de la nostalgia de su Castilla ardiente; también ha publicado un libro de lectura infantil y otro, próximo a publicar, de lectura y escritura simultánea.)

—Y, sin embargo, aparte de la poesía, tiene usted bien ganada reputación como relojero, pintor, músico y hasta como inventor —le decimos.

—Cosa de temperamento. Todos estos conocimientos los adquirí con mi propio esfuerzo en contacto directo con los libros y las cosas.

—¿Autodidacta?

—Mejor, un interés empírico que provoca en mí la idea intuitiva y la necesidad del trabajo para realizarla.

—¿Su invento más apreciado?

—Un torno de pivotaje que permite pulir hasta dos centésimas de milímetro, y que está compuesto de 23 piezas distintas cuidadosamente ajustadas.

—¿Su obra pictórica preferida?

—Este retrato de mi padre, con el que conseguí un premio en una Exposición organizada por el S. E. M. de Santander.

—¿Su mayor satisfacción?

—La de poseer un romance inédito de García-Lorca.

¿UN ROMANCE INEDITO DE GARCIA-LORCA?

Durante una de las sesiones que celebró nuestro grupo literario, un asiduo contertulio, el profesor Muñoz Salamanca, poeta de lira vibrante con aire solemne, anunció a los asistentes: "¡Señores: os voy a leer un romance inédito de García-Lorca!" Y nos leyó, como él sabe hacerlo, el poema titulado "Romance del Acueducto Viejo", de 54 versos octosílabos, cuya paternidad adjudica al inspirado cantor de la gitanería española.

Las razones y pruebas que le inducen a tal afirmación son propias de un trabajo extenso. Por ahora, y mientras se investiga el hallazgo literario, digamos que el referido romance es del más puro estilo garciolorqueño, cuando dice:

"Sólo te ladran los perros
en las yertas lontananzas,
y al mirar los arcos rotos
de la bóveda tronchada,
lagrimones de limón
les enduizan la garganta."

NUEVO SEMANARIO

"El Noticiero Santoñés" es el nombre del nuevo semanario que se venderá en nuestra villa marinera, teniendo carácter informativo y literario de la vida local, sin descuidar el aspecto marinero a cuya divulgación dedicará buen espacio.

El nuevo semanario local viene a llenar un hueco que hacía tiempo se dejaba sentir en los espacios vitales de la atmósfera económica-cultural de la pujante villa marinera del Cantábrico. Al frente del mismo, con la colaboración del grupo "Verismo" y otras destacadas personalidades en diversas actividades de nuestra vida social, estará el corresponsal de LA ESTAFETA.

José María MACIAS

• SANTIAGO

EL CURSO DE VERANO PARA EXTRANJEROS

Este año el curso de verano de la Universidad para extranjeros comenzará el primero de julio y será clausurado el día 31 con una conferencia del decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, don Francisco Javier Sánchez Cantón, sobre "El arte neoclásico en Galicia".

El discurso inaugural del curso estará a cargo del catedrático de la Universidad de Salamanca don Manuel García Blanco, sobre el tema "Lo gallego en el "Cancionero de Baena". Además de las clases prácticas de lectura y conversación para extranjeros, se desarrollarán varios ciclos de lecciones sobre fonética, métrica española, poesía, novela del Siglo de Oro y contemporánea, geografía, historia, arquitectura, escultura y pintura españolas, a cargo de catedráticos de varias Universidades, entre los que podemos citar los doctores Moralejo Laso, Zamora Vicente, Moreno Báez, Orozco Díaz y Hernández Díaz.

Pronunciarán conferencias, entre otros, los doctores Montero Díaz, Iglesia Alvariño, Bouza Brey, Díaz y Díaz y el escritor José María Castroviejo. Habrá, además, varios conciertos de música española moderna y festivales folklóricos, y los cursillistas podrán participar en las excursiones a los lugares más pintorescos y monumentales de Galicia.

Dirige estos cursos el catedrático de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras compostelana, don Enrique Moreno Baez, que desarrollará un ciclo de lecciones sobre "La novela española del Siglo de Oro".

UNA COLECCION LITERARIA

La colección literaria "7 estrellas", que patrocina la editorial compostelana Porto, acaba de publicar dos nuevos volúmenes. Van publicados hasta ahora en esta colección "Don Alvaro o la fuerza del sino", del duque de Rivas; "El clavo, la buenaventura y la Comendadora", de Pedro A. de Alarcón; "España defendida y opúsculos festivos" de Quevedo; "Artículos de costumbres" de Larra, y "El buscon" de Quevedo.

Los volúmenes de esta colección están bien presentados, llevan una documentada introducción crítica de un profesor de literatura y lo que es muy importante, se venden al precio de doce pesetas.

Benito VARELA

• SANTANDER

NUEVAS NOTICIAS SOBRE EL PREMIO "CONCHA ESPINA" DE NOVELA

Corren rumores por nuestra ciudad, pardo halagueños, en torno al premio "Concha Espina" de novela. Los más enterados, esos conocedores de todos los secretos, dicen que este año ya no se convocará. Nosotros, que sabemos de más de uno que aguarda con las cuartillas de su novela bajo el brazo, esperando la convocatoria, queremos enterarnos de lo que hay en el fondo de todo esto, en beneficio de los futuros concursantes. Por ello nos trasladamos a la librería Sur, para entrevistarnos con Manuel Arce, miembro del Jurado más cercano a nosotros.

—¿Que puedes decirnos en relación con los rumores de que el premio "Concha Espina" no se convocará más veces?

—La verdad es que estos rumores no se, ciertamente, a qué pueden obedecer. Las noticias que tengo es que el premio "Concha Espina" se dará también este año.

—Sin embargo, el premio, y esto es lo que interesa, no acaba de convocarse. ¿Por qué?

—Es una pregunta a la que no puedo responder. Concierne, como es lógico, al Ayuntamiento. Lo que sí puedo decirte es, por ejemplo, que el, los proyectos que había—y digo había, puesto que así era como lo habían pensado y hablado conmigo las personas más allegadas al Ayuntamiento en este asunto—era, uno de ellos, modificar las bases en el sentido de dar una mayor "seguridad" a los posibles concursantes.

—¿Cuál es esa modificación?

—Que la novela, con lema, fuese enviada por el concursante al Ayuntamiento. Pero que la plica correspondiente al lema la enviara el optante directamente a un notario, cuyo nombre y dirección figuraría en las bases. De este modo, la noche del fallo el notario entregaría al presidente del Jurado solo la plica de la obra ganadora, destruyendo las demás.

UNA SEMANA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

—Hace dos semanas—continúa Arce—se me había hablado de proyectos relacionados no sólo con el premio, sino también con la Semana de las Artes y de las Letras y con unos Juegos Florales. Habrá Exposición de pintura, escultura, fotografía y forja para artistas montañeses; conferencias de José María de Cossío, Gerardo Diego, Ricardo Fernández de la Reguera. Unos Juegos Florales, con flor natural y todo (el todo de 10.000 pesetas, creo que a un poema de tema libre); lecturas de poemas y otras cosas por el estilo. Y además, hasta se me dió el nombre de Cela como mantenedor.

—¿Nombres de los Jurados?

—Creo que el mismo de siempre.

Alejandro GAGO

• ELCHE

Faltando todavía casi dos meses para las representaciones del "Misterio de Elche", la ciudad entera vive ya con entusiasmo pensando en ellas.

Los actores que intervendrán en agosto para prestar su voz y su presencia al "Misterio" opinan en estos días sobre los problemas que la representación plantea y las soluciones que podrían dárseles.

DIFUSION, ORGANIZACION Y AYUDA ECONOMICA PARA EL "MISTERIO"

—¿De qué adolece, a juicio de ustedes, la representación de "La Festa"?

RUIZ NAVARRO.—Necesita una mayor preocupación por parte del pueblo. Hace falta que todos colaboren en la forma que puedan, como nosotros trabajamos sintiéndolo. También su publicidad debemos hacerla todos cada año, a partir del mes de enero y hasta el mes de julio inclusive, por medio de toda la correspondencia que sale de Elche, incluso en las cartas que escribimos a nuestros propios amigos.

SOLER ORTS.—¡Esto es verdad! El "Misterio" necesita mayor difusión: es casi desconocido.

MARCO MARCO.—En mi viaje a París he podido comprobar que es poco conocido en el extranjero. En todas mis exposiciones incluyo cuadros sobre momentos de la representación y me doy cuenta que llaman la atención porque no saben de dónde ni qué es aquello.

CHAZARRA MARTINEZ.—Sin embargo, yo creo que hay que esperar para ver la actuación de esa nueva Junta de Iniciativas y Fomento del Turismo.

EL PATRONATO, LOS JUDIOS Y COMPARSA NUEVA

—AZNAR PERAL.—El Patronato debe ocuparse más de los actores.

ASENSIO LOZANO.—En el caso de los judíos, cada uno debiera tener asignado el traje que le corresponde y, si puede ser, que cuide de él y lo guarde en casa durante el tiempo que intervenga. Yo, por ejemplo, llego el día 13, me pongo un traje, y cuando vuelvo a buscarlo el día 15 ya se lo ha puesto otro.

CHAZARRA MARTINEZ.—Lo que ocurre es que para la procesión-entierro del día 15 aparece comparsa nueva, compuesta por señores que llegan pronto para ponerse los trajes que les están más bonitos. Y los de esta comparsa no hacen más que bulto; ni siquiera nos ayudan a cantar en el entierro de la Virgen, exceptuando Alfredo Tormo y algún otro, muy pocos, que conocen todas las copias.

—Comprendan ustedes que éstos son pormenores que en cuanto el Patronato los conozca serán subsanados para años venideros; pero díganme, por favor: ¿quién debe ocuparse de la difusión del "Misterio", el Patronato o la Comisión de Fiestas?

MARCO MARCO.—El Patronato está obligado a atender todo lo referente a la representación.

RESTAURACION Y COLABORACION NECESARIAS

SOLER ORTS.—Creo que el Patronato, si no hace más, es por falta de medios económicos. En estos días están editándose unos carteles publicitarios que son reproducción del Consueta que el Instituto España editó bajo la dirección de don Eugenio d'Ors. Pero las representaciones tienen muchísimos gastos, y como las distintas subvenciones que se reciben no los cubren, se fundó la Sociedad de Amigos del Misterio de Elche, cuyos socios abonan cada año cierta cantidad para gastos de representación. Además, en la basílica aún faltan por restaurar muchas cosas, que siguen todavía igual que cuando la quemaron los comunistas en 1936.

RUIZ NAVARRO.—El Patronato y el Ayuntamiento deben colaborar, porque la colaboración es muy necesaria en este caso.

ASENSIO LOZANO.—La Comisión de Fiestas está obligada a lanzar la publicidad porque ella organiza los festejos; pero la propaganda de la representación del "Misterio" debe ir incluida en la de fiestas, ya que la festividad de la Virgen y la representación son los motivos alrededor de los cuales el Ayuntamiento organiza los festejos anuales.

Antonio ANTON VAZQUEZ

• HUELVA

"REVISTA HABLADA", DE LA DELEGACION DE EDUCACION Y CULTURA

En esta misma sección y lugar publicamos recientemente una sucinta referencia acerca de las actividades de la Delegación Provincial de Educación y Cultura.

A lo expuesto entonces, hemos de añadir una nueva faceta, está es la "Revista hablada", de la que ya se han emitido dos números cuyos éxitos de organización y desarrollo han sido resueltamente grandes. Reflejo de dichas revistas, de las que hace un año largo se llevaron a cabo por iniciativa y bajo la dirección del excelente periodista Jesús Vasallo, director entonces de "Odiel" de Huelva y hoy de "La Libertad", de Valladolid, han merecido también una favorable acogida por parte de cuantos sienten inquietudes literarias que, afortunadamente, no son pocos en nuestra ciudad.

El segundo número de dicha revista estuvo dedicada a la poesía, e intervinieron en el mismo con notable acierto varios poetas locales.

EXPOSICION PROVINCIAL DE PINTURAS

Organizada asimismo por la repetida Delegación Provincial de Educación y Cultura, se está celebrando en el salón de actos de la Delegación Provincial de Sindicatos una Exposición provincial de pinturas sencillamente extraordinaria por la cantidad y calidad de obras, cuyo número asciende a ciento tres.

Concurren a la misma veinticuatro expositores, no sólo de la capital, y pueblos onubenses, sino también de otros puntos de España, aunque con el carácter de nacidos en esta provincia.

Hay entre las obras expuestas verdaderos aciertos por su acabada composición artística, y no pocas sorpresas halagüeñas por lo que se refiere a autores noveles. Entre éstos destacamos—no porque sea el mejor, puesto que nos reservamos todo juicio crítico—al joven Manuel Navarro.

III SALON PROVINCIAL DE FOTOGRAFIA ARTISTICA

En el salón de Exposiciones del Palacio Municipal se celebra, patrocinado por la citada Delegación, el III Salón Provincial de Fotografía Artística, y organizado por la Agrupación Fotográfica Onubense.

El fallo ha sido el siguiente:

Tema libre.—Primer premio, a don Cayetano Gómez Lobo; segundo, a don Benito Cárdenas Torres; tercero, a don Rafael Mezquita Moreno. Se concede un accésit a don Angel Alcalá del Holmo.

Tema religioso.—Primer premio, a don José Mezquita Cordero; segundo, a don Ramón Garcés Alvarez; tercero, a doña Isabel Galdón Díaz. Accesit, a don Pedro Rodríguez Torres.

Por las dos exposiciones ligeramente reseñadas desfila numerosísimo público.

D. GOMEZ FLORY

• ARANJUEZ

Existe el proyecto de conceder a los premios extraordinarios de las cinco Escuelas de Bellas Artes de España como parte del premio obtenido una estancia de quince días en Aranjuez para que, acompañados de un profesor de la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, puedan llevar a sus lienzos la luminosidad y el colorido admirable de los bellos paisajes y jardines del Real Sitio.

* * *

En conmemoración del segundo centenario de la muerte del músico Domenico Scarlatti, tañedor de cámara de nuestro Soberano Fernando VI, ha tenido lugar en el salón de música del Palacio Real de Aranjuez un concierto compuesto de 24 sonatas para clavecín del mencionado músico a cargo de Ruggero Gerlin.

A acto, que estaba organizado por la Comisaría General de Música del Ministerio de Educación Nacional, asistieron los infantes don Eugenio y don Fernando de Baviera; el director general de Bellas Artes, señor Galleco Burin, embajadores de Italia e Inglaterra, señor Ibáñez Martín, señor Yanguas Mesía, señora duquesa de Fernán Núñez y otras numerosas personalidades.

MUÑOZ GARCIA-VASO

LA POESIA ESLOVENA, DESDE EL "MONUMENTO DE FRISINGA" HASTA NUESTROS DIAS

En ella influyó ESPAÑA por medio de los peregrinos a Santiago de Compostela

EL llamado «Monumento de Frisinga», que data del siglo X, es el primer documento escrito en lengua eslovena, idioma eminentemente popular, que surgió un poco como protesta de una nacionalidad definida. Actualmente, Eslovenia es una de las Repúblicas federales de Yugoslavia, siendo su literatura poco y mal conocida en todos los países.

Desde el siglo X, las manifestaciones escritas eslovenas aumentaron poco a poco, dándose el dato curioso de que su poesía nació lírica, sin pasar por ese obligado estadio de la poesía épica, con la que han solido surgir todas las literaturas en el mundo.

Es curioso que las frecuentes peregrinaciones de eslovenos a Santiago de Compostela durante toda la Edad Media dieran lugar a una serie de influencias de nuestro «spanska lirika», como allá se denomina a nuestro romance. Son famosos, por ejemplo, los poemas eslovenos de «Lépa Vida» («La hermosa Vida»), que narran la historia de la hermosa Vida que se va a España, abandonando a su marido anciano y a su hijo, para seguir a nuestro país a un apuesto moro que le pide que venga con él a España para cuidar del príncipe su hijo. Vida muere luego en el palacio del moro, llena de nostalgia por la patria y la familia abandonadas.

En el siglo XVI llega a Eslovenia una profusa propaganda protestante, que origina un crecimiento de las manifestaciones escritas en lengua vernácula, si bien todas ellas tienen más valor catequístico que literario.

Con la ilustración surgen las primeras instituciones detensoras del idioma patrio, como la célebre «Academia Operasorum», de Liubliana, capital de la región. Gracias a ella, el ambiente se remueve, saliendo los primeros grandes poetas eslovenos, tal el franciscano Padre Valentín Vodnik, cantor de la «Ilíria» napoleónica, director de las primeras empresas periodísticas eslovenas y maestro del gran France Preseren, nombre que marca la cumbre de la poesía de Eslovenia.

Preseren, que vivió en una constante lucha política y estética contra los germanófilos partidarios de Metternich, escribió unos «Sonetos del infortunio», llenos de vigor y poesía, así como su «Bautismo en el Savitsa», habiéndose publicado hace un año una traducción de su obra al inglés. Nació en 1800 y murió en 1849, no siendo comprendido su genio poético por sus contemporáneos y habiendo de esperar su nombre a que llegaran los poetas de la generación siguiente para que fuera rodeada de los honores que merece.

Esa generación posterior a Preseren, netamente posromántica, estuvo integrada por diversos jóvenes entusiastas y llenos de ambición, como fueron Josip Stritar, Simón Jenko y Fran Levstik. El primero, autor de los «Sonetos vieneses» y las «Elegías vienesas», fundó en la capital húngara una revista, «La Campana», que más tarde trasladó a Liubliana, en donde siguió publicándose hasta la guerra europea.

Simón Jenko, nacido en 1835 y muerto de tuberculosis en 1869, tiene una interesante obra que muestra algunos puntos de contacto con nuestro poeta Becquer, aunque el origen de esta analogía en la manera de hacer está sólo en la influencia en ambos de Enrique Heine.

Fran Levstik, nacido en 1831, es otra gran figura que trazó a la poesía eslovena el camino a seguir: creación individual sobre la base de la tradición popular. Su labor fué un excelente mecenazgo espiritual de toda inquietud artística y estética, editando obras y fundando revistas en las que sacó numerosos valores de las letras eslovenas.

Otro excelente poeta de la misma época es Simón Gregorcic, que nació en 1844, ordenándose sacerdote y ejerciendo su sagrado ministerio en varios pueblos. Murió en Gorica, en 1906, y su poesía es un eco de su profundo sentimiento patriótico, de su gran amor a su pueblo y a la Naturaleza.

Un concepto poético contrario representa Antón Askerc, también sacerdote, que después apostató, tras practicar diversas filosofías orientales. Autor de interesantes libros de viajes, puede ser considerado el primer poeta épico esloveno, siendo importantísimo su ciclo poemático «La antigua ley», en donde habla de una revuelta campesina de carácter social que hubo en su país en el siglo XVI:

¿Qué hacéis aquí indecisos? ¿No estáis [viendo
la señal en el cielo?
¡Sacudid vuestro yugo! ¿Os es dulce?
¡A las armas conmigo!

Askerc ejerció gran influencia en los jóvenes poetas eslovenos hasta la llegada del simbolismo romántico, que dio lugar a la «Slovenská moderna», una corriente literaria de honda trascendencia en las letras de Eslovenia.

Fueron sus fundadores cuatro poetas amigos: Ivan Cankar, Oton Zupancic, Dragotin Kette y Josip Murn, que, estudiantes aún de bachillerato en Liubliana, formaban parte de una sociedad literaria, la «Zadruga», en la que leían versos y discutían sobre letras y artes.

Ivan Cankar, influido en sus comienzos por Askerc, se pasó a la lírica publicando su «Erotika» su primer libro de versos, en 1897. La edición completa fue comprada por el obispo de Liubliana y quemada públicamente.

Hijo de familia campesina pobre, nació en 1876, cultivó todos los géneros literarios, siendo uno de los mejores escritores universales, por lo que su obra ha sido traducida a numerosos idiomas. «El señor capitán» y «La taza de café» se han publicado en revistas españolas.

Dragotin Kette, nacido en 1876, igual que Cankar, murió a los veintitrés años a consecuencia de una enfermedad del pecho que cogió cuando hacía su servicio militar en Trieste. Kette empezó a escribir cuentos y fábulas infantiles y después se dedicó a la lírica, adoptando la nueva métrica puesta de moda por el decadentismo. Sus ciclos poéticos «El Adriático» y «En el muelle de San Carlos», escritos en su breve estancia en Trieste, son exponente de su manera de hacer alegre y optimista, tan diferente de la poesía melancólica y reflexiva de sus compañeros de grupo.

Íntimo amigo suyo, un mismo destino pareció señalar las vidas de Kette y de Josip Murn, que murió, desvalido y solo, enfermo del pecho, en 1901. Había nacido veintidós años antes, siendo abandonado por su madre y habiendo de vivir recogido por diversas familias. Estudió en Liubliana y luego marchó a Viena, regresando poco después, ya enfermo, para morir en su ciudad natal. Fruto de su vida triste son sus versos melancólicos, marcados por un sello de amargura, aunque no falta de cuando en cuando el canto a la Naturaleza.

Zupancic, miembro de la «Slovenska moderna», dedicó a la muerte de Murn unos versos que hubieran bastado para dar fama a su nombre, en los que el verso constantemente repetido de «¡Las tumbas rugen!» consiguen dar un clima de patético sentir.

Fué Zupancic el único que sobrevivió físicamente a sus compañeros, ya que no murió hasta 1949. Poeta de inquietud universal, en su obra hallan cabida todos los sentimientos, desde lo popular y social hasta la nota histórica y épica. «Duma», «Copa de encantamiento», «A través de la llanura», «Monólogos» y sus antologías «Caminos juveniles» y «Nuestra palabra», son títulos que justifican la presencia de Zupancic en la literatura universal.

El teatro también tentó a su pluma, escribiendo diversas obras y siendo algunos años director del Teatro Nacional de Liubliana. Asimismo es autor de traducciones de Shakespeare, excelentes, a su lengua nativa.

Después de Zupancic han florecido numerosos poetas en Eslovenia. Las letras de la pequeña región han empezado a ser conocidas en el mundo a través de traducciones y obras monográficas. Tales la versión inglesa de Preseren, a que nos hemos referido, y la antología «Sempreverde e roamarino», aparecida en Italia, de la que es autor el ilustre eslavista Luigi Salvini.

Tampoco podía faltar ese conocimiento en España. Concretamente, en junio de 1950 fueron leídas en el Círculo Medina algunas muestras de la lírica eslovena. No podía ser de otra manera en un país como el nuestro, cuya historia no es extraña a la de Eslovenia. Allá, en el siglo XVI, Carlos I ostentaba entre sus títulos el de duque de Carintia, región habitada por eslovenos desde los tiempos más antiguos.

Charles Nodier, infatigable viajero, dejó escrito de los eslovenos que «forman la mejor reunión de buenas gentes que Dios ha situado en la tierra, y en medio de ella se querría morir».

(De «Revista de Literatura», del C. S. I. C.)



Bernardo Graiver

HACE VERSOS Y NOVELA, PERO SIGUE FIEL A SU VOCACION

Para BERNARDO GRAIVER, el teatro es el total de las artes

DESCENDIENTE de una antigua familia levítica hebrea, Bernardo Graiver vino al mundo en Europa hacia octubre de 1902. Era muy pequeño cuando hubo de acompañar a su familia en su éxodo hacia las tierras americanas, donde enraizaron en la ciudad de La Plata, después de un largo peregrinaje por otros puntos del mapa argentino. Hoy día, con sus cincuenta y tantos años a cuestas, Graiver es un escritor argentino más. Para la literatura y el arte de aquella República significa, tanto como Berni en la pintura figurativa, Pettorutti en la abstracta y Porchia en la poesía superrealista.

Cuando hace ya algunos años publicó su obra «Semsiramis», el crítico Arturo Cuadrado se atrevió a decir que «si este libro se hubiera publicado en Europa habría constituído el acontecimiento literario del año. Aquí el acontecimiento lo constituye la confabulación del silencio».

Y entre este silencio e incomprensión de los demás, Graiver lleva luchando año tras año. Ha dirigido numerosos clubs y agrupaciones teatrales, como el Teatro Nuevos Horizontes, el Tinglado Libre Teatro, el Teatro El Peldaño, y otros, en algunos de los cuales él mismo intervino como actor. Por ejemplo, en el Teatro Ideas, que en La Plata dirigía Fernando del Intento, director y autor argentino, que fué en cierto modo quien despertó a Graiver su vocación artística.

Su primera obra original estrenada fué «El Hijo del Rabino», en 1932, en el Teatro del Pueblo, de Buenos Aires. A esta obra, acogida por los aplausos de la crítica, siguieron «Magdalena», «La casa de pensión», «El Taumaturgo», «Prometeo, encadenado», «Themis» y otras varias.

No ha sido, sin embargo, el teatro la única inquietud cumplida de Bernardo Graiver, sino que también se ha orientado hacia la poesía y la novela, teniendo en su haber numerosos títulos, como «Poemas en serie», «Poesía de una gran ciudad», «El libro total del Bien y del Mal» y «Mensajes de amor y de paz», en verso, y «Enero», «Los relatos de Mirasar», «Mara en tercera zona», «Coré» y «Ene», en prosa.

Aunque todos estos intentos en novela y poesía no han sido, ni mucho menos, meros pasatiempos para Graiver, sí, desde luego, han sido obras a las que él ha concedido menos importancia dentro de su labor literaria. «Concebimos al teatro —dijo en una ocasión— como el «summum ars», como el total de las artes. De modo que el teatro compendia, la arquitectura y la pintura (escenografía), la música, la lumínica, el ballet, los coros. Más la plástica. (¿Aventura? —¡y qué!— todo arte es una aventura y toda aventura merece ensayarse.)»

Fiel a este concepto del teatro, en 1953 fundó el teatro plástico Nueva Realidad, donde empezó a ensayar nuevos métodos y tendencias directivas. Poco después tuvo la satisfacción de ver que otra autora argentina, Elvira Sánchez Zalazar fundaba un nuevo teatro plástico, al que dió el nombre de Bernardo Graiver. Era el mayor triunfo argentino de un hombre extranjero que ha volcado desde siempre sus inquietudes en un nuevo país que, al cabo de los años, reconocía plenamente su labor, nacionalizándolo definitivamente para la vida del teatro, su mayor vocación.

GONDOMAR

LA NOVELA del arte abstracto

DESCRIPCION DE UN COMBATE EN EL CAMPO DE GUERRA DE LA PINTURA

La historia de un comerciante y unos cuadros de Paul Klee

MICHEL RAGON, AUTOR DE «TROMPE L'OEIL»

EN Francia, Michel Ragon es uno de los más firmes defensores del arte abstracto. Después de haberle consagrado un libro de estudios críticos que peca quizá un poco de parcial en sus preferencias personales, acaba de publicar recientemente una novela, la primera que esta pintura ha producido: «Trompe l'oeil».

En las primeras páginas, Ragon pinta más o menos así a un gran coleccionista de telas modernas: Michaud es un fabricante de ropa interior al que la pintura tiene sin cuidado y al que un acreedor deja una vez un lote de acuarelas en prenda. Cuando el acreedor muere, sin arreglar sus cuentas, Michaud, que no había mirado las obras, observa con horror que se trata de una serie de construcciones infantiles absurdamente dibujadas. La firma: un alemán llamado Paul Klee. A punto de tirarlas, llama a un vendedor de cuadros, que le aconseja guardarlas. Y es el mismo vendedor que viene unos años más tarde a ofrecerle por ellas dos millones. Michaud, desconfiado, consulta otros expertos y ve que podría sacar tres, cuatro o cinco por ellas. Empieza a leer algunos libros de arte contemporáneo, descubre que la pintura es una mercadería de especulación y se entera que Klee es un maestro cotizado en América. Hace encuadrar sus obras y las cuelga en su casa de nuevo rico. Pronto comienzan a pedirle permiso para fotografiarlas y reproducirlas en revistas de arte. Su nombre se menciona ya cada vez que se habla de Klee, del que se le considera un especialista. Michaud goza así de una consideración que nunca había merecido en su calidad de industrial. Es ya un gran coleccionista y se permite jugar al Mecenas con los jóvenes artistas y seguir comprando obras modernas para su departamento, que Le Corbusier acaba de modernizar y que los anticuarios decoran.



Michel Ragon

Y ésta es la descripción, en «Trompe l'oeil», de un crítico de arte: Charles Roy, especialista de pintura abstracta, había tenido una vaga actividad antes de la guerra, pero su actuación en la Resistencia le mereció un pequeño empleo en un diario. Como su manera de redactar no era de las más claras, se le relegó a la crónica de arte, en la que llegó a sobresalir gracias a su completa ignorancia de la sintaxis. Nadie entendía lo que Roy escribía, pero como hablaba de cuadros que nadie entendía tampoco, se creyó en un nuevo estilo. Quedó como el verdadero creador de la crítica de arte abstracto que, nacida paralelamente al desarrollo de una Escuela de Arte Abstracto de París, hizo creer en una concordancia de géneres que encontraba por fin su Baudelaire o su Apollinaire.

Pero Michel Ragon, autor de «Trompe l'oeil», ha escrito, además de estas críticas a ciertos personajes producidos por un snobismo intelectual corriente en nuestros días, la descripción de un combate en el campo de guerra de la pintura. Al contrario de los que le precedieron en este tipo de libro, como Francis Carco o André Salmón, Ragon no cuenta recuerdos, sino que describe realidades del mundo «montparnasiano» de hoy. Así, su héroe, el pintor Manhes, en el que puede reconocerse a Soutine, rompe definitivamente, con su representante artístico, trata de afrontar sin falsas publicidades la venta y la subsistencia, y termina, a pesar de ser el verdadero maestro de una generación, en la miseria y la soledad. Se le opone, en la Prensa snob, la gloria de un joven improvisado, al que su padre—el industrial de ropa interior—lanza en un medio en el que el dinero llega a hacer creer en el talento de un artista.

En «Trompe l'oeil» se traza, entre tanto rasgo de humor, un sombrío panorama. El de los pintores modernos que deciden alejarse del mundo brillante del «Tout Paris» y prefieren dedicar su tiempo al trabajo en vez de correr tras los críticos o los cócteles literarios. La novela no resulta, sin embargo, pesimista, y queda siempre la seguridad de que el verdadero talento, aun el de los artistas discretos que trabajan casi escondidos, llegará a ser reconocido por sobre el falso brillo de los nombres lanzados por la publicidad de las galerías. Entre las frases felices del libro figura esta respuesta de Picasso a alguien que le reprochaba no haber mostrado la luna en un claro de luna: «Cuando se pinta empleado de escribanía, no es necesario mostrar al escribano...»

EL MUNDO DIARIO DE JAMES JOYCE

Al contrario de sus novelas, sus cartas nos revelan únicamente la vida externa de un hombre solitario

LA publicación de las cartas de Joyce hará, sin duda, más grandes las diferencias entre los seguidores de Joyce y los de Lawrence. Este último reprochaba a James Joyce «una excesiva elaboración, falta de espontaneidad y de vida real». Una de dos, o hemos de pensar, como Joyce, que «Ulises» y «Finnegans Wake» son las únicas obras literarias de importancia en la primera mitad del siglo XX, o bien, hemos de temer que, después de todo, no sean sino monstruosas construcciones de un genio egocéntrico.

En toda la historia literaria no podríamos encontrar un hombre de genio tan centrado en su trabajo. Estas cartas están casi por completo dedicadas a la descripción de su trabajo, de todo lo relativo a la publicación de sus libros y a la búsqueda de temas para sus obras.

Y el lector llega a preguntarse si, aún siendo verdad que la vida de cada hombre contiene la totalidad vital, este aislarse del exterior, este beber únicamente en la fuente de su propia experiencia no será perjudicial, incluso, para un gran genio. Leyendo sus cartas se llega a la conclusión de que Joyce olvida el aire libre, los amigos, la vida intelectual de su época y la sociedad. Comparado con Joyce, la torre de marfil de Proust es una abierta llanura.

Al contrario de sus novelas, sus cartas no revelan la vida interior, sino las relaciones del genio con la gente. Como subjetivas, sus novelas son oscuras. Sus cartas, en cuanto objetivas, nos resultan claras. Joyce no comparte nada con nadie. A él solo le interesan su trabajo y sí mismo. En todas sus cartas notamos una falta de afecto.

En su conjunto, estas cartas nos presentan un interesante autorretrato de un hombre desterrado y enfermo, que lucha con la pobreza y la incomprensión.

Al contrario de sus novelas, las cartas de Joyce no son nunca obscenas ni ofensivas. Y nos llama en ellas la atención su orgullo, resultado, quizá, de un serio fallo emocional. Y este fallo se debe, quizá, al convencimiento de que él sólo puede escribir a sí mismo y para sí mismo. En las cartas dirigidas a su tía, o a sus hijos, nos parece que, en realidad, es a sí mismo a quien está hablando y, sobre todo, a su propio mito, que se remota a su infancia, en Dublín.

Las cartas de Joyce sitúan a sus destinatarios en círculos que podríamos comparar con los del infierno de Dante. Entre los del círculo exterior mencionaremos al bibliófilo y abogado John Quinn, con quien trata de negocios. En el segundo círculo, con los que habla de asuntos familiares, de su vista, etc., encontramos a Miss Harriet Shaw, editor de «El egoísta». Con los del círculo siguiente, entre los que figuran Frank Budgen, autor de «James Joyce y su obra «Ulises» y Stuart Gilbert, editor de esta obra, se muestra frívolo, bebiendo, cantando y bailando «a pas seul», etcétera.

El único círculo cercano a él es el de su familia. Su orgullosa mente continúa creando, en su interior, su propio mundo con la casi diabólica pretensión de que éste es el mundo en su totalidad.

Joyce es extraordinariamente escrupuloso en sus asuntos, y le gratitud, una de las más raras virtudes humanas, puede apreciarse en sus cartas a Miss Weaver.

Sus juicios sobre sus contemporáneos son característicos. En 1926 escribía sobre Proust: «He leído algunas de sus páginas y no veo en él ningún talento especial. Pero soy un mal crítico.» Y en verdad lo era. Encontramos juicios semejantes dirigidos a Jung, Freud, D. H. Lawrence, etc.

LITERATURA ALEMANA CONTEMPORANEA

LOS NUEVOS NOVELISTAS, INFLUIDOS POR LOS AUTORES AMERICANOS

SEGUN frase de un germanista francés, "los escritores de la posguerra alemana más importantes son en realidad escritores de la anteguerra".

Los nombres de Thomas Mann, Ernst Wiechert, Stephan Zweig, Ernst Jünger, Jacob Wassermann y Hermann Hesse continúan siendo leídos por el lector alemán, a pesar de que también éste ha sufrido la influencia de los autores americanos. Sin embargo, esta influencia puede explicarse allí por causas más lógicas que entre nosotros. Recién terminada la guerra, débil la moneda y detenida la producción de las editoriales, la "ayuda de libros" por parte de Suiza y las surtidas bibliotecas de las Casas Americanas eran casi el único recurso para los lectores alemanes. Por otra parte, gentes que acababan de vivir los errores de una guerra sin precedentes descaban olvidarlos y distraerse con la lectura más optimista de un país en pleno florecimiento. Fenómeno al parecer común a todos los pueblos. Porque está demostrado que las obras que describen los hechos que todos, de un modo u otro, han vivido, tienen muy pocos lectores. Excepciones hay, por supuesto y en este caso "Berlín" y "Stalingrado", de Theodor Plevier; "Die Nacken und die Toten" ("Los desnudos y los muertos"), uno de los mayores éxitos de posguerra, y "Null Acht-Fünfzen" ("Cero, ocho, quince") "Aventuras bélicas del sargento Asch" del escritor Hans Helmut Kirst.

Contrariamente a ello, en los años inmediatos a la terminación de la contienda se advirtió en Alemania, en su literatura, una preocupación de índole religiosa y espiritual, que se refleja en las obras aparecidas en los años 1946 y 47. Así, "Der Kranz der Engel" ("La corona del ángel"), de la gran escritora católica Gertrude von Le Fort; "Das Jeroninskinder" ("Los niños Jerónimo") del famoso autor de "La vida sencilla", Ernst Wiechert; "Das gute Recht" ("El buen derecho"), de Kasimur Edschmid; "Das unauslöschliche Siegel" ("Lo inexpugnable"), obra atrevida, alarde de buena estructura, de la poetisa y escritora Elisabeth Langasser, y el ya citado Stalingrado", de Theodor Plevier, que puede considerarse la epopeya de la guerra como "Die Stadt hinter dem Strom" ("La ciudad tras el río"), de Hermann Kasack, lo es de la humana existencia de esta época.

La afición del lector alemán hacia la literatura americana no significa, ni mucho menos, una sumisión a los autores extranjeros ni el olvido de los propios. Fruena de ello es que a partir del año 48, en que Alemania comienza a estabilizar su vida económica, se reeditan las obras de los autores consagrados, muchos de ellos en el exilio, y las cuales, prohibidas por el régimen de Hitler, eran fácilmente desconocidas de los jóvenes. Esto ocurre con los autores citados aquí en primer lugar, a los que hay que añadir los nombres de Alfred Neuman, Leonhard Frank, Franz Werfel, Annette Kolb y Mechtild Lichnowsky, sin olvidar a los autores de las dos más importantes obras escritas en el exilio: "La muerte de Virgilio", de Hermann Broch, y "Hombre sin cualidades", de Robert Musil, que con "Das Glasperlenspiel" ("El juego de las canicas de cristal"), de Hermann Hesse, y "Doktor Faustus", de Thomas Mann, atraen la atención del público y la crítica en aquellos años que bien pudieran considerarse de revisión de toda la literatura contemporánea alemana.

Y junto a los viejos maestros surgen nombres nuevos, y a la vez que se reeditan las obras hasta entonces prohibidas, lo mismo que las de Rudolf A. Schröder, Hugo von Hofmannsthal, Hans Carossa, Frank Thiess, Ina Seidel, Ernst Penzold, Stephan Andres y Werner Bergengruen, pertenecientes al grupo de la derecha, otros novelistas llegan a la prensa con obras importantes, que les abren el camino de la universalidad.

De ellos vamos a ocuparnos, pues que con muy pocas excepciones, como en el caso de Grenham con su "Götter, Gräber und Gelehrte" ("Dioses, tumbas y sabios"), que ha sido recientemente traducido, son desconocidos para el lector español, familiarizado, sin embargo, con casi todos los autores alemanes de anteguerra.

No cabe duda de que estos autores jóvenes han recibido su mayor influencia de Hemingway, Kafka, T. S. Elliot y Faulkner, y ello ha dado lugar a una literatura surrealista, en la que el tema que más atrae a los escritores gira en torno al problema de fijar la actitud del hombre en medio de un mundo caótico, sin propósitos concretos ni aspiraciones definidas, reflejo del problema íntimo que es el de la mayoría de los jóvenes de la generación de posguerra, problema del ser y el no ser, de la filosofía existencialista, cuyo origen es, al fin y al cabo, alemán, y que ha tenido en Heidegger su máxima concreción.

Esta literatura ha puesto de manifiesto que el lector medio alemán prefiere el realismo, menos torturado, menos "angustiado", de los viejos escritores, a los audaces caminos de Elisabeth Langgasser, que en su obra "Sello indeleble" acomete un verdadero estudio teológico y filosófico, del mismo modo que Kasack, el más kafkiano de los autores alemanes del momento, expone sus elucubraciones budistas en "Ciudad tras el río", y Ernst von Salomon, en su "Der Fragebogen" ("El cuestionario"), destruye toda la importancia y trascendencia del famoso cuestionario de posguerra, especie de «curriculum vitae", que las autoridades hicieron obligatorio para todos los ciudadanos.

En el orden expresionista, Hans Henny Jahnn lanza una genial trilogía bajo el título "Ríos sin orillas", que abarca todo el desolado y vasto caos de la miseria humana.

Más avanzados, hasta el punto de que podríamos incluirlos en la novela abstracta, tocada, no obstante, de cierto lirismo son Hans Erick Nossac, con su obra más importante, "Nekya"; Ernst Kreuder, autor de "Die Unauffindbaren" ("Los que no se encontraron"); Heinrich Böll, de "Y no dijo una palabra"; Arno Schmidt, de "Leviathan" y Jünger Rausch, de "Paseo en la noche".

Literatura experimental, según la ha definido una de sus más conspicuos maestros, Max Bense, cuyo obra "Plakatwelt" ("El mundo de los carteles") es una auténtica revolución en el campo del ensayo.

Añadamos a estos nombres los de Ernst Jünger, tan excelente poeta como novelista, lo mismo que Gottfried Benn y Hans Egon Holthussen, completándolos con Albrecht Fabri, Gerhard Nebel y Erhart Kästner, cuya obra "Zeitbuch zu Tumlad" es pura poesía.

Junto a ellos los neorrealistas Hans Werner Richter, autor de "Cayrton de la mano de Dios" y "Los derrotados"; Walter Kolbenhof, de "Heimkehr in die Fremde" ("Regreso a la tierra desconocida"); Kyra Stromberg, de "Das Nadelöhr" ("El ojo de la aguja"), y Bruno E. Werner, cuya novela "La galera" es una exposición objetiva y exhaustiva de los años del nacionalsocialismo.

No podemos olvidar a los poetas, que, capitaneados por Ernst Jünger y Gottfried Benn, pertenecientes ambos al grupo de los consagrados de anteguerra, han creado dos grupos representativos de las dos tendencias de la moderna lírica alemana. Poetas naturalistas y poetas psicológicos, que, no obstante, concuerdan en el confusionismo de los conceptos, y entre los que destacan Georges Forestier, autor del libro de poemas "Escribo en mi corazón con el polvo de la calle"; Marie Luise Kaschnitz, con sus poemas "Música futura"; Karl Krolow, autor de "Los signos del mundo", y el ya citado Holthussen.

Menos optimista es el panorama teatral, ya que ningún nombre puede señalarse entre los intentos que se han hecho para resucitar el arte dramático, que hasta ahora tiene que surtirse en la amplia cantera de los autores extranjeros de fama universal.

Carmen NONELL

Una Misión intelectual brasileña, en Lisboa

EN la hora presente Portugal cuenta entre sus huéspedes a la Misión intelectual brasileña, presidida por el rector de la Universidad de Bahía, profesor Edgar Santos, a quien la Universidad de Coimbra ha concedido el grado de doctor "honoris causa".

Los intelectuales brasileños fueron recibidos por el ministro de Educación Nacional, señor Leite Pinto, que afirmó su alegría por las constantes demostraciones de amistad que ligan las Universidades brasileña y portuguesa. Fueron recibidos también en el Instituto de Alta Cultura y en el Senado universitario de Lisboa, en donde el rector de la Universidad clásica, profesor Víctor Hugo de Lemos, hizo el elogio de Bahía, lugar particularmente grato al corazón de los portugueses.

"Perdóneseme que en este momento —dijo el señor Lemos—toda mi atención se vuelva hacia esa linda ciudad de Bahía, que más que cualquier otra prende el corazón de los portugueses por lo portuguesa que es. Más si es tan grande el cariño con que nosotros, portugueses, la admiramos, mayor es la devoción con que vosotros, universitarios de este lado del Atlántico, contemplamos en ella el altar donde por primera vez ardió en tierras de Veracruz la llama universitaria. La gran Universidad de Bahía, con sus seis Facultades y cuatro Escuelas Superiores, es un expresivo ejemplo de tenacidad, del que su magnífico rector y sus ilustres profesores son los vencedores de una campaña civilizadora de tantas generaciones. Los antecedentes de la vida científica de Bahía dan a nuestra Universidad catedrática y experiencia que le garantizan el nivel y el vigor espiritual de los más notables y antiguos centros de estudio.»

UN LIBRO QUE DA LA VUELTA AL MUNDO

UN libro español, «El túnel», del argentino Ernesto Sabato, está dando la vuelta al mundo en estos momentos. Traducida a los principales idiomas, esta novela, conducida con una simplicidad y una seguridad de medios perfectamente clásica, está obteniendo un gran éxito de crítica y de venta editorial.

Realmente, «El túnel» no es uno de esos «best-seller» casi siempre carentes de originalidad y de valor literario. Porque en sus pocas páginas, extraordinariamente densas y apretadas en lo que se refiere a las ideas cuaja una fórmula novelística muy al día. Ese «realismo mágico» de Truman Capote, de William Gioven y de algunos otros escritores jóvenes norteamericanos, unido a una sorprendente concentración narrativa, quizá de herencia hispana.

Pablo Castel, el héroe de esta novela, escrita en primera persona, como otras tantas de esta época, es un joven pintor que relata el proceso que le condujo a matar a su amante María Iribarne, una mujer envuelta absolutamente en esa niebla sombría del realismo mágico antes citado. Intriga oscura y complicada, llena de reticencias, de sugerencias, que mantienen al lector dentro de una ansiedad llena de posibilidades literarias. «En realidad, sólo había un túnel, oscuro y solitario: el mío», dice Pablo Castel. Es el túnel sin fin de la soledad humana, de la soledad de raíz existencialista que aun nutre muchas novelas.

LOS PREMIOS ESCELICER DE NOVELA CATOLICA

Castillo Puche, Miren Díez Ibarrondo, María Dolores Fernández Prado y Juan Ruiz Acosta son los agraciados

(Viene de la página primera)

mentario, lo que ocurre es que está fragmentado por esa suerte disociadora y egoista que tiene el dinero. Cada personaje se entrenta con su sueño o su manejo del dinero, como si en la vida no existiera mas que él o su riqueza. El dinero a veces lo pulveriza, otras lo aniquila. ¿Habeis conocido de verdad ricos enfermos y locos de dinero?

Sin embargo, la novela es de una rigurosa, de una fatal ley interna, intima coincidencia, que hace que el dinero adquiera—sin que para ello haga falta ninguna catequesis—un caracter etico. El dinero no es el diablo, pero si un elemento perturbador de la conciencia, una pasion que hace monstruosos a seres antes pacificos y envidiables. En este sentido, el caracter de renuncia o resignacion, cuando el dinero falta, puede considerarse como de consolacion definitoriamente cristiana.

La guerra sigue siendo la espada que divide mi novela en muchas partes. Y en esto no sólo hay una preocupación técnica, sino esa tremenda realidad de que, en la guerra, muchos usadores del dinero, malos aamministradores del dinero, encuentran, sin saber por qué, un castigo ejemplar, porque el pueblo condena, también a veces ciegamente, la parte del delito contra el bien comun, que supone tanto el rico despreocupado como el resentido social por pobreza. Una parte muy interesante de la novela son las últimas horas de un preso en la cárcel de Marcia.

Hay partes tiernas y partes inmisericordes, partes pacificadoras y partes que invitan a la protesta. No es una novela comoda ni un paño caliente para los desheredados. (La novela arranca del reparto de una herencia.) Hay análisis de una sociedad, y los tipos creo haberlos conocido toda la vida.

El sentido católico de la novela surge de que la tentación del dinero motiva grandes traiciones al espiritu de la verdad y de la justicia. Para la condición humana, el dinero será siempre un resorte que ayuda a calibrar perfectamente si existe auténtica fe, legitima esperanza y genuina caridad. Por supuesto, no hay doctrina ni advertencias, ni admoniciones, ni sermonario. No hay ninguna clase de apologética. No hay más que vida y realidad humana, tomada desde lo bajo y también desde lo alto.

El premio, naturalmente, me ha encantado, no ya por el dinero, que es lo principal para un novelista que quiera trabajar durante algún tiempo en libertad, sino porque es un premio que, teniendo este calificativo de católico, puede dar idea del gran margen, del enorme margen de critica y reforma del avance y franqueza que se puede pregonar desde dentro del catolicismo. Quien vaya a esta novela buscando una facil consolación o quien crea que se tiene la más leve indulgencia con los simuladores y los farsantes del Evangelio, o no me conoce o está en un error.

Aparte de todo esto, creo que ha influido mucho para que me presentase al concurso de Estices, su Colección «El Diablo», que me parece un acierto total, no solo por lo bien presentada que está, sino por los autores que nos ha ofrecido ya en sus primeros volumenes. Sobre todo la incorporación del gran Bernanos trae una compañia en la que uno se siente seguro y reconfortado.

Espero que la novela salga en seguida. Y entonces los que tienen que opinar que opinen. Yo estaré en América hablando de novela y escribiendo de lo mismo. No tanto de las mias, sino de las de los compañeros, de todas esas obras que, indiscutiblemente, han planteado a nuestras novelistica una nueva vision y un nuevo derrotero.

Por medio de LA ESTAFETA LITERARIA yo seguiré desde allá en contacto con nuestros autores, nuestras realidades y nuestras promesas.

José Luis CASTILLO PUCHE

Juan Ruiz Acosta se ha pasado del tema policíaco al libro instructivo

JUAN Ruiz Acosta, premio "Biblioteca de Lecturas Ejemplares 1957", nació en Aranjuez hace treinta y dos años. Toda su vida se ha desenvuelto en un ambiente de pedagogía y educación infantil y juvenil. Fué durante diez años instructor de juventudes, y más tarde, por espacio de cuatro, monitor en el Colegio de Santa Cristina —de la Matritense de la Caridad—. Esto le ha valido la innegable experiencia que tiene sobre la edad de la pubertad, que lo volcado en su ya numerosos libros.

Cuando tenía dieciocho años publicó su primera obra, "El hijo de la selva". Posteriormente derivó hacia la novela policíaca, a su regreso de Francia, animado por la publicación de un juicio crítico aparecido en el diario "Combat", de París. Ha publicado una serie de biografías, alguna novela y varios libros de narraciones para jóvenes.

El libro presentado al concurso no se sale tampoco de esta línea, y de sus mismos labios queremos saber la línea característica.

—Mi novela —nos dice— tiene por punto de arranque los sucesos ocurridos últimamente en Hungría. Aunque hay que advertir que no tiene nada que ver con lo que allí pasó. Se trata de un grupo de chicos que huyen de su patria y se abren camino en otro país, como para demostrar o dar un desquite a la formación y el ambiente que ellos repudiaban.

—Dice que no tiene nada que ver con lo ocurrido, ¿y eso por qué?

—Porque no es una obra de tesis, ni de matiz político, ni enmarcado precisamente allí, sino una lectura formativa juvenil.

—¿Por qué abandonó el género policíaco?

—Lo juzgaba, si no dañino, sí de una gran influencia en un sentido que no era el de mi gusto. Yo quería educar al muchacho deleitándole.

—¿Y cree que se puede conseguir con un libro como éste?

—Juzgo que sí. Ha influido mucho en mi la experiencia anterior. Yo creo que lo formativo es adaptar el tema a las circunstancias del momento. Y más que de formación podemos hablar de instrucción.

—¿Por qué?

—Porque creo que para formarle se le debe dar libertad de acción, controlada desde el punto de vista instructiva, no pedagógica. No hay que encajonar al muchacho en unas ideas que a la postre serán inútiles cuando se dé cuenta de que no corresponden a lo que le rodea.

—¿En este sentido, hay literatura juvenil en España?

—Eso lo dejaremos para otro día.

P. P.



«Utrillo, la abuela y el perro Pierrot», cuadro de Suzanne Valadon, en 1910

LA "REVISTA DEL MEDIODIA", decidida a incorporar todo lo andaluz

Cada número se fechará en una distinta capital

EL PROYECTO HA SURGIDO DE UN NUEVO GRUPO LITERARIO CORDOBES

DECIA Ortega y Gasset en su "Teoría de Andalucía" que en el arte y las letras españolas había épocas meridionales y épocas septentrionales. Epocas en las cuales el quehacer hispano estaba influido por los hombres del Norte y épocas en las que la influencia era netamente andaluza.

En nuestros tiempos así ha pasado con las últimas generaciones poéticas. A la generación del 27, formada casi exclusivamente por hombres de más allá de la línea divisoria de Despeñaperros, de signo andaluz—no sin razón fué Góngora el que dió forma y agrupó a la generación con motivo de su centenario en ese año 1927—, sucedió una incorporación de la gente nórdica de España, y ahí tenemos en los tiempos recientes a nosotros nombres como Hierro, Celaya, Otero...

Quizá sea, por demostrar una vez más las verdades que afirmaba Ortega, por lo que en el sur español está surgiendo un venero poético de fuerza y veracidad increíbles. Son muchos los nombres que de un tiempo acá han empezado a sonar en el ámbito patrio. Grupos inconexos, bien es verdad, independientes unos de otros. Pero con ese signo de luminosidad y visualidad que tiene la poesía meridional, lejos del quehacer más cerebral, más filosófico si se prefiere, de la poesía de nuestro Norte.

Sin embargo, la independencia parece haberse roto. Un grupo nuevo cordobés ha dado la voz de alarma, la voz necesaria para empezar a sumar fuerzas. El grupo lo forman poetas como Emilio Ruiz Parra y Mariano Roldán Villén, que ya habían dejado constancia de sus desvelos en revistas como "Aljaba", de Jaén, y "Alfoz", de Córdoba. Junto a ellos un fino prosista, Rafael Mir, que alentó las salidas de "Arquero" en Madrid. Y un pintor, Antonio Povedano, que ha acabado recientemente de hacer los murales de la Universidad Laboral de Córdoba. Y también un artista cordobés, magnífico platero en una tierra donde los plateros buenos tanto abundan, Manuel Aumente, dibujante además. Todos juntos van a empezar a lanzar una nueva revista literaria: "Revista del Mediodía".

Pero decir que van a lanzar una nueva revista no quiere decir que van a lanzar una revista más. Porque la "Revista del Mediodía" lleva propósitos y afanes ambiciosos. Baste decir que llevará este subtítulo: "Revista Circular de Andalucía". O sea revista donde se dará a conocer lo que el sur español hace en estos momentos. Todo el sur español es una revista nueva.

—La idea—nos dice Emilio Ruiz Parra—la tenía pensada desde hace un par de años.

—Pero tú, precisamente, no eres andaluz...

—Sí; pero estoy ligado a Andalucía desde mucho tiempo atrás, por los años vividos en Jaén y en Córdoba. Fué allí, en Jaén, donde me surgió la idea. Pero la cosa no pasó de eso. Hasta que el año pasado, estando en Santander siguiendo uno de los cursos de verano, tuve ocasión de charlar con Rafael Mir, que también asistía a ellos. Le gustó el proyecto, y entre los dos empezamos a madurarlo. Luego, al volver ambos a Córdoba, hablamos con los demás que hoy forman el grupo.

—¿Cómo será esta "Revista del Mediodía"?

—Al principio se pensó que cada número—la revista será bimestral—saliera en una capital andaluza distinta. Luego se ha visto la conveniencia de que las cuestiones de imprenta, distribución y administración se centralicen, por lo cual se hará siempre en Córdoba. Pero cada número llevará la data en una distinta capital andaluza.

—¿Con quiénes contáis en las demás capitales?

—Hasta ahora tenemos gente dispuesta a ayudarnos en Málaga, Granada, Jaén y Sevilla. Y esperamos que poco a poco todas las demás capitales del Sur se decidan a ello.

—¿Quiénes os ayudarán en esas capitales que me has dicho?

—En Málaga, Martínez Llácer; en Jaén, Mario Alvarez Ortiz y Juan de Dios de la Torre; en Sevilla, Mantero, y en Granada, Víctor Andrés Catena.

—¿Y la cuestión económica?

—Gaspar Gómez de la Serna, con quien hablamos Mir y yo en Santander, nos ha prometido la ayuda de la Delegación Nacional de Educación Popular. Además tenemos en cartera una serie de nombres para suscripciones—corrientes y de honor—, aunque todavía no sabemos seguro el precio de la revista.

—¿Os ayudarán las entidades locales andaluzas?

—Nada se ha hecho aún en este sentido, por estimar todos nosotros que es mejor ir ya con algún número hecho y poder mostrar así la obra empezada. Pero, desde luego, esperamos que los Ayuntamientos andaluces, dado el carácter integrador de lo andaluz que deseamos tenga la revista, no nos negarán su ayuda material.

—¿Formato de la revista?

—Treinta y dos páginas, de tamaño holandesa, aproximadamente. Llevará secciones fijas de arte, narración, ensayo, actualidad, teatro, poesía, crítica de libros... El primer número llevará colaboraciones de Juan Ramón y de Picasso, los dos andaluces más universales que hay hoy día en el campo de la literatura y el arte.

—¿Solo colaborará gente andaluza?

—También gente de fuera de los límites meridionales. Por ejemplo, para el primer número, también tenemos un trabajo de Cela. Nuestro propósito principal es conseguir dar a la revista contenidos universales, incluyendo trabajos sin distingos de autor, y tratando toda clase de materias relacionadas con el arte y las letras.

El proyecto, ambicioso, presenta dificultades que parecen insoslayables. Pero el nuevo grupo está formado por gente joven, a la que no importa el sacrificio y que ama la lucha. Sólo resta desearles suerte en su camino. Nos agradaría ver que la "Revista del Mediodía", dentro de su línea juvenil y ardorosa, tuviese larga vida feliz y próspera, respondiendo a todos los proyectos de quienes la alientan.

Antonio GOMEZ ALFARO



Un acontecimiento editorial

Herman Wouk

Premio Pulitzer

Autor de «El Motín del Caine»

MARJORIE MORNINGSTAR

UNA MUCHACHA DE NUESTRO TIEMPO

Un año a la cabeza de los bestsellers
La novela más vendida en los Estados Unidos en 1956
Versión cinematográfica por la Warner Bross

Ilusiones y desengaños, triunfos y amarguras de la juventud americana a través de la apasionante historia de una muchacha que quiso vivir su vida

Una de las obras capitales de la literatura del siglo XX

LUIS DE CARALT - EDITOR

SUZANNE VALADON

EN la serie de "Los grandes hombres que yo conocí" he creído pueda ser interesante para el lector intercalar algunas de las mujeres que en la escultura o en la pintura son actualmente consideradas como grandes artistas "fuera de serie". Ellas se dan a conocer formando parte en el **movimiento revolucionario** que nace en los primeros años de este siglo en la vieja e histórica **Colina de Montmartre**, en los años que termina la dolorosa bohemia de Toulouse-Lautrec, los sentimentales **Pierrots** y las **Colombinas** de Willette y las dramáticas escenas de las niñas pobres; "la rosa clorótica de square moderno", admirablemente dibujadas por Steelen. A esta época sigue la marcha heróica, con sus grandezas y miserias, del ya famoso grupo de Pablo Picasso, Gustave Coquiot, André Salmón, G. Apollinaire, M. Jadob, Francis Carco, Manolo, Braque, Derain, Modigliani, Marie Laurencin, Juan Gris, Van Dongen, Raúl Dufy, etcétera, etc. Independientes de ese grupo ya vivían en la célebre Colina de Montmartre los españoles Paco Durrio, Pichot, Nonell, Ignacio Zuloaga, el escritor catalán Miguel Utrillo y la entonces joven Suzanne Valadon, con su hijo Maurice Utrillo, que ya pintaba con las enseñanzas recibidas de su madre, la gran pintora, a la que hoy dedicamos esta crónica como recuerdo. La historia del arte moderno y del contemporáneo no puede prescindir de esta gran pintora. Para nosotros los españoles ella nos ofrece un valor sentimental como mujer y una gran admiración como artista. Su hijo Mauricio pudo firmar sus cuadros desde el año 1905 con el apellido de Utrillo por un gesto caballeresco del escritor español Miguel Utrillo, que admiraba entrañablemente a Suzanne Valadon. El apellido se ha hecho mundialmente famoso con las obras de Maurice, y el drama de este desventurado artista está pleno de lágrimas e inquietudes del no menos dramático destino de Suzanne Valadon. Estos informes, que yo conocía, me inspiraron la curiosidad de conocer a Suzanne Valadon y a Maurice. Allí, en la famosa Butte, en la típica colina "Montmartrois", en la antigua y pueblerina rue Cortot, en la vieja casa del número 12, cuya historia se remonta al siglo XVII con el actor Rosimond, que fué de "la troupe" del gran Molière, y que en la fecha de mi visita ocupa el famoso estudio Suzanne Valadon, su hijo Maurice y el pintor André Utter, ya casado con Suzanne Valadon. Mas... para esta mi sentimental visita era natural que procurara una correcta presentación: pensé en el escultor Paco Durrio, que por entonces ya era un elemento estimado y popular en Montmartre. Vivía Paco Durrio en su taller del impar Girardón, en una pintoresca y gran barraca que él mismo había construido. Encontré a Durrio en su taller dirigiendo a un ayudante la colocación de unos elementos decorativos, representando los signos del Zodíaco para un monumento funerario de una rica familia bilbaína, monumento que después de ¡veinticinco años! no llegó a terminar nunca..., pues Durrio prefería conversar de arte, de música y tocar el clarinete a coger frío en el estudio. Le expuse mis deseos de conocer a Suzanne Valadon, lo que acogió con alegría. Dando un paseo nos dirigimos a la rue Lepic, pasando frente al célebre "Moulin de la Galette"; rue Saint-Vincent, y en la place Ravignan Durrio me hizo ver la tan famosa casa de estudios conocida por el **Bateau-lavoir**, en la cual vivía y allí se inventó el cubismo de Picasso.

Por fin llegamos al número 12 de la rue Cartot. La casa es de una extraña disposición, como si estuviera hecha por un arquitecto en estado delirante: pasillos, escaleras estrechas, imprevistas entradas y salidas y, por fin..., en lo más alto de la casa, el estudio de Suzanne Valadon. Sale a nuestra llamada una viejecita—la gran mère—, que nos recibe con una simpática sonrisa, que acusa el infinito número de pliegues de su anciano rostro. Nos hace esperar un momento. Y vuelve acompañada del pintor Utter, hombre fino de tipo y de modales, con su barba contorneando el maxilar de oreja a oreja. Nos invita a descansar en el estudio mientras llega Suzanne. La gran artista aparece, y después de hecha la presentación por Paco Durrio, Suzanne me estrecha la mano, y mientras me dirige una mirada escrutadora... me interrogo a propósito de mi visita. Ante la presencia de la gran pintora, en la primera impresión, me sentí turbado, con sus gafas puestas —pues en aquel momento se encontraba grabando una de sus magníficas planchas—, su expresión era desagradable, hostil y de mal carácter... Ella comprendió la causa de mi turbación, y con un gesto de coquetería femenina se quitó las gafas y sonrió con la auténtica imagen de su alma sensible y humana. Entonces comprendí la causa de su gesto hostil y de entereza en aquella mujer todo bondad y caridad, de un corazón de oro. Vino a mi memoria la triste y dramática historia de su vida, de mujercita, el vagabundeo en "barracas de feria" con sus ejercicios acrobáticos, los que le causaron un grave accidente; después, modelo en los estudios de Toulouse-Lautrec, Renoir, Puvis de Chavannes, Bartholome y particularmente con el gran pintor Degas, que descubre en ella su vocación, diciendo: "Esta diablesa de María tiene el genio del dibujo." Más tarde, un casamiento **desafortunado**; un hijo, Maurice, que más tarde llevará el apellido de Utrillo y que será durante toda su vida, como un condenado por taras patológicas, el drama que sin cesar tendrá la vida de Suzanne Valadon, en una constante inquietud y tristeza. Más tarde, la lucha por defender su vocación de artista, con una gran personalidad en un ambiente de rebeldías estéticas en oposición al arte "pompier": todo un vasto panorama para templar el alma más fuerte en la persona de una mujer sin medios económicos. ¿Cómo no tener ante el desconocido una especie de hostilidad y de entereza? Ello se explica como una defensa. Mas al tratarla, ella dejaba al descubierto la ternura y la sensibilidad profunda del artista creador y humano. Mientras en mi mente pasan estas consideraciones que su alma me deja adivinar sigo observándola afectuosamente.

Su figura es lo contrario de la sensación que nos producen sus obras. Ella es de talla regular, fina y fuerte, bien modelada de músculos; es nerviosa y temperamental, pero sabe controlarse con buenos modales. No es refinadamente femenina, sino naturalmente mujer que no le importa la coquetería... Viste con sencillez. Lleva el peinado con raya en el centro de la cabeza, recogido el moño a la manera española. Boca pequeña y de líneas precisas, pero no duras. Ojos más bien grandes y de una expresión analizadora. Despierta, atentiva y muy de mujer que ingenuamente ¡mujer! Yo sigo observándola mientras charlamos de arte y me hace ver algunas de sus obras. Entre ellas una tela que representa el retrato de "la gran mère" (la abuela) y Maurice Utrillo. Aprovecho la ocasión para conocer noticias de su hijo. Y Suzanne Valadon, con un gesto doloroso, me dice:

—Mi pobre hijo está otra vez... internado; pero va mejor...

Años después de esta mi visita yo trataba y pinté algunas veces en las típicas calles de Montmartre con Maurice Utrillo, el admirable paisajista del viejo París. Sigo viendo más obras de Suzanne Valadon, y en una de ellas, creo la titulada "La jeune fille au Miroir", sentí una gran emoción. El dibujo, de gran línea, de una firmeza de trazo nativo y de una pujanza no femenina, sino varonil, merece el elogio que hiciera de esta artista M. Tabarant. Este excelente crítico y buen amigo me decía: "Madame Suzanne Valadon es todo efervescencia y todo nervios. Delante de la tela que ella pinta ella conoce la patética agitación de una sibila. Ella se anima, palpita esta mujer extraordinaria; es la misma pasión, y uno busca vanamente a cuál la compara." Sigo viendo otras obras, que me impresionan por sus calidades de color, de entonaciones juveniles en los desnudos de mujeres jóvenes, que ella interpreta con una gran sensibilidad y concepto moderno y audaz. La felicito con frases de pintor, que ella comprende y agradece, y al tratar de su estilo me explica una opinión que ella acostumbraba decir en estos casos:

—En el fondo yo creo que la verdadera teoría es la naturaleza, que lo impone; la naturaleza del pintor, primero; la que él representa, después. ¿Ha existido nunca un pintor, en el sentido propio del vocablo, que haya pintado como él lo deseó? Cada uno pinta como él ve, lo que viene a decir que cada uno pinta como él puede.

Pido perdón a la gran artista—ya una gloria de la pintura femenina francesa—por la gentileza de su acogimiento, y al estrechar su mano, con la que ella responde con una franqueza leal y humana, me dice:

—Venga usted cuando guste. Sin cumplidos. Como buenos amigos.

—Hablaremos de arte y de vuestro Museo del Prado. ¡Ah vuestro Velázquez! ¡Vuestro Goya! ¡Y ese genio del Greco!...

Ya en la calle seguimos por la rue Cortot, en donde Paco Durrio se despide para dirigirse a su vieja y pintoresca barraca del impar Girardon. Me encamino por la rue Saint-Vicent. Cae la tarde, y en la colina de Montmartre comienza la pobre iluminación de los faroles a gas. En el ángulo de la rue Saint-Vicent paso frente al famoso cabaret de Assassins, en donde veo entrar algunas "petites filles de la Butte", perseguidas de chulillos precoces, de los que dice Carco "que encuentran algunas veces la muerte al tiempo de su primer idilio". Las casas viejas y siniestras, los "bristros", los modestos y sucios hotéles a la hora..., todo adquiere un dramático carácter, como en los paisajes urbanos de Utrillo, cantor hermano espiritual de Baudelaire; como las desgarradoras escenas de Steilen; como las de Picasso en esos primeros años de sus grabados; como la de Suzanne Valadon cuando ella conoce y penetra con su alma dolorida "en la patética agitación de una sibila".

Me dirijo hacia la estación del Metro "Lamart" para atravesar París y llegar a mi adorable barrio latino, mientras recibo aviso para visitar el estudio de otra gran artista de avant-garde: la exquisita e inefable Marie Laurencin, la más refinada de las pintoras francesas en el arte contemporáneo.

francisco POMPEY

LOTERIA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS

PREMIO "LARRAGOITI"

Materia: Libros de cuentos y biografía sobre un personaje español.—**Tema:** Libre.—**Cuantía:** 25.000 pesetas para cada premio.—**Observaciones:** Los libros presentados al concurso habrán de ser publicados entre enero de 1957 y marzo de 1958. La biografía será histórica, no novelada; editada en el mismo plazo. Los concursantes presentarán dos libros. **Plazo de admisión:** 1 de abril de 1958. **Dirección:** Señor secretario de la Sociedad Cervantina. Calle del Correo, 4, segundo. Madrid.

RECUERDE

El día 25 del presente mes de junio se cierra el plazo de admisión del concurso trimestral de cuentos y pintura "Sésamo". Hasta ahora se han presentado unos 57 cuadros y 80 cuentos. Y hasta ha habido un señor de Cartagena, llamado Ricardo Gracia, que esta vez ha mandado 10 cuentos de golpe.

PREMIO DE LIBROS INFANTILES

MATERIA.—Libros infantiles para formar el espíritu escolar entre la juventud escolar. TEMA.—Libre. CUANTIA.—Un primer premio de 30.000 pesetas y dos accésit de 10.000 pesetas. PLAZO DE ADMISION.—31 de diciembre de 1957. OBSERVACIONES.—Los libros serán inéditos, servirán de lectura a los niños de cada uno de los períodos escolares (iniciación, medio y superior), pudiendo ser narraciones sueltas o el desarrollo de un único argumento. Los originales se enviarán por duplicado, con un lema y un sobre conteniendo las señas del autor.—DIRECCION.—Jefatura Central de Enseñanza del Frente de Juventudes. Marqués del Riscal, 7. Madrid.

MATERIA.—Cuentos. TEMA.—Libre. EXTENSION.—Un máximo de tres folios.—PLAZO DE ADMISION.—31 de diciembre de 1957. OBSERVACIONES. Los cuentos presentados al concurso serán seleccionados, y los que a juicio del Jurado merezcan ser publicados, recibirán, en concepto de gratificación, 150 pesetas. Al final del año, con todos los cuentos publicados se hará una nueva selección y el que resultare vencedor recibirá un premio de 1.000 pesetas; y se crearán los accésit, de 250 pesetas, que el Jurado crea convenientes. DIRECCION.—Redacción de la revista «Lealtad». Delegación de la Guardia de Franco. Palma de Mallorca (Baleares).

UNA EDITORIAL PARA UN "MUNDO MEJOR"

«EL PROBLEMA DEL LIBRO ESTA EN QUIEN LO DISTRIBUYE Y QUIEN LO VENDE»

Francisco Guijarro representa a la Asociación de Propagandistas en la "Euroamérica"

—Lo que pretendemos con nuestra editorial es presentar una serie de obras —en principio— que aborden todos los temas y problemas del mundo actual bajo el punto de vista y las orientaciones del catolicismo.

Quien así habla, es don Francisco Guijarro, presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y representante de la misma en la editorial Euramérica. Don Francisco Guijarro es un hombre metido, desde siempre, en el catolicismo activo. Busca un replantesamiento actual de todas las cuestiones fundamentales, sin olvidar las accesorias, en el mundo moderno. Es uno más, lleno de entusiasmo y efectividad, en ese mundo mejor que tratamos de conquistar.

—¿Cómo ha surgido la idea de Euramérica?

—Nació hace año y medio, concretamente en julio de 1955, a consecuencia de unas ejercitaciones que nos dió en Loyola el Padre Lombardi. Y allí mismo, en ese especial ambiente que crean las ejercitaciones nos pusimos de acuerdo para la actuación, los fundadores de Euramérica y un grupo de miembros de la A. N. de P.

Euramérica ha nacido, pues, como auténtica misión de apostolado y actuación. Por eso no se ha concretado, exclusivamente, a la labor editorial. Las finalidades que se han propuesto y, efectivamente han cumplido, abarcan desde la edición de la obra a la distribución y venta en librería propia. Con ello, la vida del libro va encarrilada por la vía adecuada desde el principio al fin.

—Mire usted —arguye este hombre lleno de dinamismo y extraordinaria fluídez de palabra—, se habla mucho del problema del libro. Pero donde realmente se halla el problema es en el hombre que distribuye el libro o en el que lo vende.

La editorial, que ya va camino del medio centener de volúmenes publicados, consta, en principio, de cuatro colecciones: «Mundo mejor» se edita en colaboración con Propaganda Popular Católica, que trata de desarrollar el plan del Padre Lombardi, es decir, tiende a un replanteamiento de las estructuras actuales con un espíritu auténticamente cristiano, basándose en la unidad, en la caridad; «Bien común» posee una raíz menos puramente religiosa que la anterior, ya que los mismos problemas se examinan bajo un punto de vista sociológico - filosófico - jurídico; «Cristianismo y mundo» y «Hogar y familia». De estas dos últimas todavía no se ha puesto a la venta ningún volumen.

Ahora bien, cada una de las colecciones se divide, a su vez, en varias series. Así, la «Mundo mejor» se compone de ocho: «Hacia un mundo mejor», «Frente de la verdad», «Frente de la gracia», «Frente de la justicia», «Frente de la caridad», «Apostolado seglar» y «Pastoral». La colección «Bien común» consta solamente de dos series: «Ideas fundamentales» y «Problemas de hoy».

—¿Cómo ha surgido la idea de esta colección «Bien común»?

—Ya sabe la trascendencia enorme que tiene tal problema, tan olvidado y desvirtuado en los dos últimos siglos. El punto de arranque de la colección no fué otro que un ciclo de conferencias organizado por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas que inauguró Larraz. Finalizado el ciclo, hubo unas conversaciones sobre bien común, dirigidas por el propio Larraz, y en las que los conferenciantes cambiaron puntos de vista sobre el problema. Entre las conclusiones, una fué la de publicar la presente serie de volúmenes.

—¿Cuál es el funcionamiento de la editorial?

—Se trata, naturalmente, de una Sociedad Anónima, con su Consejo de Administración encargado de la dirección comercial. A su lado funcionan unos pequeños consejillos, que pudiéramos llamar de redacción, que se encargan de la parte ideológica dentro de cada colección y de cada serie.

Hasta el momento, la casi totalidad de los autores que figuran en los títulos de la editorial son españoles. Pero, también, existen algunos nombres extranjeros, como Amintore Fanfani, Fraterno Aiuto Cristiano, el obispo auxiliar de Lyón y algunos más. En su mayor parte, las obras han sido escritas expresamente para Euramérica. De todos modos, el procedimiento de publicación puede considerarse mixto, es decir, de obras de encargo de libros que, sabiéndose están en gestación, se solicitan del autor que trabaja en ellos.

—¿Cuál ha sido el mayor éxito de la editorial?

—De momento, la obra del obispo Solsona, «Examen de conciencia o autocrítica», que se agotó en cinco semanas y del que llevamos vendidos muy cerca de los 8.000 ejemplares.

—¿Qué contactos tienen con el extranjero?

—Naturalmente, y ya lo indica nuestro propio nombre, seguimos unas relaciones muy interesantes con Hispanoamérica, donde ya se han vendido gran número de nuestros libros. De Francia nos han solicitado tres o cuatro títulos para su traducción al francés. Ya le digo, la marcha es asombrosa en el poco tiempo que llevamos de vida. Solemos lanzar de dos a tres títulos por mes, pero en el presente, debido a la Feria del Libro, su número ha crecido hasta cinco.

La variedad, en todos sentidos, de la colección, queda patente al considerar que los autores pertenecen a estamentos muy variados de la sociedad: diez seglares, seis sacerdotes, un arzobispo, dos obispos y varios religiosos, carmelitas, jesuítas, capuchinos, etc.

Es una pena que la conversación con don Francisco Guijarro haya de ceñirse al tema de la editorial. Sus ideas sobre el moderno modo de actuar en la vida, como católicos, están llenas de vigor y del más alto espíritu. Una preocupación por lo social, por una auténtica comunidad le ha llevado a practicar, en un terreno como el editorial, las ideas más avanzadas, tanto con respecto al personal obrero como al administrativo o intelectual.

—¿Cómo ve el actual movimiento católico en el mundo?

—Evidentemente, nos hallamos en una época de renacimiento general que podemos ver con todo optimismo. Aquí, en España, tiene matices especiales, una particular fisonomía. Mucha gente descubre ahora una postura cristiana que consideraba inexistente en nuestra patria. Ahora se va directamente a la esencia cristiana, a lo puro y auténtico, olvidando y superando la bizantina discriminación de catolicismo de derechas o de izquierdas.

Verdaderamente, el éxito y el alcance de estas obras clavadas en la problemática actual, queda demostrado con ese hecho tan profundo y sencillo que me contaba el señor Guijarro:

—Mire usted, varios de nuestros libros han sido comentados con todo interés por los regentes de la imprenta y los linotipistas a medida que se iban componiendo.

Luis LOSADA



Antonio M. Penella con las dos copias de un Cristo para la película «El hereje»

EL ESCULTOR ANTONIO M. PENELLA HA HECHO EL CRISTO DE LA PELICULA "EL HEREJE"

"LA ESCULTURA Y LA PINTURA JAMAS DEBEN QUEDAR RELEGADAS EN LO ARQUITECTONICO"

Nace en Mesanasa (Valencia), en el año 1917. Se traslada a la capital desde muy pequeño. A los ocho años ya pinta y dibuja con habilidad. A los doce años asiste a la Escuela de Artes y Oficios. Después ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. En el taller de escultura de Carmelo Vicent practica sus estudios de escultura. La Diputación de Valencia le concede la misma beca que antes obtuvieran, entre otros, Sorolla y Pinazo. Recorre España en ampliación de estudios. Viene a Madrid en 1944 y ese mismo año obtiene el Premio Nacional de Escultura de la Dirección General de Bellas Artes. En 1945 obtiene la Tercera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, y tres años más tarde la Segunda Medalla del mismo certamen. En 1947 le conceden la beca de la Fundación Conde de Cartagena y marcha a Londres y París. A partir de 1950 se dedica con preferencia a la escultura monumental en arquitectura, y realiza, entre otros, el monumento a Pedro de Valdivia, en Valdivia, Chile; el de Isabel la Católica, en Utiel, además de multitud de esculturas en iglesias, edificios, etc.

* * *

De simple aprendiz entre barros, escayolas y bronces fundidos, Antonio M. Penella llegó a ser Premio Nacional de Escultura por méritos propios.

—Mi primera etapa escultórica, que propiamente pueda decirse, comienza después de 1940 y es de escultura religiosa.

—¿Cuáles deben ser las características de la escultura religiosa?

—Sencillez, intimidad y recogimiento. Aquí, el arte no debe estar lleno de extravagancias.

—¿Cuál es la actual situación de esta especialidad escultórica en España?

—Nuestra Patria siempre ha sido cuna de grandes imagineros y por eso hoy existen personas capaces de serlo, con auténtica categoría artística. Ahora bien, los que encargan estas obras, por diversas causas, no tienen, generalmente, gusto artístico ni formación estética. A ellos les interesa tener un santo, sea como sea y, sobre todo, lo más barato posible. Después de nuestra guerra ha habido una gran ocasión para que nuestras iglesias tuvieran tallas de cierto valor artístico. Por desgracia no ha sucedido así. Se ha tendido a mirar más lo económico que lo espiritual. Dentro de poco vendrá el arrepentimiento por tener tal o cual imagen. A mí mismo me ofrecieron hacer pasos de ocho figuras, pero con tan escaso presupuesto que era materialmente imposible vivir durante el tiempo que durase la ejecución de la obra.

—¿Cabría la posibilidad de remediar esto?

—El remedio es difícil. El tiempo actual es de una gran inquietud técnica. Para la profundidad en el arte religioso se necesita estar aislado y compenetrarse en sí mismo.

La iglesia de los Padres Dominicos, de Valladolid, construída por Fisac, tiene un San Bernardo de Penellá; el arcángel San Miguel de la iglesia de San Miguel, en Pamplona, es también de este escultor valenciano que, además, posee tallas por diversas iglesias de Madrid, Valencia, Lugo, Navarra, etc... Actualmente está haciendo el Cristo de la película «El hereje», basada en el famoso cuento de José María Sánchez Silva. Tres copias de la talla, una talla de alto valor artístico, han sido protagonistas, cada una en su escena, de muchos planos inéditos todavía.

—¿Se atiende en el cine al valor artístico de las esculturas?

—Es difícil encontrar la posibilidad de que la gente del cine quiera hacer escultura en serio. En «El hereje» el asunto lo exigía con especial cuidado y por eso se me confió la realización del Cristo que dialoga con el náufrago en la barca donde transcurre la mayor parte de la acción de la película.

—¿Hay falta de becas para los escultores?

—Más que falta de becas lo que hay que cuidar mucho es el que las existentes sean adjudicadas justamente, poner gran tacto en la selección de las ayudas. No querer lanzar valores falsos y despreciar o abandonar los auténticos, ya que, en este caso, se corre el peligro de que si se les niega apoyo puedan desviarse y rebelarse y las consecuencias de esto nunca se sabe hasta donde pueden llegar.

—¿Cuál es la situación, en la escultura, de las tendencias abstractas?

—En la pintura pueden abundar más las formas abstractas que en la escultura, ya que el hacer experimentos con materiales escultóricos es, evidentemente, mucho más caro. Estamos en una época de evolución que yo acepto; ahora bien, lo que no se puede aceptar es que algunos indocumentados piensen estar en primera fila con sus insinceridades. La escultura no acaba de ser abstracta total. Ni a Henry Moore, ni a Kandisky se les puede adjudicar plenamente este calificativo. Y en cuanto a calidad, las mejores esculturas actuales son las italianas, y éstas, de esencia neorrealista, no tiene nada de abstracto.

La actual etapa, en la escultura de Penella, es la monumental, la que sirve a la vez con personalidad propia como complemento de las edificaciones. Lo último, lo de estos días, son los dieciséis relieves de la madrileña iglesia de los Padres Agustinos, y el del vestíbulo del nuevo edificio de la Campsa, en la capital de España, éste ya colocado.

—En los actuales edificios, bien sean públicos o privados, existe la tendencia, cuando su categoría lo admite, a incorporarles la escultura. Piedras y bronces prestan su cooperación a las formas arquitectónicas. Ello favorece al edificio porque es como el espíritu y en el fondo es también lo que puede quedar de él. La escultura y la pintura jamas debieron de quedar relegadas en lo arquitectónico. Con las naturales distancias, la Capilla Sixtina no tendría el valor que hoy posee si no fuese por las pinturas de Miguel Angel.

—¿Hay reglas generales para este tipo de escultura?

—Cada obra en lo monumental ha de tener su estilo. No puede haber reglas generales. Los arquitectos buscan a los escultores que mejor puedan interpretar sus gustos. Así como en pintura siempre estuvimos a la cabeza del mundo, a la escultura, en el sentir común de las gentes, no se la dió tanta importancia. Hoy, podemos proclamarlo con justicia, nuestra escultura se encuentra, sobre todo en lo monumental, al mismo nivel que la excepcional calidad de la arquitectura española.

José María DELEYTO.

HABLAR POR HABLAR o el loco Madrid de las tertulias

CASTRESANA, EN HOLANDA

El novelista Luis de Castresana es escritor viajero. Después de haber pasado buena temporada en Londres está en Holanda. Allí escribe y da conferencias. Mensualmente publica un largo artículo, ensayo, sobre literatura española en la revista "De Nieuwe Eeuw", de Amsterdam. El que apareció en el número de 1.º de junio está referido a la novela española. Y es un estudio generoso y completo, donde no olvida a ninguno de sus amigos del café de Gijón y mucho menos a aquellos otros no frecuentadores del establecimiento del paseo de Recoletos, pero cuyas obras aparecen de cuando en cuando en los escaparates de las librerías. En seguida saldrá en Holanda una "Antología del cuento español", selección y prólogo de Luis. También, en Londres y en inglés, apareció recientemente una novela de Castresana. Con todo, éstos no son los más grandes acontecimientos que el escritor me anuncia: "Mi hijo—escribe—nacerá a finales de mes en Londres, donde mi mujer tiene ya reservado hospital hace tiempo. Ya te diré si es chico o chica. Ojalá sea chico. Si lo es se llamará Miguel..., como Cervantes. Fíjate: Miguel de Castresana y Simpson..."

Comprendo su propósito y su alegría. Sonaría muy parecidamente a Miguel de Cervantes y Saavedra.

A CUENCA

La excursión fué casi por sorpresa. La organizó, o por lo menos alentó a los participantes a realizarla, el poeta Federico Muelas. A las ocho y media de la mañana del martes salieron escritores, poetas y una serie de señores amantes de la ciudad maravillosa en el autocar que partía de la Cibeles. Entre los de pluma estaban Luis Astrana Marín, Federico Sáinz de Robles, Felipe Ximénez de Sandoval, Inés García de la Escalera, Enrique Domínguez Millán, Acacia Uceta y el nombrado Muelas. Fué ocasión para que el cantor de Cuenca la mostrase a quienes no la conocían —muy pocos, la verdad—y buen pie para una serie de trabajos literarios prometidos ante la Ciudad Encantada por los excursionistas.

CHISTE

José de Córdova es un humorista impenitente. Lanza su chiste en toda ocasión y con el menor pretexto. Hace pocas noches, en una mesa del café Comercial jugaban a los dados Arcona, "Chuchi" y Evaristo Acevedo, con sus respectivas esposa, y Vega, José de Córdova y algunos más de la reunión. Victoria, la esposa de Evaristo, riñe a éste por sus jugadas:

—Nunca ganas...

Pepe Córdova sentencia:

—Evaristo perderá indefectiblemente.

—¿Por qué?—pregunta uno de la "peña".

—Porque con lo enamorado que está no puede "terminar con Victoria".

Garantizo que el humorista salió indemne del café.

EL ANTICUARIO ARTISTA

Serafín Villen es uno de los hombres más importantes del Rastro. En todos los sentidos. Por su categoría de anticuario, porque escribe versos y está perfectamente entroncado con la zona más literaria de este rincón de Madrid y porque se le encuentra para cualquier empeño artístico, por audaz y aventurado que sea.

Ahora, Miguel Herrero hace de Serafín un astro de cine. Incorporará uno de los personajes de la película que éste realiza, adaptación fílmica de «La metamorfosis», de Kafka. Por cierto que otro personaje será la taberna de Antonio Sánchez, el torero discípulo de Zuloaga en la pintura.

Como ustedes saben, el protagonista de «La metamorfosis», Gregorio Samsa, se convierte en araña. Hasta el momento de la metamorfosis, su incorporación física la hará el doctor Franco Jaramillo. Después, el protagonista no se verá, pero estará aludido por las colecciones de entomología del Museo de Ciencias Naturales.

«LOPE»

Estamos a muy poca distancia de la fecha cuando el premio «Lope de Vega» suele fallarse. La mitad de julio venía siendo la oportunidad indicada. Sin embargo, este año la cosa va más lenta. Ni siquiera pueden darse con seguridad los nombres de los jurados. Juan Antonio de Laiglesia, concursante también ahora, dice a la pregunta de alguien:

—Yo no me espero. Marcho a los cursos de Prensa infantil de Salou. A ver si allí me llega la noticia.

Puede tranquilizarse. La cosa no va tan rápida.

UN SAINETE DE CINE

Manuel Martínez Remis y José Luis Madrid han escrito el guión de un sainete muy madrileño, fino y con gracia, que titulan «Don Clemente, Manolo y Compañía». Parece ser que ésta será la primera película de «Aries Films y la dirigirá Pedro Lazaga.

¿PLAGIO?

Domingo Almendros es nombre a quien se escapan muy pocas expresiones literarias del humor mundial. Podrán contarse con los dedos las obras importantes del mismo que no conozca. Esto exige leer mucho y él aprovecha cualquier momento para hacerlo. Sobre todo, los viajes. Uno de ellos le valió para encontrar una similitud tremenda, que para él raya por lo menos en el calco si no en el plagio, entre el cuento de un célebre autor francés del XIX y un trabajo de determinado escritor actual. Almendros no quiere divulgar su hallazgo hasta que no puntualice con toda exactitud los extremos de esta coincidencia literaria.

EL SILENCIOSO

UN PRESO ACUSA...

Señor director de «La Cordorniz».

Verá usted... La cosa fué de repente. Estaba yo aguantando un discurso literario de un amigo, de esos que hablan de Huxley, y de Freust, y de Tórtola Valencia, y de usted también algunas veces, cuando el tío, ante una observación mía que no estaba de acuerdo con sus personalísimas ideas y gustos, va y me deja resbalar una frase:

—Bueno. Tú te callas, que para eso te han metido en la «Comisaría de Papel de «La Codorniz».

Me quedé hecho polvo, la verdad. Creo que hasta me temblaron las piernas peligrosamente. Se me puso la boca pastosa. Tuve miedo y comencé a rezar. Sentí como un ataque de locura. ¡Aquello era la ruina, la ruina! Pensé en dedicarme a limpiabotas, a vendedor de golosinas, a repartidor de Telégrafos. ¿Cómo me presentaba yo en casa y le explicaba a mi mujer tan cosa, con lo que yo presumo ante ella?

Sin embargo, algo tenía que contestar. Y dije:

—¿Cuándo?

—No te hagas el inocente—fué la respuesta—. En el número 812, del día 8 de junio. En el número dedicado a los Estados Unidos.

Vi claro: Era forzoso conseguir un ejemplar a toda mecha. E imitando sabiamente las salidas de alguno de sus personajes de escena, desaparecí y me encontré en la calle. Estaba solo. La lluvia caía suave. Pensé en buscar disculpas para mi mujer. Me decía: «Como el error sea gordo, voy y le digo que ese artículo me lo escribió un amigo.» Pero esto no me convencía demasiado.

Vi un quiosco. Pedí «La Codorniz». Estaba agotada. Caminé otro poco, y entonces la cuestión se me puso más clara. Yo nunca estuve en una Comisaría, y el que usted me hubiera metido allí me daba cierto tono. Ya podía decir en las reuniones: «Cuando yo estuve preso...» A lo mejor, por más decir, esto me abría las puertas de una editorial. Y así otro quiosco. Pero nada. Y otro. Pero nada. ¡Felicidades, señor director! Su revista se agota. Y, por fin, la pag. Sí, señor. Pagué con un duro arrugado y con dos «rubias» de las redondas. Y leí. La fiebre me llenaba; mis ojos giraban en sus órbitas; la nuez me dolía de tanto irse para arriba y para abajo. Leí, sí, señor, la razón por la que yo ingresaba en la «Comisaría de Papel». Allá va y pida tila en la Redacción:

«El llamado Pedro Mario Herrero, que en el número 95 de LA ESTAFETA LITERARIA, correspondiente al 11-5-57, escribe: «EXISTE UN VIEJO BATURRILLO DE OPINIONES EN LO QUE SE REFIERE A LA UTILIDAD, A LOS PROS Y CONTRAS DE LOS PREMIOS LITERARIOS.»

Y el comentarista añadía por su cuenta, el tío grandioso:

«Pues nada, que nos presenten a ese «BATURRILLO» para bailar la jota con el en el café Gijon. Porque un baturrillo, mientras el Diccionario no demuestre lo contrario, es «un natural de Aragon», por muchos años que tenga.»

Vea usted, señor director de «La Codorniz», lo que es el alma y el cuerpo humano. ¿Sabe usted lo que hice? Me creerá, me creerá, no lo dudo.

Comencé a sospechar que el comisario de esa página nunca llegaría a la Real Academia Española.

Porque—usted bien lo sabe, no disimule, señor director de «La Cordorniz» —la palabra «baturrillo», sinonimo de «batiburrillo» y «batiborrillo», significa, única y exclusivamente, copiado al pie de la letra del Diccionario, lo siguiente: «BATURRILLO.—Mezcla de cosas heterogéneas. Figurada y familiarmente, en la conversación y en los escritos, mezcla de especies inconexas e inoportunas.»

Y si usted se molesta en repasar el párrafo por el que se me acusa, verá usted que esta acepción le viene como anillo al dedo.

Y aquí estoy, en casa, presumiendo ante mi mujer, señor director de «La Codorniz». Y pensando que puede que me metan otra vez en su «Comisaría de Papel» y puede que entonces suceda con razón.

Pero ya no me importa. A veces, como en el tute, se gana por la mano. Y eso de que de salida se canten las cuarenta, ayuda, ayuda...

Y nada más, sino agradecerle el saber que usted está completamente de acuerdo conmigo en esto, por aquello de que si usted se prepara para entrar en la Real Academia, el Diccionario lo conocerá de carrerilla.

Con la documentación devuelta, claro, suyo afectísimo

Pedro Mario HERRERO

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA

CARMEN GARCIA BELLVER



ALGUIEN me dijo hace poco: «No te identificaría nunca por lo que escribes. Cuando leo tus cosas no te «veo allí.» Yo, que dicho sea de paso, no hablo mucho, sonreí sin soltar prenda. Inmediatamente, a mi izquierda surgió otra voz: «Es verdad. Oyendo a Carmen, tratándola, nadie la tomaría por escritora.»

De estos dos comentarios ha surgido la idea de mi autoentrevista. La verdad es que aquello me dió que pensar.

Ayer hacía una tarde estupenda y me acompañé a dar un paseo. Por la tarde casi siempre me acompaño. Por la mañana, no. A esa hora la Carmen escritora se queda en casa y es la otra la que despliega sus baterías adquisitivas para la comida familiar. Bueno, quedamos en que ayer salimos las dos.

—¿Dónde vas?

—A comprar unos zapatos.

—¡Qué vulgar eres!

—Pero hija, si es verdad.

—Bien; aunque lo sea, tú has debido decir: «a dar una vuelta y a buscar personajes para mis novelas».

—¡Vamos! ¡Eso es ridículo y no lo diré en mi vida!

—Pues haces mal. Así te expones a que te digan lo del otro día.

—Es que eso no me molesta. Al contrario. Sería pesadísimo tomar una pose y mantenerla «por vestir el tipo».

—Hay quien lo hace.

—Desde luego, pero yo prefiero callar y que sean los libros los que hablen y el público el que conteste.

—¿Qué tal te va en ese aspecto?

Me pongo seria porque, en realidad, no he tenido hasta ahora mucha suerte. Mi primera novela «Huyendo del Pasado», premio de un concurso de ámbito nacional, ha sido mal editada, poco difundida y sin acceso a la crítica. Total, que ha pasado inadvertida, siendo así que opiniones autorizadas la reputan de excelente.

—Y de la segunda, ¿qué me dices?

—Pues esa, ya veremos. En enero de este año se ha situado a poca distancia de «La rastra», premio «Ciudad de Sevilla». Se titula «Como el humo» y a mí me gusta mucho.

—Tienes otra novela larga.

—Sí. Es la tercera y última, por ahora. Poco puedo decir sobre ella porque está en un concurso. La escribí con gran cariño. Mantiene un tema que juzgo de interés general: la educación femenina en el ambiente pueblerino y sus posibles derivaciones peligrosas en lo social.

—A ti te gusta más escribir cuento, no disimules.

—No es eso. El cuento me atrae por lo concreto, por lo difícil, por creer que está más de acuerdo con el ritmo actual de vida.

—Y ¿por qué tienes siete cuentos premiados?

—Ahora eres tú la vulgar y la materialista. Eso puede influir en la conveniencia, pero no en el gusto.

—¡Mira qué zapatos tan monos!

—Sí que es verdad. ¿Entramos?

Al cuarto de hora salimos con la cola pendiente de una lazadita enganchada al dedo. Vamos al parque de Canalejas. Allí huele a sal y a rosas recién abiertas. Es como si Alicante se concretara en mar y primavera. Hay una luz, un tono mironiano en la hora y una dulzura tibia de palomas y niños en el parque.

—Qué, ¿ya asoma la poesía?

—La poesía en Alicante y en Carmen García Bellver asomará siempre, aun con una caja de zapatos en la mano. Es la «evasión», el desdoblamiento y quizá también la mayor sinceridad, desligada de cualquier atadura, sin concesiones.

—¿Prefieres la poesía a la novela?

—No es que la prefiera. Lo que se siente, lo que se lleva dentro, no se puede de tomar o dejar; pero hago las dos cosas porque responden a momentos distintos de la vida. Son el pan y la sal, ¿comprendes?

—¿Qué exiges tú del escritor?

—Sinceridad y fidelidad, sin cambios de postura cuando ya ha encontrado su camino.

—¿Lo has encontrado tú?

—Creo que sí, y confío en que Dios me ayude para seguir por él. Pero los caminos particulares no son tan anchos nunca como las carreteras.

—No te entiendo bien...

—Pues, sencillamente, que el que se traza solo su propio camino tarda más en llegar al objetivo que el que se ayuda de elementos apropiados que le allanen los baches o el que se desliza por donde ya circulan los otros. Además, de las provincias a Madrid hay más distancia literaria que geográfica.

—¿Crees en eso de la vocación en literatura?

—Me parece una palabra algo altisonante. Yo la cambiaría por inquietud, desazón en las ideas que quieren salir a la calle.

—¿Qué estimas y pides a la mujer que escribe?

—Verdad y dignidad. En una mujer, esta última cualidad es imprescindible. Aparte de eso, creo que nosotras debemos situarnos en nuestro terreno y enfocar los problemas «en mujer», sin que por eso pierdan su reciedumbre. Se deben tocar los asuntos tal y como son, pero limpiamente, sin miedo pero sin bajeza.

—¿Has dicho algo?

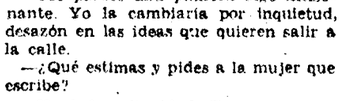
—Creo que sí. Los andaluces, a veces, soltamos cosas de éstas.

—Pero ¿tú te acuerdas de Andalucía?

—Siempre. Almería es mi raíz, y lo andaluz tiene una permanencia real en mi vivir de cada día, aunque Alicante influya tanto en mi forma literaria.

—Oye, a mí se me hace tarde.

—Bueno, vámonos. Ahora te acompañaré yo a ti un rato.



RINCON DE LOS MUSICOS

Llega el verano. El calor es un mal enemigo de los locales cerrados, sobre todo cuando están sin refrigerar. La temporada musical va concluyendo poco a poco. Queda la música en "conserva" y las emisoras de radio, que, por cierto, cada vez ofrecen a sus oyentes más música selecta. Eso está bien.

* * *

Uno de los últimos conciertos de la temporada madrileña se celebró en el Palacio Real de Madrid. Magnífico marco: alfombras, cortinas, tapices, espejos, óvalos, porcelanas... Nadie pensaba que unas horas antes había cruzado la Gran Vía en su momento más "tumultuoso". Ruggero Gerlin interpretó veinticuatro sonatas en conmemoración del segundo centenario de Scarlatti. Superior el trabajo del clavecinista italiano. Algunas sonatas de Scarlatti incluídas en el programa: "Napolitana", "Majestuosa", "Sonata en sol mayor"... Un regalo de arte.

* * *

"El concierto de Aranjuez", de Joaquín Rodrigo, sigue en alza. Su éxito en los Estados Unidos es arrollador. Igual ocurre en otros muchos países americanos y europeos. En España se han realizado nuevas grabaciones. Sin duda alguna, la obra de Rodrigo es la que más alcance internacional ha tenido en estos últimos años.

* * *

Está de moda el tema de los cantantes. Hay algunos, pocos, desde luego, precisamente los mediocres, que en cuanto se les presenta una oportunidad de actuar se van a las nubes en eso de pedir "cuartos". Generalmente invocan el caso de Victoria de los Angeles. Seguramente ignoran que Victoria estuvo "haciéndose" varios años en los escenarios españoles, principalmente en el Liceo de Barcelona. Luego salió al extranjero. Pues pedir cifras astronómicas así, de pronto, es absurdo. Lo genial, en arte, se da muy pocas veces.

* * *

El pianista español José Cubiles ha sido elegido por unanimidad miembro correspondiente de la Academia Nacional de Artes y Letras de La Habana. Cubiles es actualmente, además de un magnífico pianista, maestro a la hora de interpretar música española, catedrático de Virtuosismo del Real Conservatorio de Madrid. La entrega del diploma e insignias se hará próximamente en Madrid.

* * *

Exámenes en el Conservatorio. Bastantes, demasiados, sobresalientes, sobre todo en los primeros años. A propósito: ¿ofrece el Conservatorio oportunidades de darse a conocer en público a sus premios de canto?

* * *

—Lo que más me gusta de Albéniz es "La vida breve". Usted escucha esto en un programa cara al público y se queda frío. ¿Qué cultura tiene ese señor? Puede que sea un magnífico ingeniero, médico, arquitecto u oficinista. No quiero decir que todo el mundo tenga que entender de música. Lo que pasa es que tan obligatorio, en cualquier cultura media, es saber que el Nilo pasa por Egipto, como que el autor de "La vida breve" es Manuel de Falla.

* * *

Nuestra música interesa cada vez más en Hispanoamérica. Especialmente en Buenos Aires, Santiago, Montevideo, Habana, etc. Ocupa grandes espacios de tiempo en la programación de las emisoras y rivaliza magníficamente con los "cha-cha-chás" y "rock and rolla", que, como ustedes saben, hacen furor en el mundo. Nuestras zarzuelas triunfan como en los mejores tiempos líricos de España. Nuestras orquestas actúan incansablemente. Son éstas buenas noticias que nos llenan de gozo. Significan que nuestros compositores, obras, cantantes y orquestas no son tan malas como aseguran los eternos pesimistas o, más claramente, los partidarios de trasnochados y absurdos "snobs".

* * *

El joven compositor Antonio García Abril ha sido encargado de escribir las partituras de varias películas españolas de inminente rodaje. Aunque no abandone su labor sinfónica, es lógico que se pase al cine, donde le ofrecen magníficos honorarios. Por otra parte, también en el cine se puede realizar una buena labor musical.

EL HABLADOR

DE OREJA A OREJA

Don Daniel, su pintura y su boina de terciopelo para estar en casa. Y cuando el frío arrecia, la manta parda sobre los hombros, como cobijando anhelos y esperanzas. Don Daniel, siempre joven; el joven mas viejo de todos los tiempos. Como joven, su pintura; como hombre que ha dejado atras medio siglo hace un cuarto mas, charlatan y mallorquín. Una gran persona y un gran pintor, aunque algunos nieguen su pintura todavia y lo mas la envidien.

¿Que a que viene todo esto? El que lo quiera saber, que busque la respuesta en unos cuadros, sólo en unos cuantos cuadros.

* * *

Una desilusión que se llama arte religioso popular mejicano. Nada que merezca la pena, en resumen. Esperaba otra cosa; algo mas original, mas ingenuo, mas... indígena. Pero, al parecer, el arte religioso popular de Nuevo Méjico estaba demasiado influido por las rebabas artísticas del siglo XIX.

Sin embargo, es bueno conocer todo y de todo. Aunque luego se quede uno con la miel en los labios, como suele decirse, y con mas ganas aun de saber cómo es, efectivamente, lo que pretenden enseñarnos.

De Roma llegan noticias de los pensionados españoles. Al parecer, triunfan en toda la línea. Y de verdad, no en apariencia o por deseo de dar coba por parte de quien envia las noticias. Entre los pensionados de otras naciones, Austria, Belgica, Suecia, Suiza, Holanda, EE. UU... Parece, hablando siempre de oido, que el conjunto no vale la pena y que en él sólo destacan las obras que presentan los españoles. Una vez más el nombre de España suena por esos mundos. Da gusto poder contar algo bueno.

* * *

En Harlem (Holanda) se inauguró un museo muy curioso: el que reune una colección de llaves, tuercas, piedras, etcétera, sacadas de los estomagos de vacas, caballos, cerdos y demas fauna indígena o aclimatada.

No seria mala idea montar aqui, en España, otro museo parecido. No creo que tallasen originales, aunque más bien serian pseudo-originales, adaptaciones y copias mal digeridas por sus autores.

EL CONFIDENTE.



Estatua de Alvar Fáñez de Minaya, obra de Lucarini

JOAQUIN LUCARINI

escultor vasco que impone el espíritu castellano en la piedra

Hace poco se inauguró un pedestal al general Gallarza, tallado por Lucarini. No hace mucho tiempo, relativamente, se acababa de colocar la gran serie de ocho estatuas—personajes del poema "Mío Cid"—en el puente de San Pablo, de Burgos. Tienen idéntica procedencia que las tallas anteriores: Joaquín Lucarini.

Lucarini nació en Fontecha (Alava). Su nacimiento, como su obra, fué original. Al ser su madre oriunda del pueblo antes citado, quiso que su hijo naciese allí, a pesar de residir habitualmente en Bilbao. Hoy este alavés de nacimiento y bilbaíno de adopción es uno de los escultores más cotizados de España y nos habla del arte de nuestros días.

—El que yo llamo arte moderno está de moda. No estoy identificado con él, aunque mis figuras tienen cierto aire moderno.

—¿Pertenece a alguna escuela?

Lucarini sonríe. No pertenece a ninguna escuela. Su arte lo aprendió directamente de su padre.

—Mi padre era escultor. Comencé modelando, dibujando, desde cuando era pequeño. Puedo decir que desde mi nacimiento llevo mi afición.

—¿Características de su escultura?

—Mis esculturas no son de museo, sino para adaptarlas al ambiente. Las de Burgos, por ejemplo, son simples, abiertas. Están en armonía con el paisaje castellano, recordando el carácter sencillo de aquellos personajes.

Esta característica de ambientación dentro de la simplicidad y potentes masas genuinas en este escultor requiere un fuerte trabajo. Para modelar las ocho estatuas del puente de San Pablo, de Burgos, en el Concurso Nacional, tuvo que trasladarse desde la capital vizcaína cinco veces a Burgos para estudiar paisaje y perspectivas. Por otra parte, durante tres meses y medio, estudió—y a veces en sesiones de diez horas—en las bibliotecas bilbainas los atributos de los personajes a esculpir—sacados del "Mío Cid"—, así como los trajes, armas y un buen número de detalles. Luego le valieron para los altos relieves, también en otro Concurso Nacional de Burgos, donde se adjudicó otro primer premio.

—¿Su talla más pagada?

—Las más pagadas, y de las que estoy más contento, han sido las de Burgos: 50.000 pesetas, Primer premio del Concurso Nacional del puente de San Pablo.

—¿Qué opinión le merecen los concursos?

—Creo que en los concursos se aprende mucho. El que no llega a solucionar algunos problemas, ve como otros los han resuelto. Sí, creo—recalca—que en todos he aprendido algo.

Lucarini, de sonrisa franca, ha viajado mucho. Pensionado por la Diputación de Vitoria, ha visitado París, Amberes, Roma, Florencia.

—¿Obra que considera genial a través de todos los tiempos?

—Hay varias. Particularmente me gusta a mí "El arquero". Está en Versalles. Su autor, Burdelle, murió en 1933. No está muy divulgada esta obra, pero aparece en algunos libros de arte.

—¿Cualidades para ser buen escultor?

—Ser sincero, humano. Sentir lo que se hace sin copiar a nadie.

—¿Cuál es su principal preocupación cuando talla?

—La escultura que hermane con la arquitectura. Que sea... una hermana siamesa. El ideal es que no sea un postizo en el conjunto.

A los veintitrés años, Joaquín ganó el primer concurso: una gran estatua sobre el edificio de La Equitativa, en Bilbao. Desde entonces han sido innúmeros. Tantos que Lucarini tiene que apelar a un álbum con recortes de periódicos y fotografías para hacer memoria.

—Primer premio del Concurso Nacional de Vitoria. San Sebastián, los dos de Burgos, uno de altos relieves y otro—el más importante—de tallas; Medalla de Oro de Barcelona...

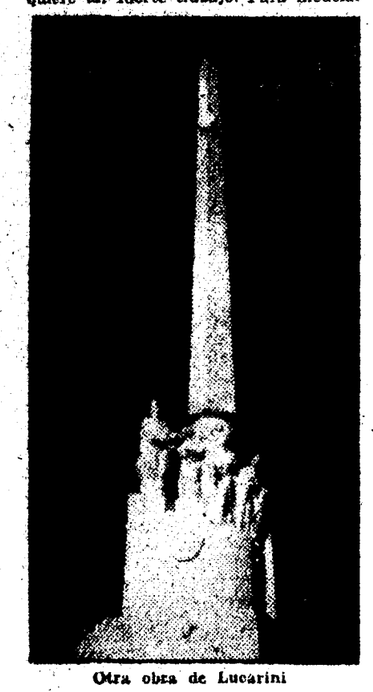
—¿Sus primeras tallas?

—Unos ángeles en el quiosco del paseo del Arenal y las figuras del Club Deportivo de la fachada, que también habrá visto en Bilbao.

—¿Tallas religiosas?

—Tengo muchas y no tengo ninguna, porque todo es encargo. Sin embargo, le diré algunas: la Virgen en mármol blanco de la capilla del Urgull (San Sebastián); los altos relieves, dieciséis me parece que son, para la capilla de la Empresa S. E. S. A. de Burgos...

La charla ha acabado. En el amplio estudio, unos bocetos de barro sin terminar muestran la insatisfacción de un artista. En las calles de Bilbao humo y ruido; la sed de una industria ciclópea.



Otra obra de Lucarini

Félix García OLANO

ALFONSO SAURA, UN PINTOR QUE EN PLENA JUVENTUD SE HA RECORRIDO TODA EUROPA PINTANDO

EN ROMA SE HA DICHO DE EL QUE HA SABIDO DESCUBRIR EL BARRIO DE TRASTEVERE



Rincón de Trastevere, por Alfonso Saura

ALFONSO Saura es un joven pintor alcoyano que ha recorrido toda Europa con el solo propósito de pintar.

Después de tres años llevando a sus lienzos bellos rincones de Roma, Sicilia, los Alpes, Nápoles, Venecia, Copenhague, París, Francia y Londres y de haber conocido de cerca los estilos pictóricos de estos países, así como de haber triunfado en Roma en su última Exposición, Es un artista que dice en sus pinturas su afán de superación y de buscar lo genial. El color de sus obras, sobre todo en los paisajes, es la nota saliente que hace retener la mirada con más atención y valorar su categoría artística.

—¿Qué país te ha interesado más para aprender?

—Italia, porque en Roma hay un ambiente tan especial para los pintores que es necesario que transforme al artista. El marqués de Lozoya ya me dijo que todos aquellos que pasaron por Roma cambiaron en su forma de pintar y hasta en su forma de concebir.

—¿No te ha sugestionado París?

—Nunca, si bien reconozco que tiene interés para pintarlo, no para estudiar. Muchas veces, cuando he visitado las galerías de Montmartre, me ha sorprendido ver la cantidad de malos pintores que hay. Entre centenares, sólo uno o dos me gustan. De París se dice que es necesario para triunfar como artista, pero lo cierto es que hasta el momento conocemos a pocos que han triunfado. Solo Picasso ha podido decir todo lo que ha querido en París. Sin embargo, en Roma es donde he encontrado la paz que el pintor necesita. Existen rincones inéditos, donde podrían beber desde el pintor más realista hasta el artista más abstracto. A este respecto la crítica de Roma decía de mi obra que había sabido descubrir el barrio de Trastevere por su color.

—¿Pintas directamente de la Naturaleza?

—No. Para mí algo que es verdaderamente esencial es que para pintar una obra es necesario que emocione por completo aquello que se va a realizar. Por eso, antes de hacerla definitivamente, saco un apunte de lo que verdaderamente me ha hecho sentir una emoción estética. Ahora bien: es necesario conocer bien aquello que se va a pintar, o sea estar compenetrado con el ambiente. Una vez hecho el apunte, realizo todo el trabajo en el estudio.

—¿Qué persigues con esto?

—No perder mi personalidad. Yo creo que el hacerlo directamente resta personalidad al pintor. Algunas veces, estéticamente, hay que eliminar varias cosas que no interesan en la obra, y al hacerlo de manera directa, del natural, existe el gran peligro de copiar, no de interpretar.

—¿Prefieres el paisaje a la figura?

—El paisaje, para mí, tiene una personalidad muy especial. Me gusta pintarlo como si lo hubiese visto por primera vez en mi vida. Algunos creen que el paisaje es la hermana menor de la figura, pero tan difícil es decir todo aquello que palpita en una casa derruída como pintar al viejo que pide limosna en una esquina.

—¿Es difícil destacarse?

—Lo más difícil es conseguir la personalidad suficientemente fuerte para llamar la atención a los buenos críticos, pues de ellos muchas veces depende que el camino del pintor sea más fácil.

—¿Qué te ha sorprendido más de lo que han dicho de ti los críticos?

—Que hayan dicho demasiadas cosas buenas de mí, sobre todo Attilio Batistini, Enzo Maizza, Giulio Piciotti, el marqués de Lozoya y Julián Cortés Cavanillas.

—¿Como ves el movimiento pictórico actual en España?

—Tres años fuera hace que esté un poquito despistado, si bien hay una serie de artistas españoles que son quizá de lo mejor de Europa. Vi en la Bienal de Venecia el pabellón español, y era de lo mejor, por no decir el más bueno.

—¿Se adquieren tus cuadros?

—Sí, sí. En Roma vendí varios, siendo tan difícil como es, y aquí, en Alcoy, son ya veinticinco los adquiridos.

—¿Seguirás peregrinando?

—Desde luego. Después de las Exposiciones que estoy preparando en Alicante y Madrid volveré a Italia, a fin de trabajar y seguir luchando, gracias a las becas que me concede la Excelentísima Diputación Provincial de Alicante, el Ayuntamiento y el Monte de Piedad de Alcoy.

—¿Donde cursaste tus estudios?

—En la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

Alcoy, cuna de famosos pintores, como un Emilio Sala, Fernando Cabrera y Gisbert, ve en Alfonso Saura al continuador de esta faceta artística que le dio prestigio y llevó su nombre más allá de nuestras fronteras.

ANA MARIA

Exposición de cerámica española en el Museo Metropolitano de Nueva York

DURANTE todo el verano, el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York expondrá una colección de cerámica española de los siglos XV y XVI. Figuran en la Exposición más de 60 piezas, que constituyen la mayor parte de una importante adquisición hecha por el director del museo, James J. Rorimer.

La Exposición, que muestra con detalle el desarrollo estilístico de la cerámica valenciana, especialmente del siglo XV, se exhibe en «The Cloisters» y ha sido organizada por R. H. Randall, Jr.

La colección, que es una de las más bellas del mundo, fué adquirida con fondos donados por John D. Rockefeller, Jr.

Tanto en la técnica como en la forma, la cerámica española procede de la cerámica árabe. Ya a mediados del siglo XIII, Málaga y otras ciudades de Andalucía eran famosas en el mundo por su cerámica. A comienzos del siglo XV, el núcleo de esta floreciente industria se había trasladado en gran parte a Valencia.

La mayor parte de las piezas que se exhiben en «The Cloisters» son valencianas, siendo la más antigua de ellas de la tercera década del siglo XV.

EL ARTE ALEMAN DE LA POSGUERRA

II

LA expresión tangible de todo este movimiento, de toda esta renovación, la constituyeron las Exposiciones que casi inmediatamente comenzaron a celebrarse en todo el país. Fueron representaciones sintéticas de períodos artísticos completos, de modos de obrar y sentir de un arte del que habían estado privados durante mucho tiempo. Y paralelamente a éstas florecieron las «muestras» del joven arte que nacía y empezaba a dar sus frutos. Hubo de todo, en una gran multiplicidad de formas: lo antiguo, lo que se quedó en período de gestación y lo que se estaba desarrollando al compás de la evolución material y espiritual del país.

En 1947 se abrieron en Colonia dos Exposiciones importantes: la de arte románico y la primera Exposición conmemorativa de August Macke. El siguiente año fué también Colonia escenario de la apertura de otra Exposición memorable: la de arte gótico, mientras en Wiesbaden se inauguraba la formada por las «obras maestras recuperadas de los Museos de Berlín». Un título tan expresivo que no precisa en absoluto ningún comentario. De nuevo Colonia, en 1949, acogió la organización de otra Muestra: la del Deutsche Werkbund, y poco más tarde, en ese mismo año, en Munich, se abrió la del Blaue Reiter.

En este sentido de la actividad del arte alemán, quizá fuese el año 1950 el más importante, pues en esta fecha se inauguraron tres Exposiciones de enorme importancia: la de los pintores de la Bauhaus, en Munich; la de «Ars Sacra», en la misma ciudad, y la I Exposición de la Asociación Alemana de Artistas, fundada el año anterior, la del Jubileo: «Mil quinientos años de Historia de Colonia».

1951 marcó la iniciación de la serie de muestras presentadas simultáneamente en todo el país, bajo la común denominación de «Arte Gráfico en Color», y se celebró también la Exposición retrospectiva de Max Ernst (Brühl junto a Colonia), casi al mismo tiempo que la de «Westfalia Sacra», en Munster.

Naturalmente, en estas muestras se englobaban las que constituyen manifestaciones de carácter artístico, aunque no sean exclusivamente de escultura y pintura. Las artes plásticas, en general, tuvieron una representación digna y continuada, exponente fiel del llamado «milagro alemán», que comenzaba a manifestarse en la vida del país. A este sentido, más amplio, del arte, corresponde la Exposición «Hierro y la de «Mil Años de Arte Alemán, de Acero», de Düsseldorf, y la de Mil Años de Arte Alemán, de Wiesbaden, ambas durante el año 1952.

Fué una época de continuo ensayo, unos años que abarcaron en sus muestras todas las manifestaciones del arte en sus varias facetas. Ese ansia de abarcarlo todo, de resarcirse de una vez de los años de alejamiento y ostracismo, es la que lleva a los artistas alemanes a montar Exposiciones como la "Escultura al aire libre", de Hamburgo, las que se organizaron con motivo de los Festivales del Ruhr; la de "Arte del Asia Oriental y arte chino", en Colonia; la de "Cien años de pintura americana", en Francfort del Main, y las de Adolf Hölzel y Joan Miro en 1953. El siguiente año resumió en una magna muestra el trabajo y los esfuerzos que los artistas alemanes habían desarrollado desde la terminación de la guerra en la "Exposición de arte alemán después de 1945". No deja de ser significativo que esta Exposición se abriese al público en una ciudad holandesa: Amsterdam. ¿Política de buena vecindad? En todo caso fué un tanto que se apuntó la República Federal.

Este afán por encontrarse, por hallar un centro, un alma nacional, tuvo su versión externa en un sincero deseo de crítica y calibración de posibilidades con las Exposiciones de Berna (1947), París (la primera, en 1948), Amsterdam, Bruselas, Chicago, Londres, Sidney, Sao Paulo, Luzerna, Turín, Méjico, Dublín, Islandia, Nueva Zelanda y Madrid. En Bélgica, Holanda, Inglaterra, Francia y Estados Unidos se abrieron Exposiciones de arte antiguo alemán. Los artistas comenzaron a participar un poco tardíamente en Exposiciones y concursos internacionales, en los que fueron reconocidos casi oficialmente sus esfuerzos y su deseo de trabajo, especialmente en lo que se refiere a los miembros del círculo del "Blaue Reiter", del "Brücke" y los de la "Bauhaus".

G. CRESPI

EL REMOLINO SONORO
Novedades en microsurco

Villa-Lobos: 2.000 obras

Un compositor brasileño de fama universal

LAS "BACHIANAS" EN MICROSURCO

Heitor Villa-Lobos es el compositor americano más grande de todos los tiempos. Nacido en Río de Janeiro el 3 de marzo de 1887, su formación es totalmente personal. Aprendió sin maestros teoría musical, harmonía, contrapunto, fuga, orquestación y composición. En 1918 conoce a Darius Milhaud, destinado en la Legación de Francia en Brasil. Después de su estancia en París —de 1922 a 1927—, durante el cual trabó conocimiento con los representantes de la escuela francesa, vuelve al Brasil, donde, desde 1931, ocupa el cargo de Inspector General de la Enseñanza Musical.

LA GUITARRA Y LA ORQUESTA

Villa-Lobos acostumbra a decir que todo lo aprendió en los estudios de Aguado para guitarra. Son precisamente sus obras para este instrumento las que primero llegaron a España, a través de Andrés Segovia, que las incluyó muchas veces en sus recitales, llevándolas después al microsurco (COLUMBIA CCL 35006). La característica más acusada de estas piezas es su difícil ejecución. Pero su genio de compositor no podía detenerse en los límites de un instrumento. Es en sus grandes creaciones sinfónicas donde mejor se manifiesta la raíz nacional y universal de Villa-Lobos. Dos mil obras lleva escritas este compositor brasileño que, con Carlos Chávez y Aaron Copland forma el trío más destacado de la música del Nuevo Mundo.

Las famosas "Bachianas Brasileiras" son un homenaje a Bach a la vez que una manifestación musical del folk-lore de su patria. En el mercado existen grabaciones excelentes que recogen algunas de sus "Bachianas". La número 5 está interpretada por la soprano Alicia Ribeiro y la orquesta de violoncellos que dirige el maestro José Siquéira. (HISPAVOX-CHAN DU MONDE HC 4404). La número 8 podemos escucharla en la versión de la Orquesta Nacional de la Radiodifusión Francesa. En el mismo microsurco figura su composición "Momoprecoce", que es una fantasía para piano y orquesta sobre el Carnaval de los niños brasileños. La versión es de la misma agrupación, con la pianista Marda Tagliaferro, dirigidos por el propio Villa-Lobos (LA VOZ DE SU AMO LALP 185). "Uirapuru", poema sinfónico, describe la vida de las selvas brasileñas. Esta pieza es la más significativa en lo que se refiere a sus instrumentaciones revolucionarias. El maestro utiliza efectos sorprendentes, que a veces resultan alucinantes (REGAL SEBL 7045).

La influencia de Juan Sebastián Bach se hace patente, sobre todo en las "Bachianas", y es el fundamento europeo de la música americanista de Villa-Lobos.

HIMNO OLIMPICO

Los deportistas de todo el mundo ya tienen su himno. Lo ha compuesto el polaco Michel Spisak, y lo eligió un Jurado Internacional como marcha oficial para los Juegos Olímpicos. Fué ejecutado en Melbourne y grabado por la casa TELEFUNKEN (TFJ 23006), en versión de los Coros y Orquestas de Montecarlo, con André Jouve en el atril.

Discoteca

DANZAS ESLAVAS. Opus 46 y 72, de Antón Dvorak. Versión de la Orquesta Filarmónica de Viena con el maestro Rafael Kubelik (DECCA LXT 5079-80).

DIA DE VERANO. Opus 65 B, de Serge Prokofieff. Actúa la Orquesta Sinfónica de Radio Berlín, dirigida por Adolf Fritz Guhl, en un microsurco BELTER (30039).

SUITE PROVENZAL, de Darius Milhaud. Esta obra del compositor francés contemporáneo que formó parte del famoso grupo de "Los Seis", está ejecutada por la Orquesta Sinfónica Francesa, dirigida por Roger Desormiéres (HISPAVOX CHANT DU MONDE HC 4412).

MUSICA DE CHABRIER. Tres obras de Emmanuel Chabrier interpretadas por la Orquesta de la Asociación de Conciertos Colonne, y Louis Fourestier a la batuta: "Marcha Alegre", "Habanera" y "España". Disco PATHE (45 EMD 10013).

LES ERINNYES. Divertimento de Jules Mussenet, en versión de la Orquesta del Teatro Nacional de la Opera de París, dirigida por André Cluytens (PATHE 45 EMD 10014).

CANCIONES NAPOLITANAS. Nunzio Gallo, acompañado de Orquesta, nos ofrece "Serenata Napolitana", "Luna llena", "Acariciame" y "E Spingole Frangese". Disco ODEON (DSOE 16159).

LA DAMA Y EL VAGABUNDO. El tema de la popular película de Walt Disney, en la voz de Edna Savage, acompañada de la Orquesta de Peter Knight. En el mismo microsurco (ODEON DSOE 16166), figuran los títulos "No me dejes nunca", "Rogar" y "Tú, yo y la luna", y actúa el conjunto de Ron Goodein.

LA SERVA PADRONA. Opera en dos actos de Federico y Pergolesi. Impresión completa, en italiano, realizada en "La Piccola Scala", en colaboración con la entidad autónoma "Teatro alla Scala". La soprano Rosanna Carteri, el bajo Nicola Rossi-Lemeni y la Orquesta del Teatro de la Scala de Milán, nos ofrece su versión, dirigidos por Carlos María Giulini. El solista de Clavicémbalo es Elio Cantalamessa (LA VOZ DE SU AMO LALP 279).

CONCHITA PIQUER. En sus diez más populares creaciones: "Ojos verdes", "No te mires en el río", "La Parrala", "A la lima y al limón", "Con divisa verde y oro", "Romance de la Reina Mercedes", "Yo no me quiero enterar", "Tatuaje", "Dime que me quieres" y "La lirio" (LA VOZ DE SU AMO LCLP 105).

UN DIA EN PARIS. Gianni Re, con su piano y acompañamiento rítmico, nos ofrece una selección de los 25 títulos más escuchados en la temporada. Microsurco ODEON (MODL 1026).

TODOS LOS SABADOS
"EL ESPAÑOL"
le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

Folletón de *LA ESTAFETA* Núm. 7

La vida literaria española 1898-1936

(PRIMER PERIODO: 1898-1907)

Por Federico Carlos SAINZ DE ROBLES

(Continuación)

"CON los conocimientos amplios en las más diversas materias que les ofrecían las mencadas editoriales y con la práctica cultural adquirida en el viajecito a París los literatos españoles podían presumir de cultos con suficiencia. Los que quisieran, claro está. Que los había ciertamente gozosos en ese españolísimo "de Africa empieza en los Pirineos". Tales escritores, que yo calificaría de raros si Rubén Darío no hubiera escrito sus famosas biografías sucintas, eran precisamente entonces los muy conocidos y hoy casi olvidados; raros, y no en sentido de originalidad extraña, como el recogido por Rubén, sino rareza en sentido de impermeabilidad temperamental, reforzada por la voluntad en relación con la cultura que no nueva genuina en la tradición nacional hispana. Estos raros eran los poetas regionalistas a que ya me he referido—Gabriel y Galán, Vicente Medina, Antonio Reyes—; los novelistas, realistas casi en su totalidad, pues el europeísmo de la Pardo Bazán y de "Clarín" no se insinuó sino en sus críticas y ensayos, y escritores que pudiéramos calificar de misceláneos, como "Zeda", Silverio Lanza, Mariano Miguel de Val, Ciro Bayo, Navarro Ledesma, Taboada, Luis Bonafoux—pese a su nacimiento en Burdeos y a su frecuente permanencia en París—, Frontaura, Nombela, Francisco Grandmontagne que tanto les sobrevivió con un espíritu noventayochista casi sin reservas—y algunos más. Aparte estos raros, los más de los noventayochistas y modernistas presumieron de una cultura europea adquirida en los libros divulgadores de las editoriales mentadas y en la salsa de la vida parisiense. Pero además necesitaron airear, contrastar, depurar y revalidar su cultura por medio de conferencias, de controversias escandalosas, de polémicas "de altura". Para tan fecundos y sugestivos menesteres contaron con una docta cátedra: el Ateneo, y con varias cátedras populares entreveradas de pintoresquismo: los cafés.

Posiblemente la época áurea del Ateneo madrileño fué la comprendida entre los años 1884 y 1923. En el día 31 de enero de 1884 quedó inaugurado el actual edificio de la calle del Prado—en la misma calle donde renaciera en 1835—por Sus Majestades Don Alfonso XII y Doña María Cristina de Habsburgo-Lorena. El discurso inaugural lo pronunció su presidente, Cánovas del Castillo. Hasta 1884, el Ateneo, en la calle de la Montera, frente a la parroquia de San Luis, desarrolló pacíficamente opacamente—salvo contadísimas efervescencias ajenas a la cultura—, su destino intelectual. Y casi siempre fué más político que científico, y más científico que literario y artístico, pues que los románticos huían como de la peste de las bibliotecas recoletas y de las salas de conferencias. Entre 1884 y 1923 el Ateneo de Madrid encerró y exhibió las más vivas exaltaciones y estridencias de la ciencia, de la literatura y del arte. Y fué... lo que debe ser un Ateneo: fragua inextinta, fábrica de explosivos, exposición permanente de audacias, clima propicio tanto para las acrobacias mentales como para las ortodoxas tradiciones reanimadas. Entre 1884 y 1923, en el Ateneo de Madrid, estuvo permitido todo: utopía y realismo, corrección e incorrección verbal, gestos meticulosos y gestos subversivos, pensamiento ortodoxo y pensamiento heterodoxo, insinuaciones de lo fenomenal y suspicacias de lo reglamentado, el grito y el susurro, los abrazos y las bofetadas. Entre 1884 y 1923 el Ateneo de Madrid fué alegre, vociferante y tan sensacionalista como fantástico. En su gran olla, al fuego vivo siempre, se cocieron unidades y discrepancias políticas, modos y modas literarias, reputaciones y ridículos súbitos, tendencias filosóficas y declinaciones estéticas, turbaciones y perturbaciones estilísticas y lingüísticas. Sin la menor exageración puede afirmarse que entre 1884 y 1923 lo más palpitante y cambiante y fecundo del intelectualismo español—en ideas y en ideales, en estimaciones y en formas—se cuajó en el Ateneo, y se proyectó desde él a toda España. A partir de 1923 empezó a perder su alegría, su importancia, su irradiación, su independencia ilimitada, para convertirse en un Centro cultural más y demasiado serio, restringido y circunstancial. ¡Ah! Y otra vez, como antes de 1884, mucho más atento y afecto a la política predominante en la calle que a la literatura.

Y de los años que he llamado áureos de Ateneo acaso fueran los más significativos los limitados por estas fechas: 1898 y 1914, durante los cuales desempeñó su presidencia... ¡un político!, don Segismundo Moret, y desarrollaron campañas culturales de enorme trascendencia varias de sus secciones: el Círculo Literario, el Centro Académico y la Escuela de Estudios Superiores, de cuyas secciones fueron catedráticos figuras excepcionales, como "Clarín", Azcárate, Canalejas, Manuel B. Cossío, Menéndez y Pelayo, Menéndez Pidal, Joaquín Costa, Lázaro Ibiza, Ortí y Lara, Eduardo Saavedra, Eduardo Hinojosa, Rodríguez Carracido, Vicente Lampérez, Adolfo Posada, Ramón y Cajal, la Pardo Bazán, José de Echegaray, José R. Mélida, Manuel Antón, Julián Ribera, Aureliano de Beruete, Rafael M. de Labra... La sola mención de estos nombres da idea muy clara de la vitalidad cultural del Ateneo a principio de nuestro siglo. Su secretario entre 1901 y 1906, el erudito y periodista notable Luis Mariano del Val, creó la **Academia de la Poesía**—de la que se preocupó don Francisco Rodríguez Marín, excelente lírico, además de impar investigador literario—y fundó la interesantísima revista **Ateneo**, cuyo primer número apareció en enero de 1906, y contenía, en más de cien páginas, lo más sugestivo y avanzado de las letras y de las ciencias.

Ciñéndome exclusivamente a la literatura, debo añadir que el Ateneo multiplicó sus aulas y sus tertulias, amenísimas tanto por los temas puestos a debate como por la viveza y agudeza con que eran discutidos. Los entonces llamados maestros reunianse en el salón denominado **La Cacharrería**, y también conocido por el **Senado**. Naturalmente, en **La Cacharrería** pontificábase con solemnidad, y de ella salían recién acuñaditas—y no siempre en oro ni en plata—las definiciones y las sentencias. Los jóvenes apenas entraban en ella, y cuando lo hacían era con intenciones aviesas, decididos a lanzar una bomba que levantase de sus poltronas bastante grasientas a los prohombres y les arrancase los más airados anatemas. Mi querido maestro don Julio Cejador, miembro permanente del **Senado**, me contaba con verdadera fruición **la que armó** el conquense asturianin Andresito González-Blanco asomando "la gaita" entre los cortinones de entrada para gritar al pleno de doctores en conciliábulo "que los mercedarios habían presentado ante los Tribunales una querella contra doña Blanca de los Ríos por injuria y calumnia a fray Gabriel Téllez, a quien había hecho hijo de p... afirmando que fue hijo del gran duque de Osuna".

Los jóvenes intelectuales preferían dialogar, gritar, insultarse y agredirse a lo largo de la galería de retratos o en los pasillos que ciñen la biblioteca. De estos lugares de briba y estruendo salían los nociones más tremendos y los trucos literarios más sensacionales, para difundirse rápidamente por todo Madrid. Mas también en ellos se gestaban no pocas empresas nobles: conferencias de divulgación, revistas literarias minoritarias, voluntarias aportaciones para la impresión de algún libro magnífico rechazado por las "miopía y cretinez" de los editores. Como el Ateneo permanecía abierto todo el día y casi toda la noche, pues sólo se cerraba su puerta de entrada de tres de la madrugada a nueve de la mañana, hervía de concurrentes vociferantes, llegados de los estrenos teatrales, para comentar las obras "por todo lo alto y por todo lo bajo". Varios críticos ilustres entonces: "Caramanchel", "Alejandro Miquis", "Zeda", "Floridor" escribieron algunas de sus mejores crónicas en la biblioteca del Ateneo, llegándoles a los oídos aquellas opiniones estridentes y dispares, explotadas a pocos pasos. Días de fiesta, y muy sonados, solían ser en el Ateneo aquellos en que había conferencia. El magnífico salón de actos—con sus tribunas y butacas de peluche rojo, con sus pinturas alegóricas y sus retratos de ilustres varones "complicados" en la fundación de la docta casa, tanto en 1820 como en 1835—se abarrotaba de intelectuales y artistas con ganitas de gresca y decididos a las interrupciones intempestivas y a las exigencias "de abrir controversia". Las más de las doscientas conferencias que solían darse por curso solían terminar como el rosario de la aurora. Si de la discusión nace la luz, es indudable que jamás estuvo **más iluminada** la cultura española que entre 1898 y 1914 y en el Ateneo de Madrid. Uno de sus últimos y más capacitados historiadores, Victoriano García Martí, resume certeramente lo que fue la institución a principios de nuestro siglo: "No fué el Ateneo un Club de tono social, a la manera de los Clubs ingleses; ni tampoco un Club político, al modo francés. No era una Academia: más viva, más atractiva en su actividad que las Academias. No fué tampoco, por lo menos de un modo exclusivo, una Escuela de Altos Estudios ni una biblioteca o sala de conferencias, y era, sin embargo, un poco de todo: una institución mixta que reunía todos estos aspectos, y en ello estribaba la singularidad de su carácter y, en definitiva, **el único hogar espiritual de España.**"

Si en el Ateneo las tertulias literarias no solían tener "jefes" o "directores de orquesta" por principio de libertad intelectual y circunstancialmente dirigían las controversias quienes habían planteado el tema "de altura" o el insidiosete, "se dice que" si los tenían las tertulias de los cafés, muchas y muy pintorescas, aun cuando los asistentes a ellas—exceptuados los santones y sus acólitos más fieles—no eran siempre los mismos ni todos ellos conmilgaban con las ruedas de molino, literarias y artísticas, que prodigaban los catedráticos. A los intelectuales y artistas de la época gustábanles mucho la cháchara cafetería, pero también variar de local y promiscuar ideas e ideales, escuchando aquí lo que comentarían allá por pisos altanes de cotilleo.

El Café de La Montaña, sucesor de El Imperial, con puertas y ventanas a la calle de Alcalá, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, fue escenario de un episodio famoso, que tuvo como colofón la pérdida del brazo izquierdo de don Ramón del Valle-Inclán. Formaban la tertulia con este Martínez Sierra, Manolo Bueno—que ya había hecho famoses su bastoncillo flexible y sus guantes color de tórtola—, el gran dibujante madrileño Francisco Sancha, el poeta salitroso Luis de Tapia, Pedro González-Blanco y los hermanos Saw. Como pontificara por la tremenda el glorioso autor de las **Sonatas** espurreando las zetas y las ces y las eses fuera de su turno lógico del pontificado literario de don Ramón "de las barbas de chivo" duro tanto como su vida y pontificase acerca de un cancerbero ducle entre el dibujante portugués Leal da Cámara y un señorito andaluz apellidado Lopez del Castillo a Manolo Bueno se le ocurrió discrepar de la opinión del escritor valleso. Este llamó a Bueno **majadero**, y tomó una botella para estamparsela en la cabeza. El gran cronista, en legítima defensa, sacudió con su bastoncito en el aire el brazo del iracundo barbudo y melenudo, clavándole en la muñeca el gemelo del puño de la camisa. La herida, muy leve, se le infectó por haber sido desatendida. Pocos días después el doctor Barraquer amputaba el brazo al genial escritor. La memorable efeméride aconteció una tarde de julio de 1899. También durante algún tiempo presidió la tertulia del Café de La Montaña Jacinto Benavente, y en esta tertulia se creó una revista que tuvo bastante interés y que dirigió el gran dramaturgo: **La Vida Literaria**, cuyo primer número apareció en enero de 1899. Pero Benavente, muy amigo de Valle y muy incompatible con él, trasladó su tertulia primero a la Cervecería Inglesa de la Carrera de San Jerónimo y después al Café de Madrid, situado a la entrada de la calle de Alcalá.

(Continuará.)

7 DIAS

UNO de los más asombrosos casos de precocidad escénica se registra estos días en Europa con la pequeña Thea Jecht.

Bertold Brecht, el dramaturgo aleman recientemente fallecido, empezó a escribir en 1940 una obra cuya inspiración se debia a la tremenda derrota francesa del mismo año. Entonces Brecht estaba en Finlandia. De allí pasó a los Estados Unidos, donde la terminó en 1943. "La vision de Simona Machard" quedó inédita entre los papeles del autor. La principal dificultad de su estreno consistia en encontrar una protagonista de once años. "una niña de once años que pareciese una niña de once años". Helena Weigel, la viuda de Brecht, encomendó la empresa a Ruth Berlau. Necesitó ésta los oficios de una pedicura, la señora Jecht, la cual se presentó en casa de la Berlau con los instrumentos de su oficio y la pequeña Dorothea, una rubita de ojos claros, en quien la directora vió en el acto a la intérprete ideal de Simona Machard. Se ha estrenado la obra con Thea en el papel de una nueva Juana de Arco, y lo mismo en Berlín que en Francfort la niña prodigio electrizó al público. Esta Simona Machard es una criadita cuya imaginación se turba con el espectáculo del avance victorioso de los alemanes y la lectura de las empresas béllcas de Juana de Arco. No termina en la hoguera, sino en una casa de salud, en un establecimiento para menores psicópatas, donde su alma será torturada hasta la locura. El drama de Simona Machard es el drama de la alucinación, y en este aspecto hay en la obra de Brecht no pocas reminiscencias quijotescas.

TRAUMA Y DELITO

Gino Pugnetti, autor italiano, ya conocido en España por algunas versiones de radiodramas suyos que yo adapté para Radio Nacional, ha escrito ahora "El estimado señor ladrón". Se plantea este problema: ¿Es posible que un trauma psíquico provocado por un fuerte golpe en la cabeza despierte en el hombre atavismos delictivos, en este caso concreto el deseo de robar?

El profesor Peter Parker, en 1936, sufrió un accidente de tráfico. Cuando su esposa, que por entonces se hallaba fuera de la ciudad, volvió a casa, encontró al profesor casi curado y rodeado de bastantes objetos de valor, cuya presencia allí no supo explicar satisfactoriamente. Discretas investigaciones permitieron comprobar que el ladrón era el profesor, sumida su conciencia en cierto estado crepuscular como consecuencia del "shock". En el profesor Parker renacía atávicamente el instinto del robo. Su abuelo había sido un estafador.

O'NEILL SIN FREUD

"Ah, wilderness!", una de las pocas comedias burguesas de O'Neill, acaso la única, ha sido traducida al italiano y llevada a la televisión. "Ah, wilderness!", ocupa cronológicamente un lugar entre "Electra" y "Dias sin fin". Representa una especie de apacible oasis familiar en un teatro dominado por las reminiscencias de Esquilo, Ibsen, Freud y Strindberg. En "Ah, wilderness!", faltan las constantes de la obra de O'Neill, es decir, la soledad del hombre, la ineluctabilidad de los hados y la tiranía de ciertas fuerzas primarias, como el sexo.

* * *

En el Picadilly Theatre, de Londres, se ha estrenado "A dead secret", de Rodney Ackland, quien se inspira en un asunto de la vida real: el famoso caso Seddon. El protagonista es un hombre lanzado al crimen por exceso de confianza en sí mismo y por cierta ilusoria creencia en la ayuda de las estrellas.

"OTELO", EN MERIDA

La Diputación Provincial de Badajoz realiza una obra muy meritoria al proteger y fomentar las representaciones dramáticas en el teatro romano de Mérida. Creo que éste es el tercer año consecutivo en que asistimos a una representación clásica. Le ha tocado el turno a "Otelo", de Shakespeare, adaptado por González Ruiz. Este ilustre crítico es autor asimismo de la versión representada en el Español hace algunos años. González Ruiz ha realizado un nuevo trabajo, a fin de acomodar su trabajo a las exigencias de un escenario al aire libre. Como ustedes saben, "Otelo" es más obra de alcoba que de exteriores. Acaso requiera más el teatro cerrado. Y, en definitiva, la exhumación de estos viejos teatros al aire libre, del tiempo en que no los había techados, no pasa de ser una curiosidad: lo que en otro orden de cosas fué ir a Aranjuez en el tren de la fresa cuando se cumplieron los cien años del ferrocarril. Pero es evidente que el teatro cerrado representa una ventaja respecto al abierto, aunque tampoco ha de negarse que el romano de Mérida es sencillamente maravilloso. Con su imponente traza nos devuelve por modo instantáneo al pasado, y cuando una obra de arte tiene esta virtud es porque sobre sus autores ha pasado el hálito de la inmortalidad.

"Otelo" subió a la escena en 1604. Quizá sea la mejor obra sespiriana en cuanto a plástica dramática. El adaptador español ha subrayado las escenas del puerto chipriota para brindar más ocasiones de lucimiento a la dirección en el enorme espacio libre del teatro emeritense.

"EL VERBO", DE MUNK

En la Bienal de Venecia se ha presentado una película adaptada del drama de Kaj Munk "El verbo". Munk es un autor desconocido en España. Nació en 1898 y fué asesinado por elementos nazis el 4 de enero de 1944, cerca de Silkeborg, en Jutlandia. Había pasado de una vaga simpatía hacia el nacionalsocialismo a una oposición decidida, por considerarlo incompatible con sus ideales cristianos.

"El verbo" es uno de sus primeros dramas. Plantea el tema de la posibilidad del milagro en el mundo moderno y de las relaciones entre el milagro y la fe, que ya habían servido a Bjornson para escribir su drama "Más allá de nuestras fuerzas". En el fondo el drama de Munk representa una protesta contra la dureza y la intransigencia de algunas sectas protestantes, especialmente la llamada "Misión interna", que en Jutlandia cuenta con muchos adeptos. Dato curioso es que uno de los personajes, Johannes, estudiante de teología, se define como hombre que ha perdido la razón "por culpa de Bjornson y de Kierkegaard".

NUEVE DUROS POR TRES REPRESENTACIONES

El sábado habló ante las cámaras de la televisión el ilustre escritor Wenceslao Fernández Flórez. Aunque el tema tratado no fué el teatral, parece de interés recoger en esta sección lo que el gran humorista me dijo respecto a ciertas relaciones incidentales de su juventud con el teatro. Cuando tenía muy pocos años y no demasiado dinero se animó con otro amigo a escribir una revista. Se la llevaron a un empresario de su ciudad natal. Gustó. La estrenaron, y cuando pretendieron cobrar algo por ella, el empresario se mostró altamente dolido de su actitud, y dijo que querían matarle a disgustos; que el teatro era un negocio ruinoso, y se escandalizaba de que fuésen tan ingratos con él unos jóvenes a quienes, llevado de su gran amor al arte, les había abierto el camino de la gloria.

No contento con estas explicaciones, el colaborador de Fernández Flórez volvió a la carga, y al cabo fueron pagados los tres días de representación con la notable cantidad de nueve duros.

ESPACIO Y TIEMPO EN EL TEATRO

Dice Armand Salacrou en su prólogo a "Las noches de la cólera":

"Nuestra época, trastornada y trastornadora, si no cambia nada esencial en la condición humana, modifica profundamente las relaciones humanas.

Hasta fines del siglo XIX el público coautor de la obra dramática se reunía en algunas capitales aisladas, y a despecho de la querella de Antiguos y Modernos puede decirse que las Escuelas eran soberanas y aisladas en el Espacio. Sólo se desarrollaban en el Tiempo. Sin aviones y sin telégrafo, sin fotos y sin radio, las Escuelas y el Público estaban encerrados en pequeñas islas bien separadas. Fué necesario el viaje de Voltaire a Londres para que Francia escuchara en la voz de Ducis la obra de Shakespeare.

En nuestros días, en tres meses, un estreno de un autor italiano en París resuena en toda América.

Y este hecho, dada la importancia que doy al público, descubre una estructura fundamental de la vida dramática contemporánea.

En nuestros días, en todas las artes, se desarrollan en el espacio escuelas simultáneas. La técnica de una novelista transforma la manera de recortar una historia en Hollywood, y los "films" habitúan a un tendero de Moravia a esa manera sincopada de narrar, de descubrir un drama. Claras señales se perciben en la pintura, en la música. La influencia de un maestro cubre rápidamente la superficie de nuestra pequeña esfera perdida en el cielo. Pero no veo en ello ninguna amenaza de uniformidad. En lugar de sucederse en el Tiempo, las escuelas coexistirán en el Espacio. Las novelas americanas están de moda, pero quizá en París un español escriba la obra maestra de la novela americana. Quizá un italiano escriba en China la obra maestra del teatro comunista, cuyo nacimiento preparan los rusos. Pasamos de un sistema ondulatorio a un sistema de interferencias.

De esta manera el autor dramático ya no se ve forzado a desposar el público de su pequeña isla, donde su nacimiento le arrojó en el momento de su paso por la tierra. La intervención fundamental del público en la creación dramática no se ha modificado. El público acoge a los autores o los rechaza, y esta acogida o esta repulsa interviene siempre de manera decisiva en la historia del teatro. Pero hoy el autor ya no es el aspirante a rey negro de una islita habitada por un solo publico. De la multitud planetaria surgen centenares de islitas que puede conquistar."

EXHUMACION DE BECQUE

El Tercer Programa de la RAI dedica ahora una serie de veladas al teatro de Becque. Títulos: "Los cuervos", "La parisiense", "Polichinela" y "La mujer honesta". Se trata de un teatro sobre el que ha nevado abundantemente en invierno, un teatro envejecido y arrugado, un teatro salido del naturalismo, sin ser exactamente naturalista. La obra más significativa de Becque acaso sea "Los cuervos", donde aparecen una serie de tipos concertados por la codicia para acabar de arruinar a una familia cuyo jefe ha muerto. La señora Vigneron, sus tres hijos y su hija son sistemáticamente despojados por los acreedores, es decir, los cuervos. Sólo hay una posibilidad de salvación: casar a la hija con el socio del difunto. La hija acepta sumisamente, presentándola así el autor como un paradigma de la inocencia sacrificada a la codicia.

El teatro de Becque fué condenado por Sarcey, el implacable Aristarco de la época, con estas palabras: "Becque demuestra una tétrica inclinación, que le induce a ver sólo la fealdad moral, e incluso a exagerarla." Pero Sarcey, a su vez, fué condenado por la crítica posterior...

CORRALA Y "GRAN VIA"

"La Gran Vía" pasa este junio por La Corrala madrileña. Es el tercer año de un festejo popular con el que los vecinos de aquella barriada se regalan durante unos días y se sienten protagonistas teatrales y hasta les halaga ser motivo de la curiosidad de los habitantes del resto de Madrid, especialmente los que no pasan del cuadrilátero del barrio de Salamanca y, de la zona llamada "residencial" alrededor de Miguel Angel.

La Corrala, remozada así para el teatro, es como una gran verbena a gusto moderno, en la que unas calles supervivientes del viejo Madrid se acomodan al espectáculo creado en cierto modo por ellas. Hoy se habla de La Corrala como de algo que por viejo debe desaparecer, como hace setenta años la piqueta municipal iniciaba su ataque contra las malafamadas callejas por donde ahora discurre la Gran Vía de José Antonio.

Decía Falla, su discípulo, que Chueca había sido el mejor músico español, y, aunque en esta afirmación haya algo de afecto casi filial por parte del maestro granadino, no hemos de negar la gracia, la frescura, la espontaneidad, el humor y la clara y limpida línea popular de una música con la que se inmortalizó "La Gran Vía".

Chueca, como luego Arniches, fué uno de los creadores o inventores del Madrid literario: de ese Madrid que no es del todo Madrid y a veces cuesta trabajo encontrarlo fuera de los libros, y, sin embargo, resulta para el lector o el espectador más verdadero que el Madrid de la fluorescencia y las cafeterías americanas.

Lo importante de "La Gran Vía" es que se anticipó a su tiempo. Desde el punto de vista teatral se define como revista musical casi perfecta.

V. F. A.



Cabiria (1912-1914)

MEDIO SIGLO DE CINE ITALIANO

ES difícil resumir en diez sesiones medio siglo de cine italiano. En diez sesiones y en cincuenta. Pero no se puede negar que en el ciclo cinematográfico organizado por el Instituto Italiano de Cultura han quedado suficientemente expresadas las etapas sucesivas, las variaciones de técnica y estilo, de temática e intención, a través de las diversas épocas. En las selecciones de este tipo solo es posible un acierto por aproximación, porque si es difícil escoger lo mejor, tampoco se puede disponer de todo lo que se escoge. Quizá echemos en falta algun título de Visconti, como «Obsesione», o «La terra trema», y ha sido una pena que no haya podido cerrarse el ciclo con la reciente película de Fellini «Las noches de Cabiria». Otras dos películas tan importantes como «Cuatro pasos por las nubes» y «Limpiabotas», quizá hubiera sido oportuno sustituirlas por otras de similar categoría, dado que tanto la película de Blasetti como la de Vittorio de Sica son sobradamente conocidas del aficionado, por haberse explotado comercialmente en España.

LOS PRIMITIVOS

La primera sesión, dedicada a los primitivos, fué una de las más interesantes. El programa abarcaba numerosos títulos de los primeros tiempos, como «La presa di Roma», el primer film de argumento realizado en Italia, con fecha de 1905; un documental de la primera Vuelta Ciclista a Italia; una farsa—«Cretinetti e la donne»—con un cómico muy popular en su época, André Deed; «Le due gemelle», dramón de los de antes de la primera guerra, y que ahora tanto nos hacen reír; «Amor pedestre», de Marcel Fabre, curioso film —solo se ven los pies de los personajes—que, dentro de su brevedad, es una muestra de lenguaje sobrio, autenticamente cinematográfico; la secuencia del asesinato de César de «Caius Julius Caesar», de Enrico Guazzoni, típica y tópica reconstrucción histórica... Y la famosa «Cabiria» (1912-1914), de Giovanni Pastrone, el gran éxito del cine mudo italiano, en el que tuvo parte importante el operador español Segundo de Chomón. A cuarenta y tantos años de distancia hay que reconocer que la cinta ofrece bastantes motivos para el elogio. Con toda su ingenuidad, uno la prefiere a otras evocaciones históricas mas recientes, hechas con tecnica actual pero con criterio viejisimo. Con el mismo de «Cabiria», que entonces era innovador.

LA MEJOR VAMPIRESA

La segunda sesion nos presentó una seleccion de «mujeres fatales», de las más calificadas representantes del vampirismo de la época. Lyda Borelli y Pina Menichelli, en fragmentos de «Ma l'amor mío non muore», de Mario Caserini; de «La falena», de Carmine Gallone, e «Il romanzo di un giovane povero», de Amleto Palermi, nos dan una muestra de su estilo interpretativo tan hinchado como hueco, en el que los sentimientos se transmitian al público a través de un verdadero ejercicio gimnástico. Hoy todo ello resulta muy divertido.

Francesca Bertini es otra cosa. En «Assunta Spina», una de sus películas más significativas, demuestra excelentes condiciones de actriz dramática, finura expresiva, variedad de recursos. Aparte de la actuación de la Bertini, lo más notable de «Assunta Spina»—con Gustavo Serena de director y protagonista—es la real ambientación en Nápoles de muchas escenas.

«Cenere», según la novela de Grazia Deledda, tiene la importancia de conservarnos vivos el rostro y la figura de Eleonora Duse. En el fragmento que se nos proyectó no faltan momentos—la nobleza de un ademán, la insinuación de un matiz—que acfeditan el gran talento de la Duse. A pesar de la ausencia de primeros planos, su juego interpretativo resulta más sobrio y cinematográfico que el de la mayor parte de las «estrellas» de la epoca.

El programa de la segunda sesión se completó con un breve film, «La guerra e il sogno di Momi», que realizo Segundo de Chomón, con la colaboracion de Pastrone.

EL LENGUAJE VISUAL DE «ROTAIE»

Emilio Ghione (Za la Mort), de rostro flaco y mirada febril, es el más caracterizado representante italiano de las películas de episodios, con su ingenua emoción entrecortada. En el episodio seleccionado, Za la Mort consigue salvarse de sus perseguidores, y suponemos que en la continuacion habra podido salvar a los suyos.

La reaparición del forzudo héroe de «Cabiria» en «Maciste all'inferno», de Guido Brignone, entre una graciosa muchedumbre de diablos y diablesas, resulta muy divertida.

Al final del mudo, Mario Camerini nos da en «Rotaie» (1929) un film notable, de un lenguaje visual rico, bien matizado. Es una lástima que la película derive en su segunda mitad por caminos rotundamente convencionales. Menos interés encierra «La canzone dell'amore», primera película sonora italiana. Algún detalle de certera utilización del sonido no basta a salvar el tono demasiado blando del conjunto.

EL CINE DE «TELEFONOS BLANCOS»

En la cuarta sesión se nos ofreció una muestra de aquel cine de los «Telefonos blancos», cine menor, frivolo, sin problemas, que solo aspiraba a hacer pasar un rato divertido. En «Rubacuori», de Gennaro Righelli, lo mejor es el tipo central, el maduro e ingenuo Don Juan, que compone con simpatia Armando Falcone. Poca cosa, en resumen.

En la manera de Angelo Musco, un famoso actor dialectal siciliano, del que se nos presentó una selección de sus películas, se advierte la misma manera sainteseca, de barroca verbosidad, de tantas películas italianas de hoy día.

UNA VENTANA A LA SENCILLEZ

En aquel cine italiano de la anteguerra, que oscilaba entre la intrascendente comedia de «teléfonos blancos» y la aparatosa reconstrucción de época, «Cuatro pasos por las nubes» abrió una ventana a la sencillez, a la vida de todos los días. La deliciosa película de Blasetti es bien conocida de nuestro público para insistir aquí en sus calidades. La historia del viajante que por una avería del autocar en que viaja se encuentra en un pueblo envuelto en una serie de incidencias, está contada con difícil naturalidad, con enorme simpatía. La veracidad de los ambientes y los tipos, los frecuentes toques de humor y de poesía compensan sobradamente de ciertas desviaciones folletinescas.

LA AMARGURA DOLOROSA DE «LIMPIABOTAS»

Con Sciuscia (Limpiabotas), Vittorio de Sica entra plenamente en los nuevos caminos del neorrealismo. El problema de la infancia abandonada es expuesto en imagenes descarnadas, de una amargura dolorosa, pero no exentas de detalles poeticos, de notas de calor humano.

«PAISA», CINE VERDADERO

Al sernos muy conocidas tanto «Cuatro pasos por las nubes» como «Limpiabotas», el interes maximo del ciclo se concentró en «Paisa», de Rossellini. Como es sabido, el film, uno de los más definidores de la primera época del neorealismo, narra seis historias, que expresan las reacciones de la población italiana y de las fuerzas americanas en la comun experiencia de la guerra. «Paisà» era el término familiar con que los americanos se dirigian a los italianos.

Rossellini ha desarrollado cada uno de estos episodios con gran vigor, en un relato conciso, de extraordinaria fuerza expresiva. El mejor es el último, con la desesperada lucha de los partisanos en los pantanos del Po, donde se alcanza una rara calidad de documento. El cadaver del partisano arrastrado por las aguas, el niño que llora al lado del cuerpo inerte de su madre, son estampas que se cuentan entre las más patéticas que nos ha dado el cine. El episodio del negro y el golfillo napolitano tiene gran humanidad, profundos contrastes. Los combates callejeros en Florencia durante los últimos momentos de la ocupación alemana, se reflejan con veracidad de reportaje. En los otros tres episodios se advierte alguna mayor elaboración, e incluso, a veces, aparece algun detalle convencional y se fuerzan ciertas situaciones.

CASTELLANI, «BAJO EL SOL DE ROMA»

La gracia descriptiva de Castellani está presente a lo largo de «Sotto il sole di Roma», fechada en 1948. El estilo ágil, sabrico, jugoso del realizador de «Due soldi di speranza» no se desmiente aquí, si bien no alcanza la altura de la que puede considerarse como su obra maestra. Hay demasiados elementos en «Sotto il sole di Roma» y de muy diverso tono, para que sea posible armonizarlos. El desequilibrio es patente, y la película deriva en su segunda parte por cauces dramáticos más bien melogramáticos, pero convencionales.

Para las dos últimas sesiones quisieron traer los organizadores de este ciclo dos películas de última hora bien representativas del mejor cine italiano de hoy. Pensaron, sobre todo, en «Guendalina», de Alberto Lattuada, y en «Las noches de Cabiria», de Federico Fellini. No pudo cumplirse este propósito.

Florentino SORIA

El problema de la zarzuela: falta de empresarios

"El género chico, comedia musical sin falsificar"

El público pagaría entusiasmado a espectáculos bien presentados

EL género chico es lo más brillante, lo más emotivo... el do de pecho de la lírica nacional. Esto opino yo. Pero, en fin, hay jerarquías... Si se hiciera una encuesta, estoy seguro de que yo no quedaba mal... Pregúntenle a doña Lola Membrives, que sabe de esto, y a don Francisco Serrano Anguita, que oye más de lo que creen, y a don Oscar Esplá, por muy admirador que sea de los tres actos de «Curro Vargas», del inmortal Chapí, y a don Enrique Estela, que sabe mandar una orquesta, y ¡vaya!, hasta a un escritor que parece alejado de estas cosas, a don Ramón Pérez de Ayala, conocedor del teatro de Arniches...

Pero empecemos por el principio... Vayamos desbrozando el tema de la decadencia de la zarzuela. Decíamos ayer... ¡Vengan los músicos técnicos! Y hoy decimos... ¡Venga un empresario! Pues ¿para qué engañarnos? Los técnicos, con sus partituras bajo el brazo, en el ambiente rutinario que hoy predomina, llamarían a todas las puertas y nadie les escucharía si con la partitura no llevaran una buena cartera con mil duros. La verdad es que se precisa un empresario.

Un empresario, con un teatro para realizar una temporada a base de compañía titular, como lo hacen las compañías de comedia en los teatros Lara y el Infanta Isabel, de Madrid. ¿Creen ustedes que los empresarios de estos dos teatros no han pasado por momentos amargos en sus negocios? Ya lo creo. Pero siempre les ha llegado la hora buena, y han recuperado las pérdidas, porque han entrado millones en sus taquillas. Porque un empresario independiente, libre para aceptar la obra que le parezca más conveniente para su teatro, puede hacerse millonario. No es un sofisma, es una realidad que se pasea por Madrid en coche propio.

Respecto al género lírico, ¿qué inconveniente pueden poner a esta realidad los aguafiestas partidarios de que rabie el perro? ¡Ya!... El tópico de siempre: la orquesta.

Quedamos en que es imposible el negocio teatral en el que haya un capítulo de tres o cuatro mil pesetas para pagar la orquesta. Esta es la opinión facilona de los detractores del teatro culto. ¿Por qué no se escudan en ese pretexto cuando se trata de espectáculos con revistas de gracia de chafarrinón o folklores analfabéticos? ¿Qué peligro significa en un negocio teatral el capítulo de tres o cuatro mil pesetas, cuando son corrientes los ingresos de treinta y cuarenta mil pesetas diarias en los teatros de Madrid que han logrado el triunfo de una obra? ¡Ah! Si no se logra el buen éxito, ¿verdad? Pues entonces, con orquesta o sin ella, el empresario pierde dinero. Natural.

¿Que hay que hacer? Sencillamente, no pretender engañar al público con espectáculos líricos de «quiero y no puedo». ¿En qué confían? ¿En que el público acuda, por narices, a ver representar a conjuntos discretos, con orquestas canSinas, con telones en desuso, mientras los teatros de comedia presentan las obras con decorados valiosos y actores seleccionados?

Hay que apuntar los tiros del triunfo hacia nuestro Genero Chico, que no admite el aburrimiento de los intermedios, de que tanto se quejan los espectadores de hoy, habituados al cine, donde le sirven la película seguida en hora y cuarto y que si admiten el intermedio es para ver el programa doble; sencillamente, lo que ocurriría con dos obras del genero chico. Porque nada de tres obras deshechas más que hechas en un programa.

El llamado Género Grande se aproxima bastante a la opera, y, sobre todo a la italiana, si aislamos a Barbieri. Claro que hay algo que podríamos llamar de opereta, como «El rey que rabió», «Los sobrinos del capitán Grant», «Los madgiares», la misma «Doña Francisquita» y algunas más. Pero en una visión general, nuestra zarzuela grande es una ópera con recitados. Y éste es, precisamente, el camino a seguir para lograr el favor de nuestro público medio y del juvenil. Para oir romanzas y reiterados dúos y concertantes está el Liceo de Barcelona y el Real de Madrid, que hoy se sustituye con la sala de la Zarzuela.

Y es que nuestro espectáculo lírico, el netamente español, tiene un nombre: Genero Chico, que es nuestro verdadero genero grande, con su amenidad, su salero, su gracia, su emoción hilarante o dramática en libros y partituras. Es la comedia musical sin falsificar, lo que se debe llevar hoy en día, y en este género tenemos un amplio repertorio para seleccionar clásicos y olvidados sainetes, humoradas, juguetes cómicos, operetas, dramas líricos... todo. Es el hallazgo de la lírica de España: condensar en una hora un asunto de comedia con seis y ocho números de música.

Como este plan de la obra de acto no permite el acaparamiento del cartel por una sola colaboración de libretista y músico, quizá no lo vean con buenos ojos los autores que están en candelero. Y aquí se precisan las barbas del empresario para mantener el tipo con gallardía, razonadamente, pero sin debilidad, porque entonces se hunde todo el cotarro. En los autores noveles es de suponer que no pongan «pegas», como ahora se dice. Pero ante un panorama de gran compañía titular, por toda una temporada, ¿cómo no va a haber autores que lleven sus trabajos, a cuerpo limpio, sin preocupación de aportaciones económicas y sólo con la prevención de que al empresario —dueño absoluto de su negocio— le agrade o no le agrade la obra que le presentan?

De actores, ¡ay!, de actores hay que desgarrar el tinglado, y respetando lo que haya respetable, colocar a cada uno en su sitio: delante, si lo merece, y si merece un poco menos, ponerlo detrás con muchísimo respeto. Son perjudiciales los actores «sin salsa» y también los que tienen demasiada salsa revisteril, pues estos últimos tiene el peligro de hacer cochambre de las interpretaciones. No olvidemos que los actores cómicos de ayer en este genero fueron los que nutrieron después las mejores compañías de comedia: Manuel Rodríguez, Julián Romea, Irene y Leocadia Alba, Joaquina del Pino, María Palou, Amparo Astort... y Lola Membrives. Y hubo primeros actores, como Pepe Angeles, y antes Pepe Riquelme y Bonifacio Pinedo... Y de la talla cómica de Servando Cerbón, Emilio Carreras, Emilio Mesejo, Pepe Moncayo, Casimiro Ortas... ¿Cómo creen, pues, que se representaba el Género Chico?

Hoy, a elementos seleccionados de actores y de cantantes, hay que añadir elementos nuevos, gente joven que espera se le saque a la luz del escenario; juventud que tiene entusiasmo y deseos de estudiar y de aprender.

He aquí expuesto el asunto, el descubrimiento del Mediterráneo, el huevo de Colón, la perogrullada de que deben enterarse. Y seguro estoy de que ya me están preguntando:

—Pero bueno..., ese sueño de hadas, ¿quién lo paga?

—Pues la taquilla y sobrará dinero para el empresario. El público lo pagará, entusiasmado, cuando vea que no le engañan.

¿Quién se niega a ir a la taquilla, de aficionados o no aficionados, para escuchar «Molinos de viento» a Pilar Lorengar o Ana María Olaria con el barítono Astarloa y Jose Luis Ozores de tenor cómico?

¿Quién se niega a ver la representación de «Los pícaros celos» o «Alma de Dios», como actrices de carácter Rafaela Rodríguez o Sclica Pérez Carpio o Matilde Vázquez con Rafael López Somoza y Antonio Riquelme?

¿Quién se niega a aplaudir a la arrogante Toñi Rosado, con Pedro Porcel de caricato, que también sabe de músicas, y Paquito Cano, en la representación de «El husar de la guardia»? ¿Y cómo iría —de bien, naturalmente— «La Zarina», de Chapí, por Lina Huarte y Manuel Ausensi? ¿Y «La patria chica», por Marujita Díaz, Manuel Gas y Antonio Martelo? ¿Y «El dúo de la africana», por la Rivadeneira, Munguía y Aníbal Vela? ¿Y «Una vieja», el delicioso juguete lírico, tan olvidado, para tiple de limpio agudo como María Francisca Caballero y las mismas Lorengar y Huarte, con un tenor novel del Conservatorio? Porque hay que pensar en las posibilidades de veces nuevas y abrir caminos...

¿Que tal resultaría «La trapera», del maestro Caballero, con su romanza desgarrada dicha por Berta Riaza, nuestra Loreto Prado de hoy? ¿Y qué tal «Bohemios», cantado por María Teresa Berganza y el tenor Kraus —el de la magnífica versión de «Doña Francisquita»— acompañados por un «Papá Girard», de Lopez Somoza? Y ¿no sería interesante «El señor Joaquín», la delicada comedia musical de Julián Romea y el maestro Caballero, con una «Alborada» dicha por María Santaolalla acompañada de Candida Losada —si, sí, Candida Losada— y el primer actor Francisco Arias?

Isidoro MAIQUEZ

CONTESTACION A MAIQUEZ

Sr. D. Isidoro Maiquez. Muy señor mío: Usted perdone, pero no estoy de acuerdo con algunas cosas que dice en un artículo suyo publicado en el número 99 de nuestro semanario. ¿Usted cree que el público se aleja de nuestro teatro lírico? Yo pienso que no. El hecho de que existan pocas compañías de zarzuela no está motivado por un retraimiento del público. La crisis general del teatro —que existe, no le quepa duda— perjudica a la zarzuela mucho más, dado el gran presupuesto de estas compañías. Por otra parte, los autores de hoy están empeñados en estrenar pseudoengendros y, claro, falta la inyección de vitalidad. Pero el público quiere zarzuela. Afirma usted que para ver «Doña Francisquita» solo acudieron a la taquilla cuatro entusiastas despistados. ¿Cree que si hubiera ocurrido así la «Francisquita» hubiera sido el auténtico suceso teatral del año en Madrid, ahora en Sevilla, después en Valencia y en cualquier ciudad española donde la solicitan? Cita también a una compañía modesta que actuó recientemente en Madrid. Leo que el público se fue al cine porque esta compañía ofrecía carteles «monstruosos»: dos o tres obras en cada cartel mal ensayadas. Las empresas deben ser tontas. Si lo digo porque no me explico que el público se fuera al cine mientras que en la taquilla del teatro aparecía muchas tardes el cartelito de: «No hay billetes».

Usted intenta justificar que no se estrenen pocas zarzuelas porque se ha perdido la costumbre de que dos compositores aparezcan como autores de una partitura. ¿Qué estrenaron de éxito trabajando al alimón, como usted cita, Vives y Jiménez, Serrano y Valverde, Lleó y Calleja por ejemplo? Recuerdo «Bohemios», «Doña Francisquita», «La Generala», «Maruxa», etc., de Vives, «La Tempranica» y «La boda de Luis Alonso» de Jiménez; «La reina mora», «Los claveles», «La Dolorosa», «Los de Aragón» y otras muchas de Serrano.

Hoy se estrenan revistas malísimas, cuyas partituras se deben a la inspiración de dos compositores.

El éxito de una partitura no depende del número de compositores, señor Maiquez. No estoy de acuerdo con usted en otras cosas, como usted (acuerdo lo estará conmigo supongo. Sin embargo, concluyo. Estas cartas deben ser breves en buena lógica periodística. Le saluda atentamente.

HERRERO SAN MARTIN

EL MUNDO ES UNA CINTA

ESPAÑA

Primer Certamen del Cine Infantil.— El Centro de Orientación Pedagógica y Extensión Cultural del Ayuntamiento de Madrid ha celebrado un Primer Certamen del Cine Infantil, con aspectos de gran interes y originalidad. Durante una semana, en sesiones especiales para los niños de las escuelas públicas, se exhibieron películas adaptadas a ese público menor. Se otorgaron tres galardones, uno de ellos discernido por un Jurado compuesto por trece alumnos - siete niñas y seis niños— de las escuelas nacionales, municipales y particulares. Correspondió este premio a «Jeromín». El de la crítica fué para «Sueños de historia», de J. H. Gan. Los educadores, por su parte, premiaron al documental del No-Do, en color, «Jardines de España». Obtuvo mención especial de interpretación el niño Luisito Alvarez, por su labor en «Sueños de Historia».

ESTADOS UNIDOS

Muerte trágica del realizador de «Frankenstein».— El realizador de la primera película sobre el terrorífico monstruo del doctor Frankenstein, James Whale, ha muerto en Hollywood en misteriosas circunstancias, semejantes a las que rodeaban a sus películas más celebradas. Fue encontrado ahogado en una piscina de su propiedad, según todos los indicios, como consecuencia de un accidente.

La última película de Elia Kazan.— La última película de Elia Kazan, «Un rostro entre la multitud», ha sido presentado con gran éxito en Nueva York. La crítica la conceptuó como «uno de los diez mejores films del año».

La película está inspirada en una novela de Budd Schulberg, que fué también el autor de «La ley del silencio». El personaje principal es un anciano vagabundo que, dotado de una voz agradable y de ciertas habilidades de guitarrista, se convierte en ídolo de la radio y se sirve de su poder sobre las masas para hacerse con una gran fortuna y adquirir una influencia política. Se trata, por lo tanto, de una sátira contra el enorme poder de la propaganda moderna el asunto —como la mayor parte de las obras del escritor católico Budd Schulberg— tiene un fin moralizador. Sobre la identidad real del protagonista se hacen muchas cábalas y prevalece la opinión de que se trata de un personaje clave.

Ha constituido una gran revelación el talento interpretativo de Andy Griffith en su primera actuación en la pantalla.

FRANCIA

Los veinticinco «grandes» del cine francés.— Un escritor cinematográfico francés, Pierre Leprohon, ha publicado recientemente un libro titulado «Presences contemporaines», en el cual aparecen las semblanzas de los veinticinco realizadores considerados por el autor como los mejores de Francia. He aquí los 25 nombres seleccionados: Abel Gance, Marcel L'Herbier, Julien Duvivier, René Clair, Jean Renoir, Jean Gremillon, Marc Allégret, Max Ophüls, Christian-Jaque, Henry Decoin, Marcel Pagnol, Marcel Carné, H. G. Clouzot, Claude Autant-Lara, Jean Delannoy, Robert Bresson, Jacques Becker, Jean Cocteau, René Clement, J.-P. Le Chanois, Jacques Tati, Alexander Astruc, Albert Lamorisse. Es una lista impresionante, que pocos países podrían presentar. No hay grandes reparos que oponer a la selección que ha hecho Leprohon. Hay alguna ausencia inexplicable, como la de Jean Estein, cómo la de Jean Vigo. Y quizá sobran de la relación nombres tan discutibles como Alexander Astruc, Le Chanois.

ISRAEL

Una obra de Moravia, al cine.— La novela de Alberto Mpravia «Agostino», va a ser llevada al cine por el productor israelita Zvi Kolitz, el que se debe «La colina 24 no responde». El director será Benito Alazraki y se hacen gestiones para que Dolores del Río encarne a la protagonista.

Se trata de un asunto psicológico que describe las inquietudes de un adolescente que pasa las vacaciones junto al mar, al lado de su madre, y que en un breve espacio de tiempo vive experiencias decisivas para la formación de su carácter.

El naciente cine israelita ha buscado en esta ocasión dos sólidos puntos de apoyo: el argumento del famoso novelista italiano Moravia y el arte, seguro fluctuante, de la gran actriz mejicana, Dolores del Río.

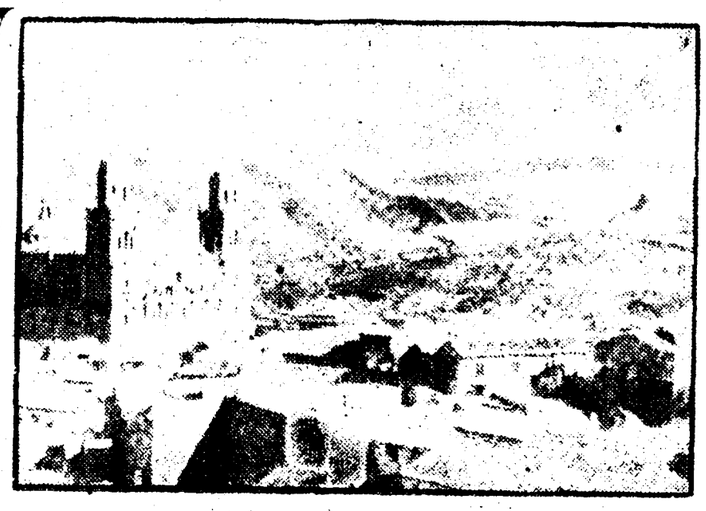
LAS ARTES Y LAS LETRAS — LA ESTAFETA LITERARIA — MADRID — Suscripciones: Un año 100 PTS. — Seis meses 50 PTS.

JAEN, ante JAEN

POR TODO EL MAPA DE LA PROVINCIA HAY NUMEROSOS GRUPOS ARTISTICOS

"El público siente curiosidad, pero no valora las obras

EL SANTO REINO, VISTO POR OCHO ESCRITORES Y ARTISTAS QUE ALLI TRABAJAN



Estas tierras de Jaén tuvieron su canto excelso. Fueron bendecidas con el verso mágico de Antonio Machado:

Olivares y olivares
de loma en loma prendidos
cual bordados alamares.

Sin embargo, así como bajo la superficie de Jaén las minas ponen su nota de riqueza junto a la de los olivos verdes, también, más arriba del suelo, está el espíritu de sus artistas y escritores. Tierra de riqueza material y de riqueza espiritual.

Unos cuantos hombres que en Jaén trabajan sus cuadros, sus esculturas y sus versos vienen hoy a nuestra revista para mostrarla a todos en todo su valor íntimo y verdadero, respondiendo a las tres preguntas de nuestra encuesta:

1. *¿Se puede hablar actualmente de un resurgir en la vida artística y literaria de Jaén?*
2. *¿Cómo responde el público a las manifestaciones de ese movimiento?*
3. *¿Existe alguna nota que caracterice a Jaén en su manera de hacer las Artes y las Letras?*

MARIO ALVAREZ ORTIZ

(Poeta, realizador de la revista «Aljaba», colabora en diversas publicaciones poéticas de España e Hispanoamérica. No ha escrito todavía ningún libro.)

1.ª Al hablar de Jaén tenemos que comprender a la capital y ciudades de la provincia, como las monumentales Ubeda y Baeza, Linares y Andújar, etcétera, con movimientos e importancia artística similares. Indiscutiblemente alienta una inquietud, esencialmente histórica y poética, que ha formado y va formando individualidades de mérito, como en la pintura Baños, Cerezo, Romero, Ortega, Ingrain, Parras, etcétera; en la poesía, Martínez de Ubeda, Martínez Llácer, Torres Cabezudo; en la escultura, González Orea, etc., independientemente de la gran figura de Zabaleta, que ha inmortalizado en sus lienzos los hombres y las Sierras de Quesada.

2.ª Esta inquietud no está canalizada, se carece de revistas literarias; los intentos de "Aljaba" y su opuesta, "Advinge", se perdieron, faltos de protección, y en cuanto a exposiciones de arte, sólo las anuales del Frente de Juventudes y Educación y Descanso se ofrecen como cauce de estímulo.

El público siente curiosidad, pero sin valorar ni estimar las obras, quizá por falta de formación o por falta de tiempo para ello.

3.ª Como en general Andalucía, Jaén, en las artes y en las letras, es recogido, íntimo, y no se atreve a salir a la luz, precisando el acicate que, en "Aljaba" fué el manchego Ruiz Parra, venga a romper esta falta de confianza en los propios méritos del hombre de Jaén.

Esta forma de ser, junto muchas veces con la desidia y la pereza, creo trasciende a la manera de hacer.

FRANCISCO BAÑOS MARTOS

(Después de estudiar en San Fernando, Madrid, y una corta estancia en París, ejerció el profesorado de Dibujo en el Instituto Laboral de su tierra. Reside actualmente en Linares y ha dado una vuelta en su pintura, dedicándose con preferencia al mural.)

1.ª Evidentemente, sí. La juventud artística actual de Jaén vive con hondura y sentimiento el mundo que le rodea. Esta propia vivencia ha originado una entrañable inquietud estética que está rompiendo con todo el frío formulismo que se aplicaba de una manera preconcebida a toda solución plástica, al margen siempre del problema esencial de la obra de arte. Se está entrando, pues, en un terreno propio, donde el medio expresivo es determinado por la propia exigencia artística.

2.ª El público, en general, vive y analiza casi siempre el problema de cultura y del espíritu de su tiempo fuera de su propia clima. Naturalmente, el de Jaén padece la misma dolencia y de aquí su actitud reacia hacia este resurgir espiritual. Se cuenta, sin embargo, con la comprensión de una minoría sensible.

3.ª Considero que lo característico del arte de Jaén no está subordinado a simples elementos de forma ni a soluciones técnicas, que es lo que puede determinar una específica manera de hacer. El arte de Jaén presenta aspectos de muy distinta naturaleza estética. Su acento característico podría ser, de momento, la coincidencia en una total expresión figurativa. Pero estos elementos figurativos, en los casos de más personalidad, son incorporados a la obra de arte como imagen emotiva de contenido y no de pura y estricta morfología.

MANUEL GARCIA VERGILIO, FELIPE PIÑOL GONZALEZ, MANUEL RIVAS PRESA Y ARTURO ALARCON FERNANDEZ DE ARELLANO

(Cuatro muchachos artistas de la última hornada, que juntos no llegan a los ochenta años. Los tres primeros, pintores; García Vergilio y Piñol, de Ubeda; Rivas Presa de Arjona. Arturo Alarcón es escultor, natural de Ubeda. Los cuatro han ganado los Primeros Premios en la Exposición de Artes de Juventudes, celebrada recientemente. Su igual juventud e inquietudes les han permitido contestar conjuntamente a nuestras preguntas.)

1.ª Quizá más ahora que nunca se puede prever un resurgir sobre todo el ambiente artístico, aunque este desarrollo, tanto literario como artístico, tiene un proceso lento, pero con un futuro alentador, especialmente desde hace poco tiempo acá, mediante la actividad que está implantando el Servicio de Extensión Cultural y Artística del Frente de Juventudes y ayudados por los grandes escultores que tenemos en la provincia, tales como Palma, Orea, Aníbal González, a cuyo alrededor se forman jóvenes que están haciendo resurgir el ambiente artístico, aunque éste sea lento debido a muchas circunstancias.

2.ª Aparte de un reducido grupo que lo mira con interés, la masa no tiene ninguno, y si acuden a algunas manifestaciones (tales como exposiciones, etcétera), sólo los lleva la simple curiosidad, pero sin ninguna estimación, como mero pasatiempo.

3.ª No creemos tener ninguna característica propia; en general, la mantenida por el arte andaluz, en su particularidad dentro de la general de España.

JUAN MARTINEZ DE UBEDA

(Con más de 50 premios y cuatro flores naturales, es autor de tres libros de poesía: «Gresca lírica», «Campanas» y «Voz en vuelo». Hoy dirige, con Carlos Molina, la revista «Linares», en esta población, donde él reside.)

1.ª En distintas ciudades de Jaén hay minorías aisladas que trabajan ardorosamente con el buen deseo de llevar al gran público sus inquietudes artísticas. Han nacido revistas y se han expresado algunas individualidades interesantes; pero, claro, las lumbres se extinguen ante las incomprensiones circundantes o la crítica injusta de los llamados maestros. Confiamos en que el Instituto de Estudios Jiennenses produzca un clima propicio para los jóvenes que buscan su camino.

2.ª Con entusiasmo, porque el público, gracias a Dios valora justamente lo que posee altura, dignidad y gracia. En las tierras de Jaén sigue siendo atractivo Don Quijote.

3.ª Cada artista mata sus pulgas a solas y a su modo por falta de estímulos, y esto, creo yo, es bueno. Define a los que trabajan y producen algo, no por la coba que les den, sino por su poco o mucho valor.

TOMAS MORENO BRAVO

(Nacido en la capital de Jaén, con pocos años más de cuarenta y con casi otros tantos premios literarios, es actualmente redactor-jefe del periódico local, que lleva por título el nombre de la provincia.)

1.ª ¿Resurgir en la vida literaria y artística de Jaén?... En la tierra de la Cara de Dios, su vida estética y lírica está latente siempre en sus gentes, en sus poetas, en sus escritores, en sus pintores... Es como la semilla en el surco paridor, abierta al beso del agua sobre las tierras calmas. Sólo quiere amor y ocasión, fe y ánimo para la andadura... Lo demás, todo palpita, día a día... Las poesías de Felipe Molina, que son como columnas corintias... Los paisajes de Rufino Martos, que roban la luz y el sol a nuestras vegas y a nuestras sierras... La música genial de Joaquín Reyes, en la que hay cuádrigas de yeguas percheronas sobre las eras del estío... Y el estilo maestro de los escritores que se llaman González López, Cruz Rueda, Salvador Vicente...

2.ª El público de esta parcela andaluza entre olivares es acogedor y es sensible... Las cosas del espíritu tienen en él reflejos entrañables... Se admira al escritor, y al poeta, y al pintor... Cuando se le toca al corazón, cuando se le hace sentir las cosas que evocan a Dios o a la Patria, a través de los movimientos estéticos, acude generoso.

3.ª Las artes y las letras se admiran en estos caminos y en estos lugares que conocieron al Cisne de Fontiveros y a Teresa de Jesús con serenidad de tierras campiñeras, hechas a llamarle al pan, pan, y al vino, vino. Es decir, se quiere saborear siempre lo auténtico, lo clásico, lo que encierra belleza madre, sin mixtificaciones... Hay una juventud animosa y valiente agrupada junto al pabellón "Advinge", que sabe dónde va y lo que quiere... ¡Su meta máxima, la exaltación de España!

HOMENAJE AL "POETA DE LA RAZA"

La revolución lírica de Salvador Rueda y Rubén Darío

TODA la historia de la literatura española está formada por una sucesión de acciones y reacciones.

Frente al neoclasicismo del siglo XVIII—estrechez, regulación excesiva, objetivismo—surge liberador el movimiento romántico. Ortega y Gasset dice que el romanticismo "significa en la Historia el triunfo del sentimiento. Hasta entonces había sabido el hombre avergonzarse de sus emociones, demasiado orgulloso de sus ideas".

Después del romanticismo se acusa un retorno a lo prosaico, a lo regulado, a lo estrecho—poesía de Campoamor y Núñez de Arce, teatro de Echegaray.

Y en este punto, a fines del siglo XIX, aparece el movimiento modernista, del que son capitanes Salvador Rueda y Rubén Darío.

Ambos poetas—primero Rueda, años después Rubén—se rebelan gallardamente contra el prosaísmo que empaña la poesía castellana, oponiéndole un estilo en el que imperan la sonoridad mágica de la palabra, un deliberado deseo de belleza y libertad en la expresión y los postulados estéticos que los movimientos simbolista y parnasiano introdujeron en el verso francés.

Juan Ramón Jiménez ha definido el movimiento modernista diciendo que "no fué solamente una tendencia literaria; el modernismo fué una tendencia general. Alcanzó a todo... Era el encuentro de nuevo con la belleza sepultada durante el siglo XIX por un tono general de poesía burguesa: un gran movimiento de entusiasmo y libertad hacia la belleza".

Entre las innovaciones métricas que introdujo Rueda figuran: el soneto dodecasílabo y alejandrino, los tercetos de 14 sílabas, consonantando los dos primeros versos de cada uno y los terceros agudos de cada dos tercetos, y la estrofa, que suena a hexámetro latino, de versos pareados de 18 sílabas, repartidos en seis grupos trisílabos.

En el notable escritor malagueño está el germen de toda la renovación poética de nuestros días. Su influencia se nota de una forma muy acusada en las primeras obras de Villaespesa, Juan Ramón Jiménez y Martínez Sierra.

Rubén Darío, algún tiempo después, como ya queda indicado, realizó una reforma semejante. Es justo reconocer que el poeta nicaragüense desconocía las modificaciones introducidas por el autor de "La cópula". Fueron dos movimientos paralelos, de igual significación y alcance, pero completamente autónomos.

Y mientras el nombre de Rubén Darío suena aún triunfalmente en todo el mundo, singularmente en el de habla española, como el de un precursor del resurgimiento poético contemporáneo, Salvador Rueda permanece casi ignorado y sólo una minoría intelectual conoce a fondo su colosal obra poética.

El poeta de Benaque fué extraordinariamente fecundo. He aquí los títulos de algunos de sus libros: "Renglones cortos", "Noventa estrofas", "En tropel", "Cantando por ambos mundos", "Sinfonía del año", "El friso del partenon", "El país del sol", "Cantos de la vendimia", "Piedras preciosas", "Trompas de órgano", "Lenguas de fuego", etcétera, etc.

Cultivó también la prosa con singular acierto, escribiendo cuadros de costumbres y novelas de ambiente andaluz. "La reja", "El gusano de luz", "El patio andaluz" y "La gitana" son verdaderos modelos de colorido y expresión, acreditándole como un prosista de primer orden.

A estas producciones en prosa se debe agregar "El ritmo", libro de crítica y preceptiva, y "La cópula", novela de amor muy discutida.

GONZALEZ MARIN, INTERPRETE MAGISTRAL

González Marín, el notable recitador malagueño, falleció el año pasado, era un entusiasta admirador del "Poeta de la Raza".

Hacía una magnífica e inigualable interpretación del poema de Rueda titulado "La siesta".

Toda la composición es inspiradísima. Pero las estrofas que copio a continuación llegaban al alma de los oyentes por obra y gracia del original recitador, que cantaba primorosamente los pregones de las mismas:

Allí los pregoneros forman orquesta enlazando sus ecos y sus canciones;
y si uno canta: "¡Rosas!", otro con-[testa:
—¡Llevo frescos y vivos los boquerones!
—¡A las moras maduras, moritas, mo-[ras!,
modula una garganta de tonos hondos,
y claman en seguida voces sonoras:
—¡Van los jiguyes chumbos, y qué recon-[dos!

UNA CARTA DE FRANCISCO DE JORGE GALLARDO

En fecha reciente tuve el gusto de dirigirme a mi antiguo amigo don Francisco de Jorge Gallardo, médico residente en Málaga, sobrino de Salvador Rueda, rogándole me diera algunos datos sobre la vida de su ilustre pariente.

Con gran amabilidad me contestó mi paisano, en una extensa carta, facilitándome bastantes pormenores de la biografía del escritor malagueño, algunos de los cuales no conseguí hallar en los libros consultados.

Era hijo de humildes labradores de Benaque (Málaga).

Su extraordinaria afición a la lectura le descubrió su vocación poética, dándole una cultura nada corriente sobre temas de literatura.

Fué vendedor ambulante, en su propio pueblo, de los productos de un huertecito de sus padres. En alguna ocasión le ayudó Francisco de Jorge—siendo niño—en esta tarea de pequeño comerciante.

Trabajó también como pedn de alhelí. Después marchó a Málaga, entrando de aprendiz en una tipografía. Finalmente ingresó en el cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Llegó a ser director de la Biblioteca Provincial de Málaga.

Hizo dos viajes triunfales por América del Sur y Filipinas, cruzadas poéticas que le valieron el título de "Poeta de la Raza", siendo coronado solemnemente en La Habana con una corona de laureles de oro. En Alicante también fué galardonado con una corona de laureles naturales.

La Reina Victoria Eugenia le obsequió con un magnífico broche de oro y piedras preciosas.

Le agradaba comer en bodegones para escuchar a los trajinantes, gitanos, arrieros, etc.; en estos ambientes recogía datos que luego llevaba a sus poemas y cuadros de costumbres.

La fuente más rica de su inspiración fué la Naturaleza. Ha cantado en sus versos casi todos los seres de la creación, lo mismo el astro que el insignificante mineral; igual el gusano y la hormiga que la flor más humilde. Se puede decir que es el Poeta total, el Poeta por antonomasia. Su facilidad para versificar puede compararse con la de Lope de Vega y supera con mucho a la de Zorrilla.

Tiene un libro de poemas, titulado «Claves y símbolos», que hasta la fecha permanece inédito. En su testamento lo legó a su sobrina Ana María Vidal Rueda, que reside en la actualidad en Benaque.

LOS RESTOS MORTALES DE SALVADOR RUEDA

Los familiares del vate malagueño desean que entre los actos del homenaje que se le tributa, figure el traslado de sus restos desde el cementerio de San Miguel al pie de su monumento —un sencillo obelisco, obra del escultor Francisco Palma—, en el parque malacitano...

Pero tal vez su mejor sepultura—y esta idea no es mía, sino del gran poeta Adriano del Valle—sea la propia catedral de Málaga, tan próxima a su monumento del parque y al luminoso Mar Latino, que tantas estrofas le inspiró. (A Falla se le ha hecho un homenaje semejante en Cádiz.)

El mismo poeta manifiesta este deseo en su poesía "A mi madre", de la que entresaco estos versos:

"Quiero—me has dicho un día—,
cuando la vide deje,
que al lodazal no vayan
mis huesos a esconderse.
¡Quién descansar pudiera
tendida dulcemente
de este grandioso templo
bajo las naves fuertes,
y abierto mi sepulcro
por cima de la frente,
a Dios estar mirando
y al órgano solemne!"
De Málaga, así, viendo
la catedral riente,
llorando me dijiste,
llorando por tu suerte;
y yo que, cual tú, madre,
llero el terror perenne
del día en que a la tierra
mi humilde cuerpo ruede,
nada al oirte dije,
pero soñé con verte
dormir conmigo un día
el sueño de la muerte
en una blanca tumba
do fueran a romperse
los rayos de colores
del vidrio transparente...

Envío:

Adriano del Valle, uno de los más positivos valores poéticos de nuestros días, proyecta organizar un homenaje al gran poeta malagueño injustamente olvidado.

José MAQUEDA ALCAIDE

EL FUTURO de los "Menorca"

LOS premios "Menorca", que, como ya se ha anunciado varias veces, tienen la triple modalidad de novela, biografía y trabajo de investigación, acaban de convocar su tercer premio. Es el de investigación el que llama a los escritores españoles en esta convocatoria.

Este trabajo de investigación debe abordar un estudio de las condiciones socioeconómicas menorquíes y de la proyección práctica para el incremento futuro de sus fuentes de riqueza. Pero el premio de investigación presenta una variante en su concesión. Las bases exigen que los trabajos presentados al concurso tienen que ir acompañados de una memoria, detallando la orientación del trabajo a realizar. Y a la memoria que resultase premiada se concedería la mitad del premio; es decir, 100.000 pesetas.

Las memorias y trabajos se podrán presentar hasta el día 31 de diciembre de 1957, pues el plazo se ha ampliado notablemente en beneficio de los escritores.

En cuanto al futuro de los "Menorca", sólo podemos decir que concedido el premio "Menorca de Investigación", último de los convocados, quedará la "Asociación Menorca" en libertad de continuar con dichos premios—repitiendo el ciclo o incluyendo otros aspectos de la cultura—o dejar de concederlos. Dependiendo económicamente los mismos de un Fundador, será a él a quien corresponda decidir. Pero, según los últimos acuerdos tomados en una de las reuniones de la "Asociación Menorca", que cuenta con un reglamento, se han estructurado unas bases, de tal modo que los premios puedan tener una continuidad permanente y anual, aunque no por eso han de ser siempre los mismos temas que hasta ahora se venían premiando los que se concedan en años próximos.

«Para ser cantante hay que tener la vida claramente asegurada»

EL TENOR SANCHEZ-CANO PROPONE UN NUEVO PLAN DE AYUDA REINTEGRABLE

—En España se prefiere a los cantantes cuyos apellidos terminen en «ini» o «elli».

He ahí un tópico tras el que se escudan empresarios y directores, que nos va a costar caro. Bastantes cantantes españoles esperan pacientemente que alguien venga a ofrecerles una oportunidad de cantar en público. Es inútil.

—En este caso, ¿por qué no marchan al extranjero? A Italia, por ejemplo.

—Al cantante extranjero se le da en España toda una serie de facilidades y garantías de las que, en justa reciprocidad, no goza el español que quiere cantar fuera de nuestras fronteras.

Mi interlocutor es el tenor Lorenzo Sánchez-Cano. Un hombre de gran experiencia teatral. En vista de que varios cantantes españoles nos han pedido que desde LA ESTAFETA abogumos en su favor, hemos creído oportuno conocer la opinión de uno de los interesados.

Lo que dice Sanchez-Cano del extranjero es muy cierto. Hay que distinguir entre el apoyo «oficial» y de lo que luego ocurre «extraoficialmente». Claro que éste es un aspecto del tema muy desagradable, y que por salirse de nuestros límites geográficos no nos interesa divulgar por el momento.

Sánchez-Cano ha cantado un gran número de óperas: «Manón», «Rigoletto», «Traviata», etc. Actuó en zarzuela grande. Ultimamente, durante diecinueve días consecutivos, tarde y noche, interpretó «Doña Francisquita».

—Precisamente por haber cantado zarzuela no me han contratado en varios sitios para cantar ópera.

Otro absurdo. ¿Es una indignidad cantar zarzuela? No entiendo a los empresarios y organizadores de temporadas de ópera en España. Es un criterio demasiado obtuso. Recientemente se ha celebrado en una capital del norte una breve temporada de ópera. Pues bien; por haber cantado zarzuela, no han podido intervenir varios cantantes españoles de primera fila.

—¿No les abre sus puertas el Liceo barcelonés?

—El Liceo es el único teatro de España donde se desarrollan temporadas largas de ópera. Pero no quieren hacer caso de nosotros. Al cantante español le cargan con los «huesos».

Explicación: Sanchez Cano y yo llamamos «hueso» al tenor de «Maruxa» o «Goyescas», o bien, al estrenar «La Lola se va a los puertos», ópera de antemano condenada al fracaso. Los bombones, para los cantantes que vienen de fuera.



—Muchas veces, estos cantantes extranjeros son figuras de segunda y tercera fila, pero cobran cuarenta mil pesetas.

Resultado: Que hay que poner la butaca a 250 pesetas. A este precio es muy difícil sostener auténticas temporadas, sobre todo por provincias, donde, por consiguiente, ven ópera con cuentagotas.

UNA «AYUDA» REINTEGRABLE

—Nosotros—explica Sanchez-Cano—trabajaríamos muy gustosos a cien pesetas la butaca. Todos nos conformaríamos con poco, para luego lograr más.

—¿Podría existir una ayuda oficial para ustedes?

—Esta ayuda sería muy necesaria. Pero no en plan de subvención. Me explicaré. Por ejemplo, el Ministerio de Información y Turismo o cualquier otro organismo, o el Ayuntamiento, pondría a nuestra disposición 30.000 pesetas para una función. No se trataría de unas pesetas que se se fuera a embolsar un señor, ganara o perdiera. En mi plan, sólo se haría uso del dinero en caso de pérdidas. Pero yo le aseguro que a cien pesetas la butaca y con cantantes españoles de primera fila, nunca habría pérdidas.

Me parece justa y razonable la propuesta de Lorenzo Sánchez-Cano. Desgraciadamente, abundan los señores que llegan a una ciudad y piden al Ayuntamiento cinco mil duros de subvención para una temporada de ópera. Ese señor no se conforma con las ganancias que pueda haber, sino que quiere todo. Además de que afirma pagar a los cantantes que se fuera a embolsar un tantos unas cantidades que en realidad son otras. Menores, claro.

Los cantantes españoles no piden cuarenta mil pesetas por función. Consecuencia: los precios bajan. El público acude al teatro. Las ganancias están seguras. La subvención vuelve al lugar de partida.

Veamos un presupuesto: El teatro de la Zarzuela de Madrid, a cien pesetas la butaca, puede tener unos ingresos de unas 96.000 pesetas. Orquesta de 45 músicos, 20.000. Coros de treinta voces, 7.000. Añadan ustedes otros gastos, y verán que aún sobra bastante dinero para abonar a nuestros cantantes unas cantidades muy normales.

—¿Cantantes españoles de categoría? Sanchez-Cano recuerda:

—Entre los barítonos podemos poner a Manuel Ausensi, Pablo Vidal, Raimundo Torres, Esteban Astarloa, Emilio Cid, José Simorra, José Permanyer y otros que ahora no recuerdo.

—¿Tenores?

—Carlos Munguía, Alfredo Krauss, Evelio Esteve...

—Se deja usted a Lorenzo Sánchez-Cano.

—Sí. También podemos incluirle.

—¿Mujeres?

—Muchísimas, y todas de gran calidad. Por ejemplo, Ana María Olaria, Marco Linares, Lina Huarte, Conchita Domínguez, Lola Barclay, Toñy Rosado, Inés Rivadeneyra, etc.

—Nos dejábamos los bajos cantantes.

—Tenemos a Joaquín Deus, Campoo, Gas...

Hemos formado unos repartos muy buenos, a base de artistas españoles. ¿Que les parece, señores aficionados, una «Bohème» a cargo de Lina Huarte, Manuel Ausensi, Sanchez-Cano y Joaquín Deus? O un «Rigoletto» cantado por Ana María Olaria, Pablo Vidal, José Permanyer y Campoo. O una «Lucía» por Linares, Astarloa y Krauss.

Ahora, de cara al verano, les gustaría a nuestros cantantes organizar en Madrid dos o tres funciones de ópera. Funciones dignas. Pero necesitan una ayuda, que no sería tal ayuda en cuanto el teatro estuviera lleno, como ocurriría con los precios y repartos comentados anteriormente.

Demos oportunidades a nuestros cantantes. Que los cantantes españoles no tengan que seguir diciendo, como me dice Lorenzo Sánchez Cano.

—Para ser cantante en España hace falta tener la vida asegurada. Pero me gusta cantar...

H. S. M.

CONFESIONES DE "JAVIER CASTRO", PROTAGONISTA DE LA NOVELA "ENTRE NIEBLAS"

Señor Director de LA ESTAFETA LITERARIA. Madrid.

Muy señor mío: Perdone, señor Director, que no descubra circunstancia alguna de lugar que identifique mi personalidad. Yo soy Javier Castro. Vivo desde hace años en un pueblo desconocido y me ha asaltado ahora una profunda preocupación. Yo escribí mi "diario" desde los doce años, en una libreta manual. Con la guerra de España se me extravió y tengo entendido que ha sido editado recientemente, recogido en una novela que ha escrito Ramón Llidó y que en este año último ha premiado la Diputación de Valencia. Sí, señor Director, me han asegurado que dicha novela ha aparecido en las casetas de la Feria del Libro de Madrid.

Me temo, señor Director, que mis manifestaciones, sinceras por estar hechas para quedar en la intimidad y sin pensar en su publicación, merezcan la fortuna del escándalo. Y digo fortuna porque estoy seguro de que si alguien rasga sus vestiduras ante mi sinceridad --estas luchas terribles en las que braceo todavía--, será para descubrir su fondo de fariseísmo. Y a éstos es buenos conocerlos, pues el trigo no debe convivir con la cizaña, ni con los arbustos trepadores.

Como verá usted, señor Director, si tiene la paciencia de leer mis notas --que no sé hasta qué punto habrá respetado Ramón Llidó--, mi única finalidad fue vaciar sobre el papel mi permanente angustia, esa desazón que día a día me ahogaba, punzaba mi carne y daba vértigos a mi cabeza. Todo por ser fiel a mi vocación, pues me brincaba el caballo de la carne sin poderle sujetar de bridas.

Creo que el mundo está saturado de hipocresía y no quiere saber nada de las terribles luchas que existen debajo de los hábitos de los levitas. Cristo no eligió ángeles como apóstoles, sino hombres. Hombres con sus buenos arranques y apasionamientos, pero también con sus carnes podridas por la ambición, el dinero o la soberbia, los cuales trocaron la fidelidad del amigo en traición vil y el beso del amor en mofa y salivazo. Yo no llegué a tanto, señor Director, pero sí he de confesarle sencillamente que he sido un hombre. Y, por esto, tuve sensualidad y ambición y, sobre todo, amor, ese sentimiento que se nos escapa y nos atropella cuando más quieto y recogido queremos que viva. Sólo a la Gracia --esa participación divina--, debo seguir en pie y en la brecha, con mi vida a cuestas como un fardo, aunque con las heridas vendadas que sangran al menor esfuerzo.

Yo no sé escribir novelas, señor Director; por eso mi "diario" dudo que haya servido para eso. Pero también he de decirle, si quiere que sea sincero, que la educación social de la novela no está en la mentira y engaño de la vida rosa, que no existe, sino en la ejemplaridad de las derrotas y el aleccionamiento de las victorias. Repito, señor Director, que el mal de los tiempos es la hipocresía, como cuando el látigo de Cristo azotó a escribas y fariseos. Yo no he querido ser como Absalón, o Jezabel, o como los escribas y Judas Iscariote, ejemplos vivos de abyecta simulación. Yo sé que la esperanza del hipócrita es falaz y pasará como humo. Por eso he preferido el silencio de los míos en estas solitarias montañas a la vida publicitaria de las ciudades. Aquí estoy solo, con mi pequeña y destartalada iglesia y acompañado de mi pequeña verdad sin lisonja. He de confesarle, señor Director, que prefiero estos panes ázimos de sinceridad a los frutos amargos del mundo de la mentira. La simulación es una máscara que jamás podrá convertir la cizaña en trigo.

No me crea revolucionario, señor Director. Esta palabra también está muy gastada. Yo sólo quiero la verdad, para que me dé la quietud. ¡Y está el mundo tan lleno de ruidos!... Sin embargo, señor Director, yo seguiré agarrado a mi fe, ese caminar perpetuo entre nieblas.

Queda siempre suyo afmo. amigo

Javier CASTRO

(Dos... en el... mismo momento llega a mis manos un ejemplar de "Entre nieblas". Le escribiré si su autor, Ramón Llidó, no ha respetado mi buena fe. J. C.

Por la transcripción,

Ramón LLIDO